



Universidad autónoma de Querétaro
Facultad de ciencias políticas y sociales
Maestría en ciencias sociales

“Los albañiles y el trabajo sucio: los imaginarios sociales de los trabajadores de construcción en la ciudad de Querétaro”

Que como parte de los requisitos para obtener el grado de Maestro en Ciencias

Sociales

Presenta:

Lic. Erick Andrés Moreno Hernández

Dirigido por:

Dr. Genaro García Guzmán

Dr. Héctor Gutiérrez Sánchez (secretario)

Dr. Pablo José Concepción Valverde (vocal)

Dr. Ovidio Arturo González Gómez (suplente)

Mtra. Karen Paulina Muñoz Arellano (suplente)

Centro Universitario, Querétaro, Qro.

Fecha de aprobación por el Consejo Universitario (septiembre de 2024). México.

La presente obra está bajo la licencia:
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>



CC BY-NC-ND 4.0 DEED

Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional

Usted es libre de:

Compartir — copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato

La licenciante no puede revocar estas libertades en tanto usted siga los términos de la licencia

Bajo los siguientes términos:



Atribución — Usted debe dar [crédito de manera adecuada](#), brindar un enlace a la licencia, e [indicar si se han realizado cambios](#). Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante.



NoComercial — Usted no puede hacer uso del material con [propósitos comerciales](#).



SinDerivadas — Si [remezcla, transforma o crea a partir](#) del material, no podrá distribuir el material modificado.

No hay restricciones adicionales — No puede aplicar términos legales ni [medidas tecnológicas](#) que restrinjan legalmente a otras a hacer cualquier uso permitido por la licencia.

Avisos:

No tiene que cumplir con la licencia para elementos del material en el dominio público o cuando su uso esté permitido por una [excepción o limitación](#) aplicable.

No se dan garantías. La licencia podría no darle todos los permisos que necesita para el uso que tenga previsto. Por ejemplo, otros derechos como [publicidad, privacidad, o derechos morales](#) pueden limitar la forma en que utilice el material.

Dedicatoria

Esta investigación está dedicada a las y los oficiales albañiles del estado de Querétaro, cuya magnífica obra, sobre la que estamos parados, nos ha permitido y nos permitirá alcanzar todas las satisfacciones y comodidades que nuestra cultura se ha procurado y de las que adeudamos gratitud.

Agradecimientos

Quisiera manifestar mi gratitud con el Consejo Nacional de Humanidades, Ciencias y Tecnologías (CONAHCYT) que me ha concedido ser merecedor de un salario que me ha permitido concluir con mis estudios del posgrado, y cumplir con la presente investigación; tales aspiraciones hubieran sido muy difíciles de alcanzar sin dicho beneficio.

Agradezco a mis compañeros, docentes, y administrativos que me han concedido su amistad y apoyo en una indecible cantidad de formas. Sin lugar a dudas su apoyo me impulsó para concluir con este proyecto.

Agradezco a los amables señores albañiles y colaboradores relacionados que me concedieron su interés en contribuir para que esta investigación fuera posible.

Agradezco a mis lectores y a mi director que me brindaron su valioso tiempo para revisar mi investigación y que me concedieron su amable apreciación.

Agradezco a mi madre cuya paciencia admitió que postergara la construcción de nuestra casa para atender mis estudios, su aliento y su generosidad por concederme su apoyo durante el proceso.

Agradezco a mi novia su apoyo y paciencia durante las inmersiones de redacción de esta tesis, y por brindarme su ayuda en la creación de esquemas e imágenes de esta tesis persuadiéndome de terminar pronto la investigación.

Agradezco a mi hermano, mi cuñada y mi sobrina que me ayudaron en varias ocasiones durante el posgrado, y siempre conté con su apoyo.

Agradezco a mi padre su entusiasmo al saber que estudiaría un posgrado.

Resumen

En esta tesis se investigó sobre cómo los albañiles construyen su identidad como trabajadores y cómo gestionan las formas de estigma derivado de ser miembros de un oficio en el que son imaginados como sujetos: sin estudios, empobrecidos, sucios, proclives a las adicciones, al engaño y el delito. De modo tal que sufren como parte de su cotidianidad reacciones e impresiones derivadas de dicha subestimación, por parte del exogrupo con quien deben tratar constantemente, teniendo efectos en su autoestima como individuos. Esta investigación pudo analizar cómo el trabajo es fundamental en la construcción de la identidad de los sujetos, pero si dicho oficio no es altamente estimado por su sociedad, los trabajadores construyen identidades que por medio de técnicas e ideologías les permitan resaltar su valor en diferentes sentidos, enfatizando las ventajas que tienen por ganarse la vida como albañiles y los valores que son deseables por parte de su sociedad en el desempeño de su trabajo. Si bien reconocieron que la estructura social no les favorece, tendían a justificar las causas de su estigma y a pesar de éste, contradictoriamente, poseen una alta autoestima como trabajadores.

Palabras clave: albañiles, trabajo sucio, imaginarios sociales, oficio, construcción.

Abstract

This thesis investigated how bricklayers construct their identity as workers and how they manage the forms of stigma derived from being members of a trade imagined as subjects without education, impoverished, dirty, prone to addictions, deception and crime. In such a way that they suffer as part of their daily lives reactions and impressions derived from said underestimation, by themselves and by the outgroup with whom they must constantly deal, affecting their self-esteem as individuals. This research was able to analyze how the profession is fundamental in the construction of the identity of the subjects, but if said work is not highly esteemed by society, workers build identities that through techniques and ideologies allowed them to highlight their value in different senses, emphasizing the advantages they have for earning a living as bricklayers and the values that are desirable for a working man in

their society. Although they recognized that the social structure does not favor them, they tended to justify the causes of their stigma and, despite this, have high self-esteem as workers.

Keywords: bricklayers, dirty work, social imaginaries, trade, construction.

Índice

Capítulo I: Introducción.....	8
1.2 Planteamiento del problema	9
1.2.1 Contexto de la ciudad de Querétaro	11
1.2.2 Contexto de los trabajadores de la construcción en el presente.....	13
1.3 Justificación.....	15
1.4 Preguntas de investigación.....	17
1.5 Objetivos.....	17
1.6 Hipótesis o supuestos de trabajo.....	18
1.7 Estado del arte	18
Capítulo II: Marco Teórico.....	48
2.1 Mundo de la vida.....	54
2.2 Los imaginarios sociales.....	57
2.3 Imaginarios laborales	61
2.4 Trabajo.....	61
2.5 Trabajo decente	63
2.6 Trabajo sucio.....	64
2.6.1 Reorientación, recodificación y reencuadre.....	67
2.7 Teoría de la justificación del sistema	71
2.8 Estigma	73
Capítulo III: Metodología.....	75
3.1 Fundamentación de la metodología	77
3.2 Los mundos de vida e imaginarios sociales sobre los albañiles.....	79
3.3 La familia como unidad de análisis.....	80
3.4 La unidad doméstica.....	82
3.5 La unidad laboral.....	83
3.6 ¿Por qué esta unidad de análisis?	84
3.7 Trayectoria de vida.....	86
3.8 Diseño de la investigación	87
3.9 Consideraciones éticas en la investigación.....	89
3.10 Participantes	90
3.10.1 Don Jaime.....	92
3.10.2 Don José	93

3.10.3 Don Fabián	94
3.10.4 Don Evo	96
3.10.5 Joven Fabián	97
3.10.6 Don C.....	98
3.10.7 Don P.....	98
3.10.8 Don F.....	99
3.7 Desafíos epistemológicos, sesgos y dificultades de la investigación	100
3.7.1 Los sesgos y ventajas en la experiencia del investigador	103
Capítulo IV: Resultados de la investigación.....	107
4.1 Un día con los albañiles	108
4.2 Inicios del oficio en la familia rural.....	112
4.3 Los albañiles y la escolaridad: ¿seguir el oficio o estudiar?.....	116
4.4 De los otros trabajos que han probado.....	119
4.5 Del valor del trabajo, el riesgo y los profesionistas.....	124
4.6 El albañil no es apreciado: análisis del concepto de trabajo sucio.	137
4.7 Expectativas de jubilación, el desgaste físico y el legado de un oficio familiar	156
Capítulo V: Hallazgos y conclusiones	161
Bibliografía Consultada	169

Índice de figuras

Figura 1: el crecimiento de la Ciudad de Querétaro de 1950 a 2020	13
Figura 2: imaginarios sociales sobre los albañiles. Fuente, elaboración propia.....	50
Figura 3: Esquema conceptual con flujos. Fuente: creación propia.	53
Figura 4: Tipos de mancha. Fuente: Elaboración propia con información de Ashfoth y Kreiner (2013).	66
Figura 5: Diseño Metodológico.....	76
Figura 6: Técnicas de investigación implementadas en la investigación. Fuente: elaboración propia.	86
Cuadro de técnicas e ideologías de los albañiles según la teoría del trabajo sucio.	150

Capítulo I: Introducción

No todos los trabajos son percibidos de la misma manera por las sociedades, y no existe una forma genérica para identificar de manera inocua a las actividades laborales en la vida cotidiana, y, contrario a la razón, tal aprecio tampoco es relativo a su importancia o su producto. Detrás de cada empleo podemos hallar un repertorio de significados que proponen algún esbozo de jerarquía, e incluso se puede decir que se encuentra una variedad de trabajos reservados para los miembros estigmatizados de la sociedad. Dicho estigma puede derivar en las interpretaciones que existen sobre ese trabajo. De modo inverso, quienes se encuentran laborando en un trabajo con estigma pueden transformarse en trabajadores estigmatizados, para los cuales ya está reservado un repertorio de significaciones y atribuciones de una identidad, independientemente de su individualidad.

El objetivo de la investigación fue identificar cómo se construye la identidad en torno a un trabajo que no es precisamente apreciado por todos los sectores de la sociedad y cómo es que se las arreglan los trabajadores para explicar su lugar en la estructura social, así como los miembros del exogrupo que definen la identidad laboral de estos trabajadores.

Esta investigación identificó las narrativas que calibran el aprecio de los trabajos y sus actores en la sociedad contemporánea de la cabecera municipal del Estado de Querétaro, para analizar el caso de los oficiales albañiles. La investigación analizó las estrategias los *trabajadores sucios* para sobrellevar su estigma.

La propuesta de esta investigación refiere que los trabajadores de la construcción experimentan, en la cotidianidad de sus tareas, circunstancias de estigmatización que no están justificadas de manera arbitraria, sino que la estructura social a la que pertenecen les ha determinado bajo una concatenación de significados y relaciones de ideas que tienden a objetivarse. Hay oficios abundantes como los albañiles a los que les rodean múltiples atribuciones descriptivas y se confirman o establecen de

manera regular como una idea socialmente compartida; en cambio, hay otros oficios más escasos, en peligro de extinción u ocultos de la vista común a los que no es posible atribuir ideaciones claras e incluso pueden carecer de significado¹.

¿Por qué un oficio tan necesario parece ser un destino desafortunado en cuanto a condiciones, salario y garantías laborales? Tal parece que la respuesta se encuentra cifrada en la subjetividad con la que es estimado como deben ser desempeñadas dichas faenas. De manera acrítica las sociedades disponen de estructuras mentales que perfilan las condiciones que se relacionan a los trabajadores de la construcción e institucionalizan sus características. Para acceder a dicha configuración mental de la sociedad en esta investigación se implementó un análisis desde los imaginarios sociales, en un esfuerzo por desvelar los mecanismos de la significación que han establecido como un juicio normado de marginación y a veces de estigmatización para dicho gremio.

Desde los modelos de teoría social, como la teoría de los imaginarios sociales, el trabajo sucio y la justificación del sistema, se pudo analizar y comprender cuáles son los imaginarios laborales que siguen reproduciendo la estigmatización de los albañiles y que los convierte en trabajadores sucios.

1.2 Planteamiento del problema

Hay investigaciones, de las que hablaremos a continuación, que han referido que la industria de la construcción tiene un problema sobre cómo las sociedades de todos los continentes le identifican, a menudo, como destino de migrantes, exclusiva de personas de bajos recursos, desertores de la educación e incluso de ex presidiarios. Vistos desde afuera, por parte de la sociedad que es ajena al oficio, estas asociaciones al oficio no tienen una carga propiamente positiva, a veces es vista como una suerte de merecido escarmiento para aquellos que no apostaron sus esfuerzos por salvarse del rigor del trabajo pesado por medio de la astucia o méritos académicos.

¹ Como el aldabonero, que era un oficio dedicado a tocar puertas para levantar temprano a las personas carentes de despertadores mecánicos.

Para contextualizar la situación del trabajo en la construcción es necesario tomar en cuenta la aportación titulada: “La industria de la construcción en el siglo XXI: su imagen, perspectivas de empleo y necesidades en materia de calificaciones”, es una investigación realizada en Ginebra, Suiza por la Organización Internacional del Trabajo (OIT), redactado por Jill Wells (2001). Refiere una perspectiva internacional, lo cual demandó una investigación monumental sobre las motivaciones que los empleados de la industria de la construcción consideran para enrolarse en dicho oficio a través de entrevistas. La investigación recopiló datos de los países: Suecia, India, Malasia, Reino Unido, Estados Unidos, Kenya, Corea, Brasil, Filipinas, China, España y México.

Es de destacar la resistencia que los jóvenes tienen al trabajo, debido a la “mala imagen” asociada al oficio, puesto que los entrevistados afirmaron tomar el trabajo por necesidad, a sabiendas de que serían desestimados por sus familias y que la paga sería mala en relación al esfuerzo (Wells, 2001)

La investigación destacó que en cuanto a la imagen: “La construcción tiene la capacidad de absorber a los excluidos” como refiere Souza (2000); proporciona empleo a los que tienen pocos estudios o calificaciones, muchos de ellos procedentes de las capas más pobres de la sociedad, como el caso de India.

Las últimas encuestas realizadas sobre los trabajadores de la construcción en diversas ciudades de la India han revelado que éstos son principalmente jóvenes, procedentes de las castas más bajas, de la comunidad musulmana y con pocos estudios (Vaid, 1999; Anand, 2000)

La investigación ofrece resultados de varios países donde la industria de la construcción ha incrementado de modo paralelo a los movimientos migratorios que se involucran como voluntarios, pues, en algunos países, los jóvenes eligen otras ocupaciones o el desempleo antes que ser blanco de la desaprobación social, y el rigor del trabajo. La investigación concluye que se trata de una situación global, al menos durante el inicio del presente siglo, y, como refiere Wells: “En otros muchos países, tanto ricos como pobres, la gente trabaja en la construcción por necesidad

y no por elección. Prácticamente todo el mundo desea algo mejor para sus hijos” (Wells, 2001. p.15).

Por otro lado, la migración interna del campo a la ciudad en los países de América latina por parte de los grupos étnicos que han desempeñado un papel en los trabajos de construcción, sumaron características para tener problemas de discriminación laboral y racismo, en los que el oficio se ha señalado como el destino de grupos étnicos específicos, integrando esta causa por la que es subestimado el trabajador de la construcción, como han revelado dos investigaciones de origen ecuatoriano, donde el albañil indígena es marginado aún por encima del mestizo (Flores, 2018; Pineda, 2018).

La forma en que se constituye la identidad de los trabajadores de la construcción y cómo son compensados los aspectos que ocasionan un estigma ocupacional para permitirse sobrellevar la condición de trabajadores “sucios”, ha sido el objeto de estudio en países anglosajones (Bergman y Charkley 2007; Ashforth y Kreiner, 1999) en los cuales se pudo identificar una formidable autoestima laboral que reorienta o resignifican su trabajo.

En México se ha identificado una investigación sobre las representaciones sociales del trabajo en la construcción (Cadena, 2010) donde fueron entrevistados arquitectos y albañiles, quienes a pesar de estar en el mismo ramo laboral identificaron diferentes asociaciones simbólicas con sus trabajos en detrimento de los segundos. Sin embargo, hasta ahora no se han podido encontrar investigaciones en México que aborden las estrategias que los trabajadores de la construcción han desarrollado para afrontar el estigma laboral, o dar una respuesta clara a cómo pueden los sujetos desempeñar un trabajo que les estigmatiza, ni cómo es posible superar la contradicción para seguir trabajando a pesar de ser el condensador de ser símbolos rechazados por la sociedad.

1.2.1 Contexto de la ciudad de Querétaro

La zona metropolitana de la ciudad de Querétaro ha sufrido transformaciones que están directamente asociadas a varios tipos de migración de nuevos pobladores.

Dichas oleadas de migración se han ido sucediendo con más intensidad desde la década de 1950 hasta el presente, ya que, en un principio, tras la llegada de algunas industrias se vio atraída la mano de obra local y de zonas rurales aledañas, que originalmente eran trabajadores agrícolas. La búsqueda de empleo se convirtió en el motor de las migraciones y dicho alojamiento significó crecimiento para la mancha urbana, en torno a la ciudad de mediados del siglo XX que prácticamente había conservado su proporción desde el final del siglo XVIII, como los mapas pueden dar cuenta.

Según lo ha referido el Instituto Municipal de Planeación (2018) la mancha urbana de la ciudad de Querétaro ha aumentado 5.17 veces en los últimos 45 años, sin embargo, la población creció apenas un 5.48 veces, aparentemente de manera similar, sin embargo, los datos presentados por la fuente insisten en que la densidad poblacional disminuyó y ha quedado distribuida, es decir, se dispersó en un espacio más amplio. El crecimiento de la zona metropolitana indica además la necesaria presencia de los trabajos relacionados a la construcción.

A partir de 1995 se pudo ver un crecimiento formidable, que en contraste con el visto hasta 1980, permitió a la ciudad crecer de 3911 hectáreas a 9957: dicho de otro modo, creció dos veces más en su superficie (Instituto Municipal de Planeación, 2018).

De acuerdo con la encuesta intercensal de 2015 elaborada por el INEGI, la mancha urbana de Querétaro ha sido desproporcionadamente mayor que el crecimiento de su población ya que se pudo identificar que la densidad poblacional ha decrecido de forma notoria, según refiere el diagnóstico que realizó el Plan estratégico de Movilidad del Municipio de Querétaro (2015).

Adicional a lo anterior, de acuerdo con la Encuesta Intercensal del 2015 del INEGI, la mancha urbana de Querétaro ha crecido 128.7% (Soto, 2019), es decir, el crecimiento urbano ha sido mayor con respecto al crecimiento poblacional. Como consecuencia de este crecimiento disperso que se ha reflejado, la densidad poblacional ha decrecido considerablemente de manera que, de acuerdo con el diagnóstico realizado para el Plan estratégico de Movilidad del Municipio de

Querétaro (Steer, Davies, Gleave, 2016), en 1980 existía una densidad en la ciudad de 444 habitantes por hectárea, bajando este dato considerablemente para el año 2016 a 85 habitantes por hectárea, de manera que se puede entender que la ciudad presentó una forma de ampliación espacial en discrepancia con la cantidad de habitantes que se sumaron a vivir dentro de la ciudad, queda claro que la demanda de mano de obra de los albañiles fue un factor relevante, que hasta el presente sigue contribuyendo en el proceso de la expansión de la infraestructura habitable de la ciudad.



Figura 1: el crecimiento de la Ciudad de Querétaro de 1950 a 2020. Para comparar su expansión en rojo se muestra la mancha urbana de 1950. Fuente: creación propia basado en las imágenes de Hernández (2015)

1.2.2 Contexto de los trabajadores de la construcción en el presente

La construcción de infraestructura representa cerca del 7% de empleados a nivel mundial y su aportación a la economía asciende a un 10% del producto interno bruto

del planeta según los resultados de la investigación de Murie, (2006) titulada: Building safety, and internacional perspective. En México, representan cerca del 8% del producto interno bruto según señaló el Centro de Estudios Económicos del Sector de la Construcción (CEESCO).

Según los datos del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 2021) cerca del 20.9 % de los albañiles en México viven en casas con techo de lámina, 4.9% viven en casas de cartón y un 3% en casas de madera y pisos de tierra. Del total de empleados que se dedican a esta actividad el 99.9% son hombres y el 0.086% restante mujeres. En promedio tienen un grado de escolaridad cercano al primer año de secundaria. Alrededor del 74% reciben un pago menor a tres salarios mínimos por jornada. La edad promedio es de 44 años y cerca del 10% tiene entre 14 y 19 años. El 90% de los albañiles no tienen acceso a una prestación laboral que les permita cubrir gastos de salud, a pesar de la constante exposición a riesgos de lesiones, por lo que poco se puede esperar de las otras garantías laborales. Cerca del 61% son la base económica de su hogar y el 71% están casados o en unión libre. Cerca del 64% afirmó sufrir de algún tipo de lesión o limitación física como consecuencia de su actividad laboral. En la actualidad, 26.3% de estos trabajadores reside en zonas rurales y 73.7% vive en áreas urbanas. Según información de Data México (2021) los estados de la república que ofrecieron un mayor salario mensual a los albañiles fueron: Baja California Sur con \$12,900 pesos, Nayarit con \$10,200 y Sinaloa con \$9000, dejando al resto con un promedio de \$6000 pesos mensuales.

Según la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE,2013) los albañiles representan cerca del 4.8% de los empleados en México. Un gran porcentaje se encuentran concentrados en el Estado de México con un 16% del total. Sin embargo, para el año 2013 el cálculo proporcional a la población indicó que Querétaro representaba el segundo estado de la república mexicana con mayor presencia de albañiles con un 6.9% entre sus empleados, apenas después de Tlaxcala con un 7% del total. Contrario a la intuición, la encuesta reveló que, en relación con el tamaño de la población, en la Ciudad de México el empleo de

albañiles representa apenas un 1.8% de su población de empleados, cerca de 185 mil personas.

El Estado de Querétaro en años recientes fue identificado como el segundo con mayor porcentaje de empleados de la construcción en el país, aunque según la última Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (2022), el puesto fue tomado por su vecino Guanajuato. A pesar de esto, todo parece indicar que aún es pertinente reconocer su presencia y que la propuesta sobre cómo se percibe al oficio en la sociedad de Querétaro, que reportó un crecimiento anual en el sector constructor del 31.1% según datos del INEGI, trasciende a que se logre identificar la dinámica de convivir y experimentar un oficio que puede determinar manifestaciones de un trabajo con características precarias.

Los datos estadísticos parecen señalar que en la práctica se ha subestimado el papel que desempeñan los albañiles en cuanto al modo en que dicho oficio es remunerado, Es contradictorio que quienes aun siendo sinónimo de esfuerzos físicos dignos de temor en nuestra sociedad, que pondera al trabajo antes que el ocio, y que en cuyo hábitat vislumbra en la infraestructura un sinónimo del progreso de sus ciudades, desplaza al principal actor de su construcción privándole de alcanzar los medios para tener las condiciones de una vida digna bajo los parámetros que la economía ha definido.

1.3 Justificación

El Estado de Querétaro en años recientes fue identificado como el segundo con mayor porcentaje de empleados de la construcción en el país (INEGI, 2013), aunque según la última Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (2022) el primer puesto fue tomado por Guanajuato. A pesar de esto, todo parece indicar que aún es pertinente reconocer su abundante presencia como un oficio relevante en la sociedad de Querétaro, en cuyo crecimiento se reportó un crecimiento anual en el sector constructor del 31.1%, según datos Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI).

El crecimiento exponencial de la ciudad de Querétaro está directamente asociado a la necesidad de emplear albañiles puesto que su expansión como mancha urbana se ha visto multiplicado al menos cinco veces desde la década de 1970 (Hernández, 2015). Por consiguiente, en una ciudad que ha crecido con una velocidad contrastante con sus vecinas, se puede esperar que la presencia de sus constructores sea una cualidad persistente en dicho proceso, además los propios albañiles a su vez han contribuido en la expansión convirtiéndose en sus nuevos habitantes.

A través de esta investigación pudimos conocer la historia de sus constructores, así como las estrategias que permiten a los albañiles concebirse a sí mismos con una alta autoestima laboral pese a identificar que son estigmatizados en la cotidianidad. Garantizar su sustento, posibilitar su movilidad socio económica y encontrar un hogar dentro de una ciudad en una construcción indeterminada a continuar hasta el momento.

Los albañiles tienen una presencia relevante y sin duda trasciende a que se logre identificar la dinámica de convivir con y experimentar un oficio que puede condensar significados con estigma, y que, como consecuencia, sea relevante analizar a los obreros que lidian con una baja autoestima laboral, y problemas relacionados a su identidad.

Hasta donde llegó la búsqueda bibliográfica emprendida por esta investigación hay pocas investigaciones exponentes sobre el caso de México relacionados a la percepción de la ocupación de la albañilería. No se ha identificado ninguna investigación que indague sobre los imaginarios, o si es una profesión asociada al trabajo sucio. Hasta ahora se ha abordado en su mayoría desde perspectivas económicas. De la misma manera, no fueron identificadas investigaciones que aborden a trabajadores de la construcción para el caso de Querétaro.

1.4 Preguntas de investigación

General: ¿Cómo se perciben a sí mismos los trabajadores de la construcción en la ciudad de Querétaro?

Específica 1: ¿Los imaginarios sociales de los trabajadores de la construcción se identifican con la categoría del trabajo sucio en la práctica de su oficio?

Específica 2: ¿Cuáles son los significados que se asocian al trabajador de la construcción por parte del grupo y del exogrupo?

Específica 3: ¿Cómo es interpretado su trabajo para poder subvertir la construcción social del trabajo sucio?

Específica 4: ¿Cuál es la experiencia de los albañiles en torno a su oficio?

Específica 5: ¿Cómo explican los albañiles las causas de su situación laboral?

1.5 Objetivos

General: Analizar la identidad laboral de los albañiles a través de sus imaginarios sociales desde la teoría de trabajo sucio.

Específico 1: Identificar los elementos relacionados a la construcción de la identidad laboral de los trabajadores sucios en la narrativa de los albañiles.

Específico 2: Comparar los elementos que expone la teoría del trabajo sucio con los elementos del estudio de caso de los trabajadores de la construcción en el caso de Querétaro.

Específico 3: Construir la versión general del trabajo sucio de los trabajadores de la construcción en Querétaro.

Específico 4: Describir las narrativas sobre el trabajo para poder subvertir la construcción social del trabajo sucio en la albañilería.

Específico 5: Analizar cuál es la experiencia de vida los albañiles en su trabajo.

1.6 Hipótesis o supuestos de trabajo.

El imaginario social que los albañiles y su sociedad en general asocian a los trabajadores de la construcción puede ser analizado con la teoría del trabajo sucio, ya que, para no sufrir de una baja autoestima laboral, han construido identidades laborales más robustas para lidiar con la presión de una profesión estigmatizada, dotando de positividad a su oficio y manifestando narrativas que les permiten resignificar su oficio.

1.7 Estado del arte

La investigación se ha comprometido con la necesidad de reconocer cuáles han sido las aportaciones que le han precedido para identificar cómo se han definido los distintos planteamientos e interrogantes relativos a los ejes de la discusión y a las categorías de análisis de esta investigación.

Los trabajos que se han revisado están identificados bajo las siguientes similitudes:

- a) Problemática a nivel internacional y sobre las circunstancias laborales del gremio de la construcción.
- b) La mala imagen de la industria de la construcción, la falta de jóvenes dispuestos a laborar en las empresas de construcción en distintos países.
- c) La discriminación de las minorías étnicas particularmente en países cuya migración del campo es proclive a desempeñar el oficio de la albañilería.
- d) Las investigaciones que plantean las circunstancias gremiales de los albañiles desde el interior del gremio y la imagen con que éstos son asociados.
- e) La construcción de la masculinidad.
- f) Investigaciones sobre imaginarios sociales y en América Latina y México.

Para identificar algunos de los argumentos que vinculan la compleja situación de vida de los obreros de la construcción, y la resistencia de algunas sociedades a

ejergerla, es preciso conocer la investigación de Kwok Wai Wong, y H.Q. Lin: "Construction workplace discrimination experiences of the ethnic minority operatives in Honkg Kong construcción sites" (2014) la cual obtuvo información sobre los problemas de discriminación racial en el sector de la construcción en un contexto asiático, que ha sido menos explorado. Su objetivo fue proporcionar información sobre la situación de los trabajadores de la construcción como minorías étnicas en la ciudad de Hong Kong, así como ofrecer una sugerencia en la necesidad de desarrollar políticas específicas para el lugar de trabajo que debería proteger a los obreros contra la discriminación y sus derechos como trabajadores, sin dejar de lado a las minorías étnicas.

Para la recolección de datos se adoptó un enfoque de método mixto, que incluyó una encuesta y discusiones de grupos focales. La encuesta identificó los pensamientos de los trabajadores sobre racismo en los sitios de construcción de Hong Kong y las posibles estrategias para hacer frente a la discriminación.

Los operarios de la muestra reportaron la existencia de desigualdad de trato en su desempeño laboral y las dificultades de comunicación causadas por las barreras del idioma que afectan las relaciones de trabajo entre diferentes grupos culturales en las obras de construcción, ya que se dan instrucciones en un idioma desconocido por los obreros de diferente origen étnico para ocasionarles problemas a sabiendas de no ser entendidos. Por lo que Manifestaron experimentar angustia durante la jornada y después de la misma. Los empleadores no se preocuparon por colocar espacios de alojamiento higiénicos para los empleados ni provisiones suficientes para vivir adecuadamente. según la investigación de Wong y Lin (2014) dentro de la mecánica de las relaciones laborales fue destacado que operarios del sitio, de una minoría étnica, tienden a interactuar con trabajadores de grupos culturales y étnicos similares, a manera de refugio, como es el caso de los migrantes de México en Estados Unidos, y como probablemente suceda dentro de un país con trabajadores de origen rural que buscan empleo en la ciudad. Como el caso mexicano durante los años 50, ante la demanda de mano de obra por el crecimiento

de la infraestructura, los campesinos asistieron a las ciudades para trabajar como albañiles.

Los investigadores consideraron que, en el ámbito de la compañía que los contrata, se debe establecer un soporte lingüístico y traducciones de avisos y políticas de procedimientos de seguridad para reunir al personal y promover un lugar de trabajo más inclusivo y armonioso.

Si bien la investigación enuncia con detalle las características de la discriminación de los obreros, así como sus manifestaciones en la cotidianidad dentro del propio gremio, muy probablemente hubiera sido de mucho provecho conocer la óptica de la “mayoría étnica” y buscar dar luz bajo que lógica se distanciaban de sus colegas del oficio de otros lugares y porque tales asociaciones les descalificaban pese a compartir con ellos el oficio.

Una investigación que es de gran aportación para la línea de la investigación sobre los obreros de la construcción es la publicada en Inglaterra, por Darren Thiel, bajo el título de “Constructores: clase, género y etnicidad en la industria de la construcción” Según Thiel (2007) los investigadores de las sociedades anglosajonas han dejado de lado a los obreros de la construcción por presuponer que son parte de una masa homogénea del sector obrero, con rasgos de clase e identidades similares, sin embargo, se ha percatado de que hay una rica diversidad de características que les distinguen como los patrones de trabajo preindustrial, ejerciendo la autonomía para la dirección de sus tareas y la rígida constitución de una identidad personal extrañamente libre de asumirse como clase trabajadora, así como los rasgos de fractura dentro del propio gremio dentro del cual se distinguen de sus colegas según el origen étnico o el estatus comercial de la empresa constructora para la que trabajan.

Thiel destacó que formas de capitales: físico y social, tienen una gran presencia durante el desempeño del oficio y enmarcan una identidad que se auto protege de asumirse en una situación desfavorable como parte de su sociedad. Se trató de una investigación con metodología etnográfica y de observación participante durante un año en lugares de construcciones de Londres.

Se pudo identificar la manifestación de una cultura propia del gremio, predominantemente masculina, que estableció entre las líneas de su discurso la división de trabajo mental y trabajo manual, trabajo limpio y trabajo sucio. Tal cultura bascula entre los ejes de lo físico y lo corporal que les permite el establecimiento de un “capital físico” que es apoyo de la argumentación para librarse en cierta medida de la estigmatización de clase. El estudio también señala que las redes sociales y de familia fueron en gran medida la causa de encontrar en el gremio un espacio para desarrollarse laboralmente, sin haber sido necesariamente consecuencia de una labor reflexiva, puesto que más bien respondían a la tradición de dicha cultura.

Es importante tomar en cuenta que Thiel antes ofreció otra investigación titulada: “Constructores: La organización social de una obra de construcción“ (Thiel ,2005) donde desde su experiencia como trabajador de la construcción pudo identificar las relaciones que desarrollan los trabajadores de las construcciones de Londres, en el establecimiento de redes que se basan en agrupaciones étnicas, donde se manifiestan roles de lealtad e intercambio de favores así como la exclusión de otras minorías étnicas de menor presencia en la ciudad. Además, tales redes no están exentas de nepotismo y lucha de poder, e implican construcciones de discursos basados en el género, la raza y una moral de red que demanda reciprocidad e intenta arrebatar en violencia si es roto el acuerdo. Todo lo anterior para vislumbrar un panorama de relaciones laborales más intrínseco de lo habitualmente sospechado entre los trabajadores de la construcción londinenses.

Un pequeño artículo, también de origen inglés, que se titula “No sólo se trata de ladrillos: la invisibilidad del trabajador de la construcción” de la autora Kate Ness (2009), abona en un aspecto cuyo rumbo toma un poco de distancia desde el interior del gremio y su percepción, y sale en búsqueda de la relación de ideas que en la sociedad inglesa persisten sobre los trabajos de construcción y la “mala imagen” con que deben lidiar los contratistas, que en una neblina de progreso técnico y arquitectónico, omiten la mejora de las condiciones laborales de los obreros en cuya invisibilidad pueden ser blanco de esfuerzos exagerados, y que a su vez la idea de cómo es la ejecución de trabajo de la construcción está constantemente

relacionada con circunstancias negativas que afectan la posibilidad de contrataciones y de ser percibidas por la sociedad desde dicha imagen.

El artículo toma los referentes que antes han trabajado con la percepción que la sociedad suele asociar con los obreros de la construcción y “la mala imagen pública”, que van desde asociar a la construcción con un alto costo y mala calidad, prácticas de trabajo caóticas, alto riesgo para la salud, labor tediosa, sucia, despeñada por no profesionales, baja posibilidad de prosperar y sólo para hombres. Hasta las que definen una percepción como la citada a continuación: “El albañil con el trasero peludo es visto como todo lo que “nosotros “queremos disociar de nosotros mismos: una forma áspera, malhablada, tosca y estúpida, así como atrasado en todo sentido. Los trabajadores de la construcción hacen 'trabajo sucio' literal y metafóricamente y la industria quiere lavarse las manos de ellos” (Murray et al, 2002, citado en Ness, 2009p. 649).

La investigación busca poner en evidencia la situación que las empresas tienen como desafío, al lidiar con una mala imagen de sus empleados y cómo se ha buscado cambiar la situación frente a una sociedad que no tiene respeto por los trabajos manuales, haciendo hincapié en la posibilidad, manifestada por las casas constructoras, de contratar a las mujeres y minorías étnicas, de manera infructífera, para disipar la carga negativa a los empleados de este sector donde existe una barrera establecida por una sociedad, que se resiste a modificar su percepción de clase.

Hay otras Investigaciones que profundizan sobre los aspectos que buscan identificar la situación de una mala imagen pública con la que es asociada la industria de la construcción como ésta, de origen iraní, publicada por la Universidad Tecnológica de Amirkabir, del investigador Ali Ramezany titulada: “Revisión crítica de los factores que conducen a la imagen negativa de la industria de la construcción” en la cual ofrece una revisión de los autores que han trabajado dicha problemática, que son escasos y se concentran en Inglaterra y Estados Unidos. La imagen que las empresas constructoras deben enfrentar ante los juicios negativos que la

sociedad les atribuye, aunque los comerciantes de la construcción a menudo no son considerados como "trabajadores de cuello azul"². Argumenta además los factores con los que es asociada la persona dedicada a la labor de la construcción como: de baja escolaridad, migrante y propenso a un enorme riesgo de accidentes, consecuencia de un elevado índice de corrupción que persiste en las compañías constructoras, la cuales suelen eludir la posibilidad de integrar a la tecnología para facilitar las labores y mejorar la seguridad de los trabajadores: "Muchos contratistas buscan la forma más fácil y rentable de hacer las cosas, lo que resulta en atajos y prácticas poco éticas" Ramezany, (2017p.6976).

La investigación se limitó a presentar la discusión en torno a la mala percepción de las compañías desde datos estadísticos y otras investigaciones similares, desafortunadamente, el caso iraní no es el centro de la investigación ni se estableció ningún instrumento para identificar desde la población la causa de dicha percepción, pero las citas enunciadas nos brindan luz sobre la percepción del trabajo en la construcción en otras investigaciones:

"La construcción es uno de los sectores laborales más peligrosos, ya que anualmente reporta decenas de miles de lesiones y muertes, siendo factores de interés para las empresas que brindan seguridad social a sus empleados, y se traduce en pérdida de recursos. La poca seguridad es un factor importante por el que la construcción se ve con una imagen tan negativa (Park, 2015)

Una revisión más específica, la encontramos en la tesis titulada: "Identify and prioritize the fundamental factors that lead to inaccurate perceptions of the construction industry" en español: "Identificar y priorizar los factores fundamentales que conducen a percepciones inexactas de la industria de la construcción" del estudiante de posgrado: Mohammadreza Ostadalimakhmalbaf presentada en 2014 a la universidad de Texas A&M. Esta investigación plantea la problemática de por qué los jóvenes no desearían laborar en la construcción, debido a que un estudio

² La frase "cuello azul" a menudo se usa simultáneamente con palabras como sin educación y de clase baja, a diferencia de su contraparte, "cuello blanco", que generalmente se asocia con profesionalismo y trabajos de oficina.

previo (Krantz, 1999) demostró que el trabajador de la construcción ocupó el puesto 247 de 250 opciones de ocupación por estudiantes de secundaria. El autor revisó a los principales factores con los que es asociada dicha labor y destaca que la construcción en los Estados Unidos es la industria con mayor índice de mortalidad y lesiones además de estar asociada, con:

“Un alto nivel de fuerza y una tolerancia considerable para las condiciones al aire libre, el clima brutal y severo, y mal lenguaje. Ling y Ho (2013) mencionan que las carreras en la industria de la construcción se consideran opciones sucias, peligrosas, duras y poco atractivas. Además, Ling y Ho (2013) nota que las condiciones duras y peligrosas son los factores más significativos que conducen a la conciencia negativa de la industria de la construcción” (Ostadalimakhamalhaf, 2014: p 9).

El estudio busca priorizar las barreras que impiden que un estudiante siga una carrera en la industria de la construcción. Para la ejecución de su estudio aplicó encuestas a jóvenes estudiantes de onceavo grado de origen hispano, en secundarias públicas de cinco ciudades de Texas los datos fueron analizados mediante estadística descriptiva. El estudio concluye que el principal factor que da lugar a una mala percepción de la industria de la construcción es una actitud negativa hacia los trabajadores manuales que están asociados a la mala paga.

Probablemente la aplicación de entrevistas podría haber enriquecido más a detalle cómo los estudiantes perciben a los obreros de la construcción; sin embargo, el estudio manifestó que las bases de información, la demografía y la familia tenían un influjo en la toma de decisiones de los jóvenes, particularmente la conseja de los padres que parece ser fundamental en el desarrollo profesional de los hijos.

Un referente que es a menudo tomado en cuenta en la bibliografía anteriormente consultada, es el trabajo de investigación publicado como artículo del Departamento de Ingeniería Civil, de la Universidad de Strathclyde, Escocia titulado: “Trabajadores de la construcción sucios: ¿a quién miras, amigo?” (Murray, Langford, Fisher, 2002). Se trata de un corto artículo que busca analizar a la figura de los obreros de la construcción que han sido estereotipados con actitudes negativas y por tanto afecta

a la industria, ya que son habitualmente asociados con una imagen de suciedad, prácticas laborales inseguras, un comportamiento sexista/machista, y estándares laborales insatisfactorios. Dicha problemática puede ser el origen de la estigmatización del sector laboral y a su vez disuadir a los jóvenes que pudieran laborar en esa carrera u otras semejantes como la plomería, la carpintería, como sostienen los autores, por temor a ser asociados a tal imagen o percepción. Este trabajo examina las percepciones que tienen los artesanos de su rol ocupacional en el contexto en que las instituciones de Reino Unido que promueven una iniciativa llamada: "respeto por las personas" en un intento de mitigar las asociaciones negativas que se atribuyen A ciertos sectores de la sociedad.

La revisión bibliográfica de esta investigación da cuenta de un derrotero de investigaciones asociadas a las percepciones de los obreros de la construcción en Inglaterra desde la década de 1940 y sus investigadores que implementaron metodología etnográfica en sitios de concurrencia de los obreros como tabernas, que juegan un papel fundamental en las relaciones sociales de los obreros de este sector, como puntos de discusión y concreción de invitaciones a trabajar.

Las investigaciones citadas en el artículo refieren que el obrero de la construcción detenta el primer lugar en alcoholismo y consumo de drogas ilícitas que cualquier otra categoría ocupacional. La representación de los trabajadores de la construcción no ha sido favorecida por los medios de comunicación que parecen no tomarles en serio; carece de representantes que aconsejen seguir una carrera ejerciendo esa labor, a excepción de una caricatura, que resultó criticada sostiene Murray (2002). Según las fuentes de este artículo la personalidad de los albañiles suele estar asociada con una actitud derechista, machista, homófoba, e incluso edadista, pese a esto último su población envejece y aún no acepta la entrada de mujeres ni de minorías étnicas.

La investigación realizada en una taberna que visitaba Le Master reveló que los trabajadores de la construcción estaban muy satisfechos con su posición en la sociedad estadounidense (Le Master, 1975). Otro investigador, Riemer (1982), coincide con que los trabajadores de la construcción son una clase claramente

orgullosa y que los trabajadores están muy satisfechos con su ocupación, se menciona además que los encuestados con un menor nivel de educación eran los más proclives a mostrar un alto grado de satisfacción por laborar en la construcción, reforzando así el origen del problema de la imagen. Murray et all (2002)

Estas investigaciones como la de Ashforth y Kreiner (1999) sugieren que los trabajadores que se ensucian no tienden a sufrir de una baja autoestima ocupacional ya que han desarrollado una ideología ocupacional: “hacemos el trabajo sucio porque somos fuertes, no porque tengamos límites para desarrollarnos laboralmente” (Ashforth y Kreiner, p. 421). La evidencia de su faena se encuentra en sus ropas, en sus cuerpos que están cansados, y son símbolo de un esfuerzo tangible que les dará a cambio una paga ganada “honestamente” (LeMasters 1975).

Para enriquecer la explicación sobre los comportamientos de los trabajadores de la construcción que experimentan situación de marginados sociales, los autores explicaron los conceptos de: identidad ocupacional, estigma y trabajo sucio de Everett Hughes (1951). El diálogo de dichas propuestas explica el fenómeno de una fuerte identidad entre los constructores, pues los parámetros de valor están fundados en la fuerza y resistencia ante las vicisitudes laborales a las que son expuestos estos trabajadores, quienes han formado identidades como mecanismos de defensa, transforman el significado de suciedad y moderan el impacto de la asociación social con su persona.

La investigación es además un diseño para ser ejecutada con el paradigma cualitativo y se esperaba que la inducción estableciera una metodología sobre la marcha. Como punto de partida se esperaba poder visitar los espacios donde los obreros de la construcción pasan tiempo en descansos de sus jornadas o fuera de ellas.

La contribución sería una vez más lograr identificar las causas del estigma al trabajador de los oficios y buscar que fuera difundido el estudio a través de dos instituciones, una escolar y otra sobre legislación laboral. Aunque se trata de una breve mirada, es de una profunda relevancia para la investigación del gremio en cuanto a percepción e imagen.

Los jóvenes han sido percibidos como los potenciales empleados de la construcción, sin embargo no carecen de juicios, ya que emulan los valores que sus sociedades reproducen sobre los trabajos que son asequibles para alcanzar un estilo de vida ideal, un estudio titulado: “Comprensión e impresiones de los trabajos en la industria de la construcción por parte de adultos jóvenes en Singapur” de Ling, FYY, Ho, SWK (2013) tuvo el objetivo de alentar a los jóvenes en Singapur a aceptar emplearse en las construcciones y, para lograr dicho fin, fue preciso que se lograra conocer primero cuáles son las percepciones negativas con las que los jóvenes adultos relacionaron este trabajo.

La investigación fue diseñada por medio de una encuesta en línea autoadministrada con un cuestionario estructurado. Fueron recopilados datos de una muestra de adultos jóvenes de Singapur y los resultados mostraron que el conocimiento que los jóvenes tienen sobre la construcción es insuficiente, y que las percepciones negativas se centraron en el reconocimiento de que se asocia con faenas: duras, peligrosas, estresantes, exigentes, y de naturaleza masculina. La principal barrera es la idea de que se trata de un trabajo con jornadas erráticas y prolongadas, y equívocamente la asociaron con un nivel mínimo de autonomía.

La investigación recomienda involucrar una iniciativa de parte del Estado para difundir una integración de este sector social empleando medios de difusión masivos como la televisión y la prensa escrita en apoyo con los nuevos medios de redes sociales para alcanzar de manera efectiva a los jóvenes. La crisis que multitud de naciones enfrentan sobre la resistencia a trabajar en los oficios es una consecuencia asociada a la reputación que las sociedades atribuyen a sus obreros de la construcción y los investigadores de semejante fenómeno vislumbran soluciones cuyo impacto podría permanecer en un alcance superficial, de ser ejecutados.

“La imagen de la industria de la construcción: un análisis transversal” por Martín Stikmore (1989) es una investigación realizada en Hungría y Gran Bretaña, buscaba identificar cuáles son las asociaciones de imagen que existen sobre la industria de la construcción, se realizó por medio de mil encuestas postales para ambos países, que constaban de 78 preguntas. Se identificaron las diferencias de

percepción según el género, ocupación, edad, y país. El estudio reveló que la percepción respondía a una experiencia personal y directa con la industria de la construcción y sus trabajadores. Se distinguió que los que estaban más relacionados con la industria estaban menos influidos por prejuicios.

Se analizaron fuentes e investigaciones que abordaron el origen de la percepción de los jóvenes y sus opiniones sobre la industria de la construcción refiriendo que los libros, medios de comunicación, los padres, fuentes sociales y educativas habrían contribuido en la creación de tal perspectiva. Incluso los padres con experiencia laboral en la construcción no se hacían muchas ilusiones con el empleo. La relación que los encuestados hacen sobre la construcción y su presencia manifestó algunas diferencias entre ambos países a que se atribuyó una percepción cultural. Ya que el caso de Gran Bretaña tenía rasgos menos positivos en torno a la posibilidad de laborar en la construcción a diferencia de Hungría, probablemente debido a que tiene menos presencia de esta industria en su historia en contraste con el primero.

La constante falta de atractivo para emplearse en la construcción, no es una excepción para las obras de construcción de origen sudafricano. Por parte de la universidad Nelson Mandela, tenemos un artículo de los investigadores Theo C. Haupt y Nishani Harinarain (2016) titulada: "Imagen de la industria de la construcción y su atractivo laboral" la construcción no parece gozar de una imagen positiva y por lo tanto no es una carrera que se prefiera en contraste con otras industrias. Este artículo indaga sobre las causas que han generado una percepción negativa de este a partir de empleadores y empleados en el área metropolitana de Durban de la provincia de KwaZulu-Natal.

Se buscó identificar la causa de la mala imagen en el estilo de vida de los trabajadores y las ideas con que son asociados, para entender qué efectos tiene esa percepción y cómo podría ser modificada positivamente. La metodología fue de enfoque mixto aplicado una encuesta a jóvenes de secundaria, empleadores y empleados del área metropolitana de Durban y, además, un grupo focal de

profesionales de la construcción. La revisión documental sobre este respecto dio a conocer que:

La industria de la construcción se ha convertido en sinónimo de trabajo de baja calidad, alto costo y malas estadísticas de salud y seguridad. Recientemente, se han producido muchos accidentes espectaculares que implican la pérdida de vidas, extremidades y propiedades en obras de construcción en Sudáfrica y han sido popularizados por los medios de comunicación. Estos han creado impresiones negativas de la industria (Haupt y Harinarain ,2016, p.80)

Los empleados y estudiantes tendían a ser neutrales sobre todas las percepciones de la industria. De las tres muestras, los empleadores fueron los más negativos sobre todas las percepciones de la industria de la construcción, excepto por el impacto de las condiciones económicas. Los empleados de la construcción fueron más negativos que los estudiantes. Una aportación que contradice a otras investigaciones relacionadas con la percepción de los estudiantes sobre la carrera de la construcción ha sido que los estudiantes estaban muy poco familiarizados con el trabajo, evidencia de que el sistema educativo ni los profesores contribuyen a la creación de un juicio respecto a la carrera de la construcción. Como antes se mencionó, al parecer en los estudiantes es más probable que su juicio se mantuviera cerca de la neutralidad. También hubo evidencia de parte de los estudiantes, la construcción no ofrece un panorama asequible para que ellas laboren en esta carrera.

Una tesis de maestría de la Universidad Politécnica de Valencia tomó en cuenta al sector de la construcción en un estudio de discriminación, se titula: “Discriminación en el sector de la construcción hacia los inmigrantes, las mujeres y las personas con discapacidad. Percepción de alumnos del máster en edificación de la ETSIE.” (Malpica, 2018) El estudio ofrece una revisión de las concepciones de discriminación asociadas al empleo, la migración y el género. En el último apartado refiere a un cuestionario que fue aplicado a los estudiantes del área de la construcción de las obras para identificar cuáles son los criterios que de contratación y si las empresas empleadoras están incurriendo en discriminación durante la selección. Los estudiantes refirieron que sí, señalando que las mujeres en poca

cantidad se interesaban por la carrera y que, en sus países de origen, cuando fueron encuestados estudiantes extranjeros, señalaron que el empleo de la construcción en un ámbito cultural más restrictivo estaba reservado para los hombres migrantes y refugiados.

En su mayoría respondieron que los discapacitados eran sistemáticamente discriminados para involucrarse en este trabajo y que de ser una enfermedad crónica se debería buscar una solución antes que el despido. Probablemente estos estudiantes estarán a cargo de una obra al salir del posgrado y sus generosas respuestas de la encuesta tornarán en otro rumbo en la práctica. El estudio ofrece luces de los filtros para laborar en la construcción que se perfila como destino de un sector marginado de la sociedad que también discrimina a sus potenciales miembros, aún se trate de hombres saludables, por ser migrantes o de una minoría étnica.

El investigador, en el último apartado del capítulo, idealiza un panorama donde pueda haber un futuro libre de discriminación en el ramo laboral de la construcción, con mujeres discapacitadas, homosexuales y personas que superan los 45 años, pero antes habrá que saber por qué la sociedad no opta por involucrarse, la investigación apuntó que la discriminación corría por cuenta del contratista, pero tomando en cuenta la imagen social que se atribuye a trabajar en el oficio o si querrían ellos laborar ahí.

Una investigación que se ha preocupado por evidenciar que la discriminación ha sido parte desafortunada de la cotidianidad en las labores de la construcción en que están implícitos esquemas de marginación a ciertos sectores migrantes fue la titulada: "Política de igualdad en la industria de la construcción australiana: comparación de los operadores y los gerentes hacia una diversidad cultural" del investigador Martín Suelto (2010), publicado por la Universidad de Nueva Gales en Sydney. La investigación fue aplicada por medio de 1155 encuestas que fueron presentadas de forma oral a los trabajadores ya que a menudo eran analfabetas, y 180 encuestas fueron entregadas a cargos gerenciales.

La historia de la ocupación anglosajona fue basada en la migración y la presencia de una diversidad de culturas provenientes de otros continentes fue muy habitual, sin embargo, en la actualidad siguen siendo motivo de dificultades para los empleados del ramo de la construcción quienes a di referencia de los cargos gerenciales son conscientes de que su condición de migrantes les convierte en blanco de ataques de sus colegas de origen anglosajón. El aspecto más preocupante es que las faenas más peligrosas suelen estar destinadas para los operarios de origen étnico distinto al normado anglosajón, incrementando su morbilidad, aunado a su poco adiestramiento y a veces a que no están familiarizados con el idioma para distinguir las señales.

Los gerentes identificaron que de forma cotidiana hay insultos y bromas racistas entre los operarios, pero eran identificados como una práctica más o menos inofensiva y que los trabajadores se seguían sintiendo cómodos. Por otro lado, ellos mismos identificaron tener actitudes racistas sin darse cuenta, según su parecer. Las políticas de diversidad cultural no son prioridad según su apreciación ya que no representan un obstáculo para ellos. Parece ser que los problemas asociados con la diversidad cultural se han normado como parte del presupuesto de dificultades a tratar durante la construcción.

La investigación persigue evidenciar que las empresas constructoras de Australia deberían tener conciencia de la discriminación a la que son expuestos sus empleados con la finalidad de limitar sus riesgos económicos y así alcanzar mayores grados de eficiencia en su producción. Desafortunadamente no se manejó una explicación teórica sobre la discriminación y se asignó un papel secundario a otras necesidades de los operarios de origen migrante como contar con una capacitación básica de señales y manejo de herramienta.

Las siguientes investigaciones fueron realizadas en países de habla hispana y mayormente en américa latina y México, al igual que las anteriores establecen como problemática la percepción y a veces la discriminación con que es asociado el oficio de la albañilería cuando corre a cargo de grupos étnicos y otras problemáticas en torno a los albañiles como sus motivaciones, su jubilación, la relación del trabajo y

la masculinidad, su papel simbólico ante los arquitectos y las lesiones que padecen como consecuencia de su trabajo.

“Discriminación étnica en el trabajo. El caso de los albañiles en Otavalo”. (Flores, 2018) Propone que la discriminación de los albañiles de Otavalo responde al imaginario social constituido desde los tiempos de la colonia y las jerarquías que desde aquella época se ha conservado relegando a los indígenas al último peldaño de la sociedad, que insertos en el oficio de la construcción, seguirán cargando con el estigma a pesar de tener una presencia mayoritaria en la locación. La pregunta de la investigación es ¿Cómo comprender los imaginarios de discriminación étnica que se generan alrededor del albañil indígena, en la zona urbana del cantón Otavalo en la última década? Esta investigación es de corte cualitativo, desde la etnografía utilizó la observación participante, y 13 entrevistas semi estructuradas a los albañiles de origen indígena. el investigador enuncia las dificultades de comunicación cuando no dominó el idioma kichwa.

El modelo teórico explicativo de la investigación fue apuntalado mediante la propuesta de Bourdieu (2007) sobre el hábitus como las ideas que han trascendido en la historia y genera prácticas individuales y colectivas que respetan a un esquema de percepción, de pensamientos y de acciones tenidas por verdades absolutas e insolubles.

Por otro lado, se articuló el concepto de imaginarios sociales propuesto Cornelius Castoriadis desde la definición de Alicia Lindón (2007) como aquello que en la mente de las sociedades norma su conducta y prejuicios con un legado histórico proporcionado por el hábitus, que en el caso de estudio se asoció con los indígenas presentes en el oficio de la albañilería.

La discriminación como concepto fue crudamente articulado mediante las características del prejuicio que atribuyen al idioma, manifestando que la carga del esquema sobre el indígena se posará sobre aquellos que hablan el kichwa. Por tanto, la discriminación es vagamente entendida como la reducción de atribuciones negativas a los albañiles, confiriéndoles una determinada forma de trato desdeñoso.

A manera de conclusión la investigación pudo establecer que el imaginario social es determinante como origen de la discriminación:

La diferenciación social y por lo tanto la diferencia de trato que hay entre mestizo e indígena responde a esta lógica heredada, de modo que el papel que tiene el indígena en el sector laboral no responde únicamente a un legado histórico de explotación laboral, sino a la adaptación de ese legado a la matriz de la imaginación colectiva actual (Flores 2018p. 19).

La investigación de Flores es sin lugar a dudas una de las investigaciones cuyo aporte desvela una gran luz a la creación de imágenes sociales que derivan en discriminación.

Un trabajo semejante en cuanto a la propuesta de la discriminación fundada en el origen indígena de los albañiles es la tesis titulada: “Discriminación laboral indígena en el campo ocupacional de la albañilería, en la ciudad de Loja” (Pineda, 2018) Dentro de la industria de la construcción ecuatoriana los albañiles de origen indígena son discriminados teniendo dificultades para hacer valer su experiencia como “maestro mayor” dentro de la profesión, la investigación busca identificar cuáles son las causas por las que se ha perpetuado la problemática. La teoría analizada es sobre la discriminación laboral definida por Córdor Pumisacho (2010) como la limitación de la libertad de las personas para laborar en las condiciones de trabajo a las que aspiran, ya que la discriminación genera detrimento de las oportunidades que podrían desarrollar, limitando su potencial, aptitudes y cualidades para ser remunerados en función de sus méritos laborales. Por otro lado, la discriminación laboral es definida como:

La discriminación constituye una exclusión del trabajador en el mercado laboral, apartándolo de toda posibilidad de obtener un empleo decente y digno para su supervivencia, originando costos sociales y económicos de gran extensión, originando los siguientes efectos: Desmejora la autoestima del trabajador: Promueve los prejuicios entre los mismos, repercute en el rendimiento y, ocasionalmente, en la productividad del lugar de trabajo en general (Donald, 2009, citado por Pineda 2018 p.13).

Además, la discriminación funda sus concepciones en relación a la historia de los indígenas en Ecuador, sus costumbres diferentes, ser analfabetas. La discriminación laboral en el contexto ecuatoriano fue definida como:

En nuestro país todavía enfrentamos una fuerte discriminación laboral y una gran limitación ocupacional para el indígena y otros grupos, esto lo sitúa en las ramas de menor productividad y en cargos de menor responsabilidad, repercutiendo directamente en los salarios, en los ascensos y en el acceso a la formación y capacitación, precarizando la situación en el mercado laboral y perjudicando sus ingresos (Dávila,2010 citado por Pineda,2018, p.21).

La investigación ofrece una revisión de la bibliografía legislativa sobre los empleos y la discriminación. Se empleó una metodología deductiva y descriptiva, sus instrumentos fueron la observación y la aplicación de 308 encuestas. Las conclusiones de la investigación revelaron que mayoritariamente los indígenas reconocen que son discriminados por su origen étnico, ser analfabetas, tener otras costumbres, provenir del campo, y que efectivamente esa discriminación afecta sus posibilidades de desarrollarse económicamente trabajando en las ciudades. Según las encuestas:

“El 42% de la población encuestada manifestó que una de las causas que genera discriminación es por ser indígena; el 30% se siente discriminado por falta de estudios; el 18% por tener costumbres diferentes y el 10% restante indico que es por problemas sociales” (Pineda, 2018, p.28).

La investigación concluye con estos hallazgos y hace la recomendación sobre las políticas que deberían ser implementadas a base de incentivos económicos para mejorar las condiciones económicas de las zonas rurales, evitando la migración por necesidad de trabajo. No es explicada con detalle dicha sugerencia. Posiblemente debería ser atendida la discriminación a los indígenas desde la educación básica en ciudades y zonas rurales, que como evidenció la investigación anterior, la discriminación era habitual en los maestros de la niñez de los albañiles y era indirectamente aprendida por los niños mestizos.

Una tesis llamada “La fortaleza del albañil” de Martha Sánchez (2011) aceptada por la universidad Politécnica de Valencia enuncia que el objetivo de la investigación es conocer la fortaleza de los albañiles con el objeto de dignificar al oficio por encima de los prejuicios con los que son asociados sin conocer sus circunstancias en profundidad. La investigación no enuncia a la discriminación o una imagen negativa, y se aboca a describir cuales son las características del oficio, cuál es el grado de satisfacción que los albañiles manifiestan durante el desarrollo de su trabajo, cuáles son los peligros y sus relaciones de compañerismo. La investigación se realizó con la metodología cualitativa por medio de diez entrevistas estructuradas a los distintos rangos jerárquicos dentro del oficio: peones, y oficiales, se les pidió que valoren y definan cómo es el oficio de la albañilería. La teoría de la satisfacción del psicólogo Abraham Maslow integrada a las motivaciones y la satisfacción laboral del modelo de las determinantes de la satisfacción en el trabajo”, propuesto por Lawler (1991) y la “La teoría de los dos factores” de Frederick Herzberg son el sustento teórico para atender las preocupaciones de la investigación. La segunda teoría puede ser sintetizada como:

“Esta teoría remarca la relación “expectativas-recompensas”, desde las distintas facetas y aspectos del trabajo. Parte de la hipótesis de que la relación entre la expectativa y la realidad de la recompensa produce la satisfacción o la insatisfacción laboral” (Sánchez, 2011, p.16).

Y la tercera como:

Esta teoría nos expone que el reconocimiento, el logro, un trabajo interesante, la responsabilidad y promoción determinan la satisfacción en el trabajo; y que la ausencia de estos factores conduce a la no satisfacción [...]. La persona feliz sólo comienza a serlo con una estrategia que abarque los dos tipos de factores de Herzberg: los factores de higiene y los motivadores (Sánchez, 2011, p.14y 16).

Debe ser entendido por higiene a los factores implicados o no en el desarrollo de una profesión: capacidad directiva, relaciones interpersonales, condiciones de trabajo y seguridad, supuestos a proporcionar satisfacción de contar con ellos y carecer de ésta a falta de alguno.

La investigación descubrió que los albañiles valoran su trabajo por encima del siete en una escala de diez, lo encuentran muy dinámico, útil y con una amplia de riqueza técnica e histórica, además se encontró que no necesariamente es del destino de los jóvenes que no desean estudiar y que los albañiles no desean que sus hijos trabajen en ello porque identifican que el oficio es muy duro. Otro hallazgo es que los peones se resisten a ascender al grado de oficiales porque no quieren cargar con las responsabilidades del oficial, sobre de quien recae toda la responsabilidad en caso de tener fallas en el proyecto. Los arquitectos son vistos como ausentes y despreocupados por los proyectos que a menudo recaen sobre los hombros del oficial. Se trata de una mirada desde dentro del gremio.

En México se ha investigado la percepción desde el interior del gremio en algunas investigaciones, hasta el momento son escasas, pero de gran interés para identificar las circunstancias que atañen a los albañiles como la llegada de la vejez. Una tesis titulada “Los andamios de una vida: experiencias del envejecimiento desde el oficio de la albañilería en la ciudad de Xalapa” Térán (2015) versa sobre la problemática del gremio en los “contextos líquidos” que actualmente vivimos. La investigación busca desenmarañar a las vicisitudes que rodean al obrero de la construcción en la etapa de vejez, carentes de pensiones y fuerzas para seguir obteniendo su sustento. El trabajo basa su búsqueda empírica en testimoniales de albañiles mayores de 50 años de edad, para lo cual se determinó, una metodología cualitativa empleando la etnografía e historia de vida.

Las teorías que dan sustento a la investigación son las de Peter Berger y Thomas Luckman sobre la construcción social de la realidad y Zygmunt Bauman, con la modernidad líquida como refiriere a la sociedad, y un contexto en que la permanencia se escurre en el olvido. La investigación precisó la definición del concepto de vejez en torno al cual logra explicar la situación de los entrevistados, las definiciones aquí presentadas concuerdan con la construcción social que identifica a la vejez como una red de aspectos socio culturales en que están implícitos: la salud, la capacidad productiva, la economía y la posible dependencia del contexto social.

La investigación no persigue descubrir los misterios de las representaciones sociales ni de la imagen asociada con los albañiles de manera directa, pero resulta contribuir en estos aspectos debido a que apunta en una dirección de la vida de los albañiles que no es tenido en cuenta en otras investigaciones y que finalmente contextualiza como es percibido el albañil en la sociedad.

De acuerdo a una versión idealizada de su oficio, los entrevistados se mostraron renuentes a dejar de ejercer sus habilidades que, aunque ya no son motivo directo de su supervivencia no se resignan a dejar de mostrar su capacidad productiva al servicio de pequeños trabajos o de sus hijos, quienes a veces les proveen el sustento. Parecen compartir una sensación de nostalgia por no poder seguir siendo albañiles oficio que les hacía “ser algo muy grande” (Testimonio de Don Jesús en Terán 2015, p.163).

Otra investigación realizada en México es la que se preocupado por las ideas que se identifican con los albañiles y su auto concepción: “La construcción de la masculinidad: El caso de un albañil” (Villaseñor 2019) artículo donde se estudian los significados, las funciones, los valores, los atributos, y prácticas cotidianas vinculadas al modelo dominante de la masculinidad en contextos rurales. Desde una mirada de los estudios de género y de las masculinidades. La investigación se centró en los trabajadores de la construcción (albañiles) mayores de 50 años de edad. Desde la metodología cualitativa se recuperó la narrativa de un trabajador y se reconstruyó su historia de vida.

La metodología empleada fue la etnografía, desde la cual se tuvo entrevistas en profundidad con 6 albañiles de la comunidad mayores de 50 años, dichas entrevistas fueron realizadas en sus casas.

El sustento teórico para la investigación fue a través del concepto de masculinidades, desde el cual como una construcción social se impone una multiplicidad de conductas que corresponden a cada género hacer y a través de dicho contraste se establece lo que femenino y masculino. Una de las propuestas aquí citadas identifica que la masculinidad se puede definir como:

La masculinidad hegemónica es entendida como un modelo que define los mandatos, las pautas, las identidades, la forma de actuar, comportarse, cómo reconocer, asimilar, y mostrar las emociones, etc. Este modelo es aceptado y legitimado socialmente, por tanto, oprime a las mujeres y a los hombres que no cumplen con lo esperando, dando pie a masculinidades subordinadas. La masculinidad debe ser entendida como una construcción social, cultural, e histórica” (Connell, 1997, citado en Villaseñor 2019, p.52)

El ideal de masculinidad de los entrevistados tenía implícito el trabajo destinado para ser ocupado por los hombres, en este caso la albañilería, con la que buscarán cumplir con el otro requisito de formar una familia, para ser hombre era necesario lograr el papel de la proveeduría a través de un trabajo que evoque la demanda de fuerza que pasó de las labores agrícolas a la construcción. Los entrevistados manifestaron gozar de la satisfacción de llevar el sustento a sus familias mientras fueron albañiles, aunque no siempre se emplearon en el oficio. Un caso que falta de requisitos de la masculinidad como la tenencia de hijos y la vida conyugal enunció que se asumía como un hombre en toda regla porque era trabajador y su forma de ganarse la vida era la que la sociedad identifica sólo para hombres.

Otra investigación que se ha preocupado por identificar las ideas que se implican con el ejercicio de la albañilería en México es una tesis para obtener el grado de maestría titulada: “Representaciones del trabajo: miradas sociales y colectivas sobre el trabajo de albañiles y arquitectos en la ciudad de México” de Yutzil Cadena (2010) en la que se ha centrado descifrar el valor simbólico del trabajo, partiendo del entendido de que éste gozará de prestigio según los símbolos que sean asociados a este:

“Entiendo por dimensión simbólica del trabajo al conjunto de procesos sociales que le asignan sentido, valores y significados. Al trabajo, como una actividad importante en la estructuración de las demás prácticas sociales, las personas, siguen representándolo, significándolo y otorgándole sentido” (Geertz, 1973.citado por Cadena, 2010, p.13)

El estudio trató de revelar supuestos simbólicos asociados a trabajar como arquitecto y como albañil, que a pesar de estar involucrados dentro de la misma área laboral están sujetos a diferentes cargas simbólicas. Uno de los objetivos del estudio fue conocer las autorrepresentaciones de arquitectos y albañiles

Por otro lado, las representaciones sociales son definidas como Durkheim (1912) explicó:

Las representaciones colectivas, son concebidas como sistemas de conceptos y categorías que se construyen colectivamente, de esta forma su función es preservar los lazos entre la comunidad, preparándola para obrar y pensar de manera semejante (Durkheim, 1912, citado por Cadena, 2010, p.17)

De manera que esclarecido esencialmente el presupuesto conceptual la preocupación principal por la investigación es esclarecida por la propia autora Cadena (2010) cuando señaló que estudiar los procesos sociales que asignan sentidos y significados a una diversidad de ocupaciones nos permitirá entender porque algunos trabajos son investidos de prestigio y otros de estigma, por qué unos están destinados para un solo un género y por qué unos trabajos requieren una carrera y otros no.

La metodología designó a tres grupos de entrevistados. A: trabajadores albañiles, B: personas que trabajan como arquitectos y pasantes de la profesión y C: personas que son ajenas a ambos trabajos. Además, se aplicó la observación participante, una entrevista para albañiles, una para los arquitectos, y un cuestionario para los ajenos del oficio, no se identifican las cifras de cada cual. El análisis de las descripciones se analizó con un enfoque comparativo y se sistematizaron las respuestas en gráficos para representar la comparación entre albañiles y arquitectos.

Los resultados asociaron a la albañilería con un trabajo importante, que implica fuerza física y que preferentemente se debe aprender desde la temprana juventud, es sucio y expulsivo de ser de hombres. Por otra parte, los arquitectos fueron asociados a un trabajo importante e interesante en el que deben dominar muchos conocimientos y además deben saber indicar a los albañiles que deben hacer, se

trabaja limpio y no está destinado a ser ejercido sólo por hombres. Otro resultado del cuestionario fue que tanto albañiles como arquitectos revalorizaron a su trabajo en su autorrepresentación y ambos fueron condescendientes cuando se buscó identificar la hetero representación del otro. La actitud diplomática de las tres partes es más o menos sospechosa ya que podría ser indicador de un sesgo ante la semejanza mostrada por los gráficos que representaron las características asociadas con albañiles y arquitectos que comparten la mayoría de atribuciones

Una investigación cuya problemática gira en torno a los daños físicos a los que son expuestos los trabajadores de la construcción a los que son sometidos ordinariamente a condiciones laborales insufribles y le colocan en una situación de vulnerabilidad constante, según mencionan sus autores se titula: “El trabajo precario: el origen de los daños a la salud en la industria de la construcción” de los autores: Laura Elena León Cruz, Mariano Noriega Elío e Ignacio Méndez Ramírez (2011). La metodología aplicada fue de tipo cuantitativo por medio de un cuestionario de 25 preguntas dicotómicas aplicada a 128 obreros de la construcción que se presentaron como ferreros y carpinteros. Se encontró que las condiciones laborales constaban de jornadas de cerca de 12 horas, 6 días a la semana y que a menudo laboraron horas extras o hasta un turno completo como extra sin remuneración, las faenas eran realizadas tanto de día como de noche, carecieron de espacios destinados para descanso, preparar comida y vivían acampados en espacios improvisados, todos eran contratados de manera provisional y los trabajadores que tuvieron más antigüedad alcanzaban el año, aunque hubo quienes tenían entre 3 y 11 años de experiencia en el oficio, otro hallazgo interesante fue el siguiente:

Para explorar, de una manera indirecta, cómo valoraban los obreros su trabajo, se preguntó si les gustaría que sus hijos se dedicaran a lo mismo que ellos, a lo cual 90% contestó que no le gustaría (León et al, 2011.p.107)

También se pudo encontrar que había una relación de incremento en la proporción de accidentes con el trabajo a destajo, debido a la prisa que son sometidos los encargos, a diferencia del trabajo por jornal. Se descubrió que la mitad de los

trabajadores tenían secuelas de lesiones por el trabajo y 48 de cada 100 mostró evidencia de padecer fatiga patológica.

En cuanto a las teorías que sustentan la explicación de las condiciones del trabajo precario en esta investigación han sido criticadas, los autores manifestaron que infortunadamente sigue sin haber un modelo teórico que explique de manera íntegra los factores que llevan a los obreros a ser blanco de semejante desgaste, las teorías que abordan el trabajo y la salud parecieron conformarse con dar a entender que el obrero era responsable de sus lesiones. De manera que la investigación apuntó los aspectos que deberían ser tenidos en cuenta para formar una explicación teórica que incluya la forma en que es organizado el trabajo en detrimento directo de la salud de los trabajadores. Los autores además hicieron hincapié en la necesidad de abatir la contratación de outsourcing ya que impiden responsabilizar a las empresas de incumplir con las leyes laborales y organizar el trabajo de modo tal que perjudica a los obreros. La investigación indirectamente aportó los argumentos por los que existe un porcentaje de trabajadores independientes, ya que en contraste de los que trabajan para una empresa, suelen establecerse condiciones menos exigentes que las de las constructoras.

Los imaginarios sociales en torno a una profesión u oficio han sido difíciles de rastrear en México, con el propósito de reconocer cómo se han trabajado debemos echar un vistazo a los vecinos del continente que han incursionado en identificar como se construye una red de significados que suma componen un claro imaginario colectivo en torno a un trabajo, máxime cuando el susodicho tiene una connotación negativa y confiere estigmatización a quien lo desempeña.

La investigadora Silvia Pérez Freire realizó una investigación titulada: “Imaginarios sociales de la prostitución y la trata sexual: transferencias en la invisibilidad” (2018) En la que se propuso comprender cuales eran ideas que la sociedad atribuye a las mujeres que laboran como prostitutas y como es que las mismas podrían concebir su lugar siendo blanco de malos tratos e incluso ser privadas de su libertad en condiciones de esclavitud. La metodología implementada fue a través de 67 entrevistas a varios cargos de: Ong’s, policías, cargos de responsabilidad municipal,

hombres que se asumen como clientes asiduos, y 12 mujeres que trabajan como prostitutas, de las cuales al menos 2 son víctimas de trata.

La teoría de los imaginarios sociales de Cornelius Castoriadis logró explicar al menos parte de la dinámica que se implica para que se puedan consolidar situaciones que ante los constructos de comportamiento social presentan contradicción, es decir, para que un cliente pueda dejar de lado la culpa de promover la trata de blancas y busque satisfacción a través de un negocio tan turbio debe existir un espacio de disociación de la realidad en que las ideas están en una situación de lo que Castoriadis denominó “magmas” que es como define a las significaciones instituidas y dotan de sentido a las cosas y las acciones, en este caso la prostituta es una construcción simbólica derivada de la institución sexual de la sociedad que permite que se justifiquen los actos que en otra situación serían mal vistos.

Según Pérez (2018) a su vez, la prostituta que se gana la vida a cambio de sostener relaciones sexuales con una variedad de extraños y necesita de esta disociación de la otra norma, para pasar a un ámbito donde ejercer formalmente la prostitución, que implica colocarse en una situación de riesgo y de alguna manera halla en este sentido simbólico de su papel la razón sobre porque es estigmatizada, y a su vez definir por qué es un trabajo. De manera que gracias a este espacio simbólico contradictorio a otras normas: la prostitución, ambas partes pueden dejar de hacerse cuestionamientos éticos, se puede anular la empatía y dejar atrás la moral.

El imaginario social que se asocia a la prostituta de parte de los hombres según la investigadora fue el de una mujer que engaña, que engatusa, que sólo actúa por interés y con frialdad. La oferta es la que genera la demanda y no al revés. Los imaginarios sociales se volvieron una herramienta idónea para identificar los símbolos que se asocian en la lógica de una construcción simbólica de la prostitución, que bajo la cultura patriarcal permanece reproduciéndose en América.

La prostitución sigue siendo un tema modelo para identificar los imaginarios ya que es un símbolo sumamente identificado por las sociedades y cada estrato de la sociedad le puede asignar un referente. Los investigadores Petit, Lucrecia, Barbará,

Martina, Fraiman, et all. (2021). Trabajaron el tema en una investigación titulada “La prostitución como parte de los imaginarios sociales”. La búsqueda por comprender como está constituido el entramado de sentidos e imaginarios que interactúan en la sociedad cuando nos referimos a la prostitución y qué significados derivan de esta. La pregunta problema es: ¿cómo concebimos socialmente y qué imaginarios construimos en torno a la prostitución? Los objetivos específicos de la investigación fueron identificar las caracterizaciones y atribuciones diferentes que diferentes grupos etarios y géneros conciben como parte de la prostitución e indagar sobre las representaciones sociales atribuidas a la prostitución.

Las principales técnicas de la investigación fueron las 44 encuestas semiabiertas (19 hombres 24 mujeres) ajenos al ámbito de la prostitución, una entrevista semi estructurada a una mujer transgénero que reside en Argentina y la revisión de otras 2 entrevistas previamente filmadas a trabajadoras a manera de fuentes secundarias.

El modelo teórico fue P. Berger y T. Luckmann (1972). Estos autores presentan una teoría de la acción social, que presenta una dialéctica entre realidad objetiva y realidad subjetiva. La prostitución está ubicada en el entramado de actos que circundan en torno a ella, como representaciones de esta, anuncios en papeles, cuerpos, lugares e indumentaria que se asocia a la espera de clientes, representaciones en películas y canciones, entonces todo ello se convierte en realidad objetiva y se nos presenta ya constituida en elementos que serán parte de un proceso de internalización que darán una interpretación subjetiva de la prostitución a nivel individual. Como dicen Petit et all (2021) La prostitución se nos presenta como una institución ya que su historia antecede al nacimiento del individuo. Las instituciones carecen de sentido cuando no se puede proyectar como han sido instituidas a través la historia.

Moscovici (1979) definió a las representaciones sociales como sistemas cognitivos con una lógica y lenguaje propio, según el autor las representaciones sociales tienen la función de guiar a los sujetos sociales con el propósito de establecer el orden a través de elementos culturales socialmente reconocidos. Para definir los

imaginarios se retomaron los aportes de E. Marí (1998). El imaginario social tiene la facultad de ser transmisible como una ideología que sostiene el discurso del orden, y que se determina como un dispositivo de poder. ya que se manifiesta la sociedad como legitimado y garantizando pese a estar ausente y ser intangible, en la investigación se puede determinar que los espacios que se han determinado para la prostitución y burdeles son las encarnaciones institucionales de la prostitución desde el pasado. El análisis de datos permitió dar cuenta de la extensa red simbólica formada en torno a la prostitución y cuáles son los factores que intervienen en la misma.

Los resultados de la investigación mostraron que la prostitución dentro de su inmersión simbólica como un imaginario social es el espacio donde puede salir de la norma sobre el deber ser que se le ha impuesto a la mujer al cuidado de hijos y dando complacencia a una familia, como dijo la entrevistada: “al salir de esas normas somos putas”. Este último aspecto refiere que al igual que la investigación anterior la prostitución es una ramificación del comportamiento en que aparentemente se puede ir en contra de las normas establecidas por la red imaginaria de significaciones hegemónicas de una cultura, pero no que se salgan realmente de las normas sino que es precisamente debido a la congruencia con el imaginario opera que ser prostituta hace admisible que se conviertan en blanco de malos tratos y se subestime el valor de su modo de trabajar, porque están fuera del alcance del esquema.

En México, los imaginarios sociales han sido frecuentemente trabajados para abordar problemáticas sobre la percepción de aspectos como la identidad de una localidad, la migración, el trabajo de los comerciantes y la inseguridad. En el estado de Querétaro se lograron identificar investigaciones que corresponden a estas categorías, como la que se titula: “El Norte en la mira. Imaginarios y cultura de migración en Jalpan de Serra, Querétaro”, tesis presentada por Stephanie Cruz de Echeverría Loebell (2014). La forma en que es percibida la migración hacia los Estados Unidos ha tenido un influjo en la forma en que se manifiesta la cultura de la sociedad de Jalpan, y ha derivado a la aparición de prácticas que se asocian a

ésta, cargadas de significaciones que influyen en múltiples aspectos de la vida cotidiana. La metodología implementada fue del tipo cualitativo, apoyada en la observación participante, entrevistas en profundidad y la etnografía multisituada acompañado los migrantes que vienen desde Texas hasta su casa en Jalpan para pasar la temporada de navidad.

El concepto de los imaginarios sociales fue sustentado en esta investigación desde la propuesta de Emile Durkheim en que apunta hacia los imaginarios sociales con sus representaciones colectivas en que se halla la colección subjetiva de códigos y significaciones que comparte una sociedad más allá de la materialidad. Además de la interpretación que Cornelius Castoriadis (1975) desarrolló de los elementos subjetivos en que se crean las manifestaciones culturales y las significaciones que denominó “magma de significación”. cómo la realidad es construida socialmente desde las significaciones de Berger y Luckmann (2001) y, de acuerdo con su concepción simbólica, de que la cultura es un entramado de significaciones tejido por las mismas personas que están insertas en él. Además, fue revisado el concepto de cultura de migración que desde la propuesta de Massey et al. (1998) y los autores (Cohen, 2004. Hirai, 2009. FitzGerald, 2009) Se trata de un proceso social con implicaciones a las comunidades de donde los migrantes son oriundos y a de las comunidades que se convierten el destino. Se convierte en una estrategia de reproducción familiar que involucra una suerte de rito de paso para los hombres que evidencia cambios en los valores, percepciones culturales, cambios en el paisaje cultural, patrones de consumo a raíz de la migración y relaciones de poder que se presentan de manera intergeneracional.

Se pudo comprender que la mayoría de la población de Jalpan tiene una situación contextual que permite identificar el imaginario de la migración. La forma en que se ha concebido a este fenómeno tiene singularidades según el estrato de la sociedad, y la edad de los informantes, sin embargo, responden positivamente a la lógica de hacer algo más que “sólo irla pasando” en esta aspiración a mejorar la situación económica familiar. Desde la infancia son identificados los padres que ejemplifican los condicionamientos de esta cultura de la migración, se vislumbra la proyección

de la infancia a replicar la práctica. Desde luego hay una versión sobre los que se quedan que podría ser contradictoria.

Las formas imaginarias han dotado de sentido al fenómeno de la migración y sus alcances se encuentran en toda la región, han alentado el impulso migratorio y a su vez le han desalentado. Fue evidente cómo el imaginario, la imaginación y las imágenes de una sociedad funcionan dentro de las prácticas de una sociedad.

La investigación titulada: “Imaginarios urbanos y prácticas laborales en los comerciantes de la vía pública del Centro Histórico de Querétaro” de José Luis Gayosso Ramírez (2018) se preocupó por descubrir cuáles eran las formas de significación y autoconcepción de los comerciantes ambulantes de la alameda y cómo desde las significaciones imaginarias concebían su lugar en el espacio público ante la constante lucha por permanecer al alcance de sus potenciales clientes, ya que su forma de ganarse la vida no está dentro de los esquemas que una ciudad con un centro histórico gentrificado promueve y planifica. Se entiende entonces que se ha engendrado una disputa entre dos mitos, el que promueve que el espacio público es para todos y el de las élites que buscan crear un lugar “idóneo”. Los métodos de la investigación debieron ser de tipo cualitativo, sin embargo, y por desgracia no se detalla cómo fueron implementados. Los conceptos que apuntalaron esta investigación fueron los imaginarios urbanos que pueden ser entendidos como enunció Lindón (2007) El papel de los imaginarios sociales se convierte en una forma en que una sociedad dota de sentido a su espacio y proporciona a los habitantes elementos de percepción y comprensión de la realidad urbana que tienen un influjo en la creación y construcción del espacio que se habita. Según Hiernaux (2012) el imaginario urbano se ha manifestado de tres maneras, según las aspiraciones del individuo sobre su ciudad, les denominó: “imaginario suburbano”, “retorno al centro” y “ciudad de cristal”. La investigación se enfoca en el último puesto que es la vertiente imaginaria que pretende imponer un esquema de gentrificación en detrimento de los comerciantes.

La investigación concluyó que el imaginario de los comerciantes se encuentra amenazado en sus fronteras con el imaginario adoptado por las instituciones para

quienes han determinado el destino de la ciudad diluyendo la imagen de sectores que se identifican como marginados de la sociedad y confiere atribuciones negativas a su presencia. El desenlace de la problemática de esta investigación fue la expulsión de los comerciantes de la alameda.

Las investigaciones que se han preocupado por desenmarañar las problemáticas que se encuentran sustentadas por concepciones e ideas de una sociedad han sido resueltas en multiplicidad de ocasiones para una variedad de efectos, a menudo de manera parcial. La psique no desvela sus misterios con el afán de entenderle como objetiva ni absoluta al servicio de una conclusión, sin embargo, se pueden identificar los senderos más anchos en que las concepciones de la realidad se tornan plurales en una sociedad y ha sido mediante propuestas teóricas como los imaginarios y las representaciones sociales que de manera complementaria se han establecido parámetros asequibles para materializar la mecánica del pensamiento de una sociedad ante su mundo.

La problemática que experimenta el trabajo de la construcción supera las fronteras que esta modesta investigación se ha propuesto, ante la evidencia de las investigaciones aquí revisadas se nos ha permitido identificar que se trata de una manifestación de la cultura en torno al trabajo que tiene implicados los estigmas e imágenes de la migración, de la precariedad, del trabajo sucio, del sacrificio, de la identidad masculina, los bajos salarios y el peligro. Cada latitud responde a una dinámica particular, será quehacer de esta investigación identificar a cuál corresponde el caso mexicano y más específicamente al de Querétaro.

Capítulo II: Marco Teórico

El trabajo es una parte de gran significado para la constitución de la identidad de un individuo, suele pasar una parte significativa de sus actividades en relación a su labor cada día, de manera que no es posible tener una actividad laboral que sea completamente carente de significados. En toda presentación de un sujeto en su sociedad, su actividad como trabajador tendrá que ser interpretada para ser aprehendida, y dicha tarea de interpretación se proyecta expandiéndose a más significados que están implícitos en la ejecución de dicho trabajo dentro de la memoria de cada sujeto, éstos significados no vagan sueltos en la mente de los sujetos de manera completamente singular y arbitraria, sino que pertenecen a un referente más grande, uno que se puede verificar en más mentes que asocian a un trabajo de maneras similares, se puede decir que como miembros de una misma cultura los sujetos comparten la red de significaciones que llevan a un sitio consistente y similar para pensar cada forma de trabajo en cuestión.

Una forma de denominar a las redes de significados es la que se denomina imaginarios sociales propuesto por el sociólogo griego Cornelius Castoriadis (1975) en la que los imaginarios sociales fungen como un sistema de codificación y aprehensión de la realidad a través de condensadores de información de toda índole simbólica, se convierten más que una imagen en una cadena de ideas compartidas por un grupo de individuos. Por ejemplo, en el caso de los imaginarios relacionados al trabajo (los imaginarios laborales), particularmente la indumentaria funge como un referente elemental; sin embargo, serán concatenadas otras ideas sobre las personas que desempeñan ese tipo de trabajo, como la clase o incluso el fenotipo. Sobre este último aspecto, por trivial que pueda parecer, es posible saber cómo es el aspecto físico que debe tener un albañil, y no es precisamente el de una mujer de edad mayor, lo que parece obvio, pero sólo lo será en la medida en la que estamos familiarizados con nuestro imaginario laboral. De ese modo nuestra cotidianidad cuenta con un sinfín de referencias compartidas que son tenidas por obvias y “naturales”.

Por sencillo que parezca evidenciar que una sociedad puede tener pensamientos a fines sobre su realidad, el grado con el que se comparten los pensamientos en una sociedad tendrá siempre un grado de diferenciación, es decir, no es percibido del mismo modo un trabajo por todos los miembros de la sociedad ya que habrá variables que inciden en el juicio, quizás tan significativas como trabajar en esa área o no.

Los trabajos que no son “motivo de envidia”, aquellos que se relacionan con algún grado de riesgo o suciedad, y que encima no sean bien remunerados, según los ideales de una sociedad, pueden estar relegados para los miembros que desde nacimiento han tendido cercanía con estas tareas en su núcleo familiar y generacional, lo cual modificaría su percepción de involucrarse en un trabajo infravalorado, se puede decir que tienen un imaginario laboral diferente y grupal; sin embargo, ser trabajador no les vuelve completamente ignorantes de los significados que su sociedad les atribuye desde un imaginario laboral hegemónico, y ello puede significar que se deba hacer una identidad laboral más robusta que les permita sobrellevar sus tareas sin sentir que su autoestima se ve comprometida y enfrenten su realidad con sufrimiento.

A continuación, será presentado un marco teórico que está constituido por los conceptos que nos permitirán analizar la dinámica antes expresada (figura 1), desde cómo es construido un imaginario social hasta como aparece la construcción de un imaginario laboral exclusivo de un gremio que sufre algún grado de estigma, con el propósito de revertir dicho estigma y lograr así concretar una alta estima laboral para sobrellevar la cotidianidad como un trabajador sucio, a través del concepto de trabajo sucio del sociólogo Everett Huhges (1951)



Figura 2: imaginarios sociales sobre los albañiles. Fuente, elaboración propia.

Los sujetos eligen o evitan oficios y profesiones en función de su contexto y los beneficios que pueden percibir, todo aquello que estiman hacer, calculan las implicaciones y recrean los significados que resulta conveniente ponderar sobre sí mismos para hacer tolerable su lugar en una estructura social.

Se procuró esclarecer los elementos que definen y objetivan los albañiles como parte de su identidad laboral, mediante modelos explicativos que son compatibles con las redes imaginarias desde la abstracta psique social que identifica a los albañiles, hasta la interacción cotidiana, y las suposiciones más elementales sobre los trabajos y la clase social.

Los modelos teórico conceptuales que fueron elegidos para analizar la construcción de identidad de los albañiles han sido representados en el esquema de la fig.2, de

mayor a menor, de arriba abajo, desde los modelos explicativos más abstractos hasta los conceptos que están relacionados con la experiencia empírica, pese a ir concatenados por flechas en aparente jerarquía no es un esquema definitivo, puesto que se debe tener en cuenta la interacción de los diferentes niveles de objetivación en relación con el conocimiento subjetivo o abstracto.

A grandes rasgos, el derrotero lógico de la propuesta teórica aquí presentada buscó identificar desde la propuesta de varios autores y autoras en complemento, qué sucede alrededor los trabajadores de la construcción en relación con los imaginarios sociales sobre ellos (Husserl, 1915, Schultz, 1966, Berger y Luckman, 1966). Iniciando entonces desde la dinámica de la construcción social de la realidad y cómo en la vida cotidiana se construye el conocimiento asentado como lo real, siendo así que da cuenta de lo que puede ser entendido como conocimiento obvio en una sociedad, pasando entonces a los imaginarios sociales (Castoriadis, 1975; Erregurena, 2010, Luis Pintos y Balso), que edificados por conocimientos vinculados con la realidad, se congregan mediante una asociación de redes de significación provistos de lógica y atribuciones que pueden crear juicios valorativos sobre cualquier aspecto de la experiencia vital de una sociedad en contextos determinados.

Basados en lo anterior podemos hablar de imaginarios sobre trabajo y trabajos identificados como trabajos sucios, como proponen Everett Hughes, (1951); Ashfort y Kreiner, (1999); Bergman y Charkley, (2007), para referir a los trabajos que en principio son desestimados por estar vinculados con la suciedad o la dificultad que se manifiesta en su desempeño. La suciedad sobre los cuerpos de los trabajadores confiere a ellos un valor estimativo inferior y, en consecuencia, parece ser que no hay trabajos relacionados con la suciedad que sean auténticamente valorados por la sociedad occidental. El concepto refiere a otras categorías de suciedad menos asociadas con el trabajo de la construcción de las que sabremos más adelante

La marca o “el estigma” como concepto propuesto por Erving Goffman (1963) se ha elegido para vincular las dinámicas sociales consecuentes de laborar en un trabajo cuya situación valorativa lo coloca en la categoría de un trabajo sucio,

comprometiendo así la reputación de los trabajadores y las conductas que se asocian a su situación de trabajadores sucios. Este será una teoría que pueda vincular la causalidad que permite comprender cómo se normaliza y se reproducen circunstancias de desventaja para los trabajadores de la construcción, dejando como consecuencia lo que será evidenciado a través del concepto propuesto por los sociólogos Jost y Banaji, (1994) llamado: la teoría de la justificación del sistema. Este sugiere que los individuos están dispuestos a defender su lugar en la estructura social a la que pertenecen, así esta les tenga en una situación de desventaja, lo cual es aparentemente una contradicción; sin embargo, los estudios han evidenciado que los sujetos están más dispuestos a considerar que viven en un mundo que se ha constituido de manera justa, y que sus circunstancias responden a algún maltrato de valor superior y a menudo atribuido a causas misteriosas o incluso de azar. Según refieren los autores, la gente sufriría de más al considerar que son dominados y que su conciencia se podría identificar como falsa o manipulada por los dominantes en su estructura social.

Esta teoría permite comprender por qué no son concretadas las rebeliones y cómo es que la conciencia de clases -desde una perspectiva marxista- no se ha materializado en muchos sectores desfavorecidos de la sociedad.

A continuación, serán explicados cada uno de los conceptos y teorías antes mencionados de manera más detallada para esclarecer el modelo teórico que se eligió para esta tesis. En la siguiente página es presentado un esquema para representar a las teorías de esta investigación, organizando desde lo más abstracto a lo que fue identificado durante las entrevistas en la parte de abajo.

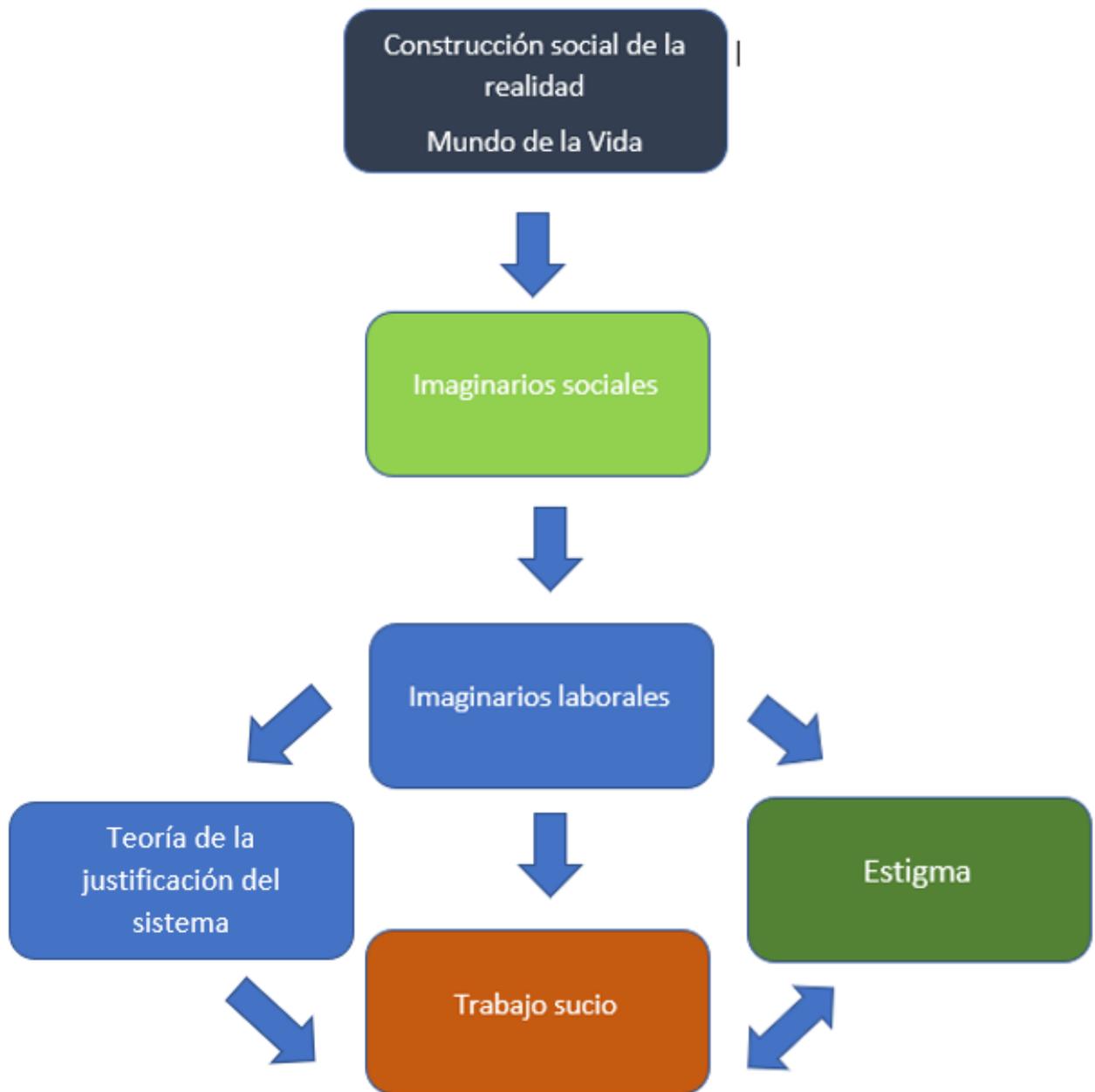


Figura 3: Esquema conceptual con flujos. Fuente: creación propia.

2.1 Mundo de la vida

El origen del concepto “mundo de la vida” puede ser rastreado hasta el inicio del siglo XX cuando el filósofo y matemático de origen alemán Edmund Husserl lo desarrolló como parte de su estudio en que proponía a la fenomenología como una corriente filosófica. Dicha propuesta consiste en identificar el modo en que es percibido el mundo desde la experiencia subjetiva, y la manera en que aparecen las cosas desde una conciencia que dirige su atención a ella; es decir, el mundo sólo puede ser identificado encima de conocimientos ya socializados y asociados a la experiencia. La lógica de la fenomenología propone que detrás de todo conocimiento se encuentra una intencionalidad, de manera que el mundo no puede ser conocido sin la relación de conocimientos previos, sólo bajo una intencionalidad será posible comprender las propiedades de la experiencia, en cuya manera de operar siempre estarán referidas a algún supuesto o conocimiento previamente identificado, *sine qua non* la generación de objetos que no sean entendidos como correlatos es imposible. En reducidas cuentas, la fenomenología se convirtió en el estudio de las estructuras de la experiencia humana, en relación a las cosas o fenómenos, y cómo es que se llega a establecer un sentido sobre de ellos.

Dicho lo anterior, podríamos conocer una de las definiciones que Husserl ofreció para el concepto mundo de la vida, complementario de la fenomenología como: “el mundo de la experiencia sensible que viene dado siempre de antemano como evidencia incuestionable, y toda la vida mental que se alimenta de ella, tanto la acientífica como, finalmente, también la científica” (Husserl, citado en Herrera, 2010, p. 256). Es decir, las experiencias desde la propuesta que conceptualiza el mundo de la vida nos permiten identificar aspectos que no se limitan a la experiencia que ofrecen los sentidos, sino que también corresponde a una carga de significaciones, afectos, valores, deseos y juicios, a lo que Husserl ha llamado vida mental, que por otro lado se puede identificar como la infraestructura que permite al sentido establecer una relación con el conocimiento. Cuando refiere a la mente científica, lo hace desde perspectiva de las ciencias naturales, a pesar de que buscan despojarse de la estructura de significaciones en un esmerado intento de alcanzar

un grado de objetividad, no deja de tener un grado de expectativa fundada en la manifestación de fenómenos y predicciones de otros fenómenos ya identificados en experiencias previas, y bajo dicha lógica se crea la expectativa de alcanzar más conocimientos.

Más cerca de la mitad del siglo XX desde la obra del filósofo y sociólogo de origen austriaco Alfred Schutz (1973) titulada: Las estructuras del mundo de la vida, podemos identificar el manejo del concepto mundo de la vida para el ámbito cotidiano, en que se manejaba como el conjunto de acciones que las personas experimentan a través de sus acciones y percepciones, complementando a Husserl, la realidad es construida y reconstruida a través de las interacciones sociales, es la creación de instituciones sociales en que se integran las experiencias subjetivas entre los sujetos y se tejen referentes que se sitúan como objetos reales. Para Schutz, la realidad no podía ser concebida de manera individual, sino que debía ser construida de manera que tuviera un referente para su sociedad y su contexto, de modo que toda idea de realidad se construye de manera social, contribuyendo de ese modo al paradigma de la construcción social de la realidad. La interacción social es fundamental para el establecimiento de las estructuras que rigen el orden de todos los mecanismos de una sociedad. A diferencia de la primera concepción de Husserl, sobre el mundo de la vida, Schutz ya no refiere al mundo de la vida como una búsqueda de un mundo que se presenta de manera científica y precientífica.

Dos alumnos de Schutz: Peter Berger y Thomas Luckman, en la década de los 60, propusieron una teoría que parte desde el paradigma del constructivismo social, y a la que buscaron complementar con el concepto mundo de la vida ya empleado por Husserl y Schutz quién le definía como:

El hombre participa continuamente en formas que son a la vez inevitables y pautadas (pareciendo "evidentes"), dentro del ámbito de la realidad. Aquella región en la que el hombre puede intervenir y que puede modificar, mientras opera en ella a través de su organismo animado, se denomina el mundo de la vida cotidiana. (Schütz, 1932:80-81, citado por Villanueva, 2013p.17)

Para profundizar sobre el conocimiento de la vida cotidiana podemos encontrar la obra “La construcción social de la realidad” de Berger y Luckman (1972) la cual complementa el análisis al identificar como las sociedades tienen establecidos una serie de juicios y discursos cuyas demarcaciones, con cierta facilidad, terminan por desvanecer el sendero de su relación empírica; no obstante, no es esta la suerte de todo el conocimiento y no es tampoco de todo lo que sucede al construir conocimiento sobre los trabajadores de la construcción.

El origen del conocimiento y su razón de existir puede estar repartido entre la conciencia e inconciencia de los individuos, y, a menudo en la sociedad habrá una respuesta que justifique la razón de ser de las cosas, o al menos dicha experiencia con la realidad cotidiana debería ser posibilitada para mantener la figura de lo establecido aún antes de nuestra aparición en el mundo, en suma, el conocimiento determina las fuerzas que arrastran a los individuos al grado de poder determinarse como presunciones personales de confirmación colectiva, apreciaciones que, por ejemplo, establecen un ideal de vida económico que señala las labores por las que es alcanzado el éxito en su máximo esplendor y dispone de referentes o imaginarios sociales que dejan afuera a los albañiles para representarlo.

La relación con el conocimiento y su construcción parece tener un modo de operar muy simple, o cuando menos así parecería ser; es decir, en apariencia, la realidad se encuentra en el mundo aguardando para ser descubierta y tendremos conocimiento en tanto que dicha realidad sea identificada o percibida, bajo este esquema lógico, el conocimiento sería permanentemente subordinado de la realidad y el primero no podría configurar su estructura muy lejos de la realidad, sin embargo, el esquema deja de incorporar un aspecto de gran trascendencia: la realidad es también producida por el conocimiento y será realidad hasta que el conocimiento le confiera un recoveco para instalarse en el repertorio de las nociones

sociales: no hay realidad que exista sin un conocimiento que le identifique o respalde³.

Toda esta explicación que se identifica como abstracta nos ayuda comprender cómo es construido el conocimiento en la vida cotidiana, y, en consecuencia, todo el conocimiento empleado para interpretar a la realidad en la cotidianidad. Cómo son percibidos los trabajadores de la construcción según esta propuesta conceptual nos habla de la realidad que fue construida en torno al oficio y a sus trabajadores, desestimando una consecuencia natural creadora de la realidad y las estructuras sociales, los trabajos son construcciones sociales que a su vez proyectan elementos que serán integrados a la percepción que configura una red del conocimiento de las sociedades conocido como los imaginarios sociales.

2.2 Los imaginarios sociales

Por imaginario puede ser entendida la actividad mental o la imaginación que está asociada con la producción de imágenes que tienen relación con el lenguaje e íconos que representan una parte de la realidad. Por imaginario social es referida la una red de significaciones que son construidas y compartidas dentro de una sociedad utilizada para pensar sobre sí misma o como explicó Castoriadis.

Toda sociedad crea su propio mundo, creando precisamente las significaciones que le son específicas (...) El papel de estas significaciones imaginarias sociales, su “función” usando este término sin ninguna connotación funcionalista- es triple. Son ellas las que estructuran las representaciones del mundo en general, sin las cuales no puede haber ser humano. Estas estructuras son cada vez más específicas: nuestro mundo no es el mundo griego antiguo, y los árboles que vemos más allá de

³ Un ejemplo de la relación entre conocimiento y realidad fue el abandono de la teoría geocéntrica, cuya realidad era inminente al ver la trayectoria de los astros cada día, sin embargo, esta explicación dejó de ser realidad cuando apareció otra perspectiva que explicó con menos dificultades los fenómenos celestes: el heliocentrismo; ahora esa es la realidad, el modelo es enseñado como tal, y quién desacredite su veracidad sería tomado al menos como un necio. Tampoco es alentada la crítica y asumimos como real a todo lo que nos es enseñado durante la educación básica, se siembra como un conocimiento sólido y objetivo. Sin conocimiento que lo respalde, la mecánica celeste puede ser sólo un misterio, una caja negra más.

esas ventanas no protegen, cada uno, a una ninfa, simplemente es madera, esa es la construcción del mundo moderno. En segundo lugar, ellas designan las finalidades de la acción, imponen lo que hay que hacer y lo que no hay que hacer, lo que es bueno hacer y lo que no lo es: hay que adorar a Dios, o bien hay que acumular las fuerzas productivas -en tanto que ninguna ley natural o biológica, ni siquiera física, dice que hay que adorar a Dios o acumular las fuerzas productivas. Y, en tercer término, punto tal vez más difícil de delimitar, ellas establecen los tipos de afectos característicos de una sociedad. (Castoriadis, 1997, p. 158)

Los imaginarios han sido definidos de maneras variables por la literatura científica y, a diferencia de las representaciones sociales y otras teorías relativas a la mente de las sociedades, como lo son mentalidades de Jaques Le Goff (1995), los imaginarios no responden a una única propuesta teórica específica, y ello ha dado lugar a una situación de cierta ambigüedad al trabajar los imaginarios. Por ejemplo, Moscovici (1979) los consideraba como un conjunto de mitos de una sociedad, conformando su pertenencia a ésta; (Durand,2002) como una asociación de afectos que pueden asociar a las nociones de una sociedad sólo alcanzables mediante la antropología tras el fracaso de otras disciplinas; y Ugas (2007) se centra en las representaciones sociales que les expresan asociándolos con una composición basada en el recuerdo.

Carretero (2001) ha intentado reconstruir la manera en que han sido definidos los imaginarios sociales, así como los diferentes modos de analizar las propuestas teóricas de los imaginarios sugiriendo que:” Durand (es cercano a la antropología), Castoriadis (al psicoanálisis), Ledrut (a la mitología), Balandier (a la sociología) y Maffesoli (a la filosofía)”, por mencionar algunos.

Los imaginarios sociales están estrechamente relacionados con las representaciones sociales en múltiples formas y esta relación tiene la posibilidad de ser aprehendida bajo diferentes metodologías que permiten revelar su materialización, como en el caso de la caricatura. En cuanto a la relación entre imaginario social y representación social, es posible vislumbrar los procesos de anclaje y objetivación que están asociados a una imagen dentro de una imaginación: símbolos, íconos lingüísticos y representaciones ancladas a discursos, formarán

parte de la dimensión de una imagen cuyos elementos figurativos pueden ser hallados tanto dentro como fuera de la psique de una sociedad. El imaginario forma parte de la dinámica de las representaciones sociales siempre que sea identificado el modo en que éste es anclado a través de la significación y el diseño o figuración objetiva en un objeto.

El concepto de los imaginarios sociales es el eje de las teorías de Cornelius Castoriadis (1975) que buscan comprender cuál es la forma en que toda la sociedad imagina, y cómo es que a través de ello dibuja su identidad, regula su funcionamiento, define los modelos, expectativas, lugares, moral y aspiraciones de las sociedades.

Según Taylor (citado por Arruda, 2022), se denomina imaginario social a la creación continua de los significados, los cuales son sociales porque los crea y los comparte un colectivo impersonal anónimo: ningún individuo podría inventarlos de manera aislada. Tal es el caso del lenguaje, que se halla dentro de una red de significados que son instituidos y serán proclives a permanecer como parte de las nociones más sólidas de los sujetos.

La génesis del concepto imaginario social nos remite al sociólogo greco francés Cornelius Castoriadis (1975) en su obra "La institución imaginaria de la sociedad" Dicho imaginario social, es definido como:

Lo imaginario no es a partir de la imagen en el espejo o en la mirada del otro. Más bien, el «espejo» mismo y su posibilidad, y el otro como espejo, son obras de lo imaginario, que es creación ex nihilo. Los que hablan de «imaginario», entendiendo por ello lo «especular», el reflejo o lo «ficticio», no hacen más que repetir, las más de las veces sin saberlo, la afirmación que les encadenó para siempre a un subsuelo cualquiera de la famosa caverna: es necesario que [este mundo] sea imagen de alguna cosa. Lo imaginario del que hablo no es imagen, es creación incesante y esencialmente indeterminada (histórico-social y psíquico) de figuras/formas/imágenes, a partir de las cuales solamente puede tratarse de «alguna cosa». Lo que llamamos «realidad» y «racionalidad» son obras de ello. (Castoriadis, 1979 p. 5)

Castoriadis enunció la confusión que evoca el término imaginario puesto que paradójicamente hay una idea establecida (imaginario) sobre lo que representa decir “imaginario”, infortunadamente no eligió otro término que pudiera disociar las significaciones que están relacionadas con imaginación ejercida de manera separada de la experiencia. De manera sintética se debe entender por imaginario a una red de ideas que constituyen el referente de realidad que precisa toda sociedad, cada cultura, y este proceso no debe entenderse de manera inversa: realidad como referente de conocimiento sino conocimiento (imaginarios) como referente de realidad. Tal como Berger y Luckman (1972) refieren en la construcción social de la realidad.

Imaginarios sociales, pese a escapar de ser definidos con precisión, debido a que varias disciplinas sociales, como la psicología, han articulado el concepto en función de sus necesidades, podríamos esclarecerlo como Erregurena (2002) propone en un tono menos metafórico que Castoriadis, como:

[...] Esta “realidad” es construida, interpretada, leída por cada sujeto en un momento histórico social determinado [...] es una obra de creación constante por parte de cada sujeto inmerso en una sociedad, de este modo ejerce su libertad, se transforma y va transformando el mundo que lo rodea (Erreguerena, 2002.p.24).

Como refieren Castoriadis y Erregurena, los imaginarios sociales tienen por cualidad ser el producto de la construcción de su sociedad, no limitado a las imágenes, y tanto como el conocimiento es productor de la realidad, los imaginarios como manifestaciones de conocimiento pueden crear realidad al momento de establecer acciones para manipular la configuración del mundo social, que se transforma en un ciclo de creación de imaginarios que se vuelven a representar y se construyen para después ser referente de nuevas construcciones imaginarias.

La libertad que refiere Erreguerena no es precisamente enunciada por Castoriadis, no al menos con dicho término, del que probablemente habría que identificar cuán libre se es para crear imaginarios sociales ante un entramado de redes de significación presente de manera acrítica en la mente de los actores sociales; es decir, que es discutible la libre creación de imaginarios bajo las limitaciones de otros

imaginarios que atajan la configuración de significados auténticamente producidos de manera libre.

2.3 Imaginarios laborales

Las dimensiones simbólicas del trabajo pueden ser halladas en diferentes escalas de la realidad social, se pretende comprender en este apartado la relación que desde dicha subjetividad confiere significaciones asociadas al trabajo, dando como consecuencia atribuciones, diversos sentidos y significados al desempeño de un trabajo y sus manifestaciones en el trabajador.

Para comprender el concepto de imaginarios laborales debemos identificar la relación que existe entre imaginario social centrado particularmente al ámbito laboral como refiere (Cadena, 2017, p.279):

El imaginario laboral es un constructo abstracto que se materializa en el hacer social y en la representación o decir social (Castoriadis, 1983 y 1989). Estos imaginarios se fundamentan y soportan en significaciones e imágenes que se producen del trabajo y del trabajar que no pueden ser explicadas o representadas de una sola forma, pero sí por su construcción simbólica y social. Funcionan como estructuras simbólicas que les dan orden y congruencia a las formas de pensar y las prácticas derivadas del trabajo en relación con diferentes aspectos de la vida (Nieto, 1998).

2.4 Trabajo

Las definiciones de trabajo están estrechamente relacionadas al contexto, ideología y sociedad en los cuales los diferentes autores han reflexionado sobre su definición. Para el propósito de esta investigación serán analizados aquellos referentes que asocian al trabajo con la forma en la que es percibido el sujeto que le desempeña en relación a las condiciones de económicas del trabajador.

Las condiciones de vida de un sujeto están relacionadas a su trabajo y dentro de los dominios de los imaginarios y sus significaciones en los cuales el sujeto se vuelve parte de la producción y la reproducción de sus condiciones de vida. Desde la perspectiva de Hegel (1991), el trabajo fue considerado como naturaleza esencial

de la práctica humana, perspectiva desde la cual puede ser entendido como una institución estable a través del tiempo, obteniendo que el trabajo quedó destinado para los subordinados o el esclavo: como Hegel nombra, quién es dominado por el amo, que se dedica a consumir el producto del trabajo del esclavo, confiriendo su reconocimiento como tal sólo gracias a que teme a la muerte. Basado en esta explicación Marx ha contribuido a la explicación encontrando al trabajo como una fuente de enajenación y proclive a tener atribuciones negativas en la vida de los sujetos en favor de la dominación de los intereses de los capitalistas.

Una de las ideas que promueve el capitalismo refiere que el trabajo posibilita comprender nociones económicas asociadas al individuo como fuente regular de ingresos, y será supuestamente en su magnitud cómo podría ser determinado su nivel de riqueza o pobreza, en dicha forma de comprender la economía ese trabajo alienado dicha mano de obra puede ser traducida como una mercancía cualquiera, su precio y valía dependerán de leyes y dinámicas ante las que estarían sujetas la valía de otra mercancía cualquiera y se puede entender entonces que el costo del trabajo está estrechamente relacionado al costo de la producción del mismo, dejando aún por fuera de la ecuación a la subjetividades que interpretan este valor y que son los aspectos que ocupan a esta investigación para comprender como es relacionado la estima por un trabajo como la albañilería en relación a su salario.

Según Engels, el costo de la producción del trabajo socialmente instituido consta precisamente la consideración de los medios necesarios e indispensables para la subsistencia del obrero, de modo tal que la clase obrera no fuera extinta a falta de estos medios, es decir, los obreros no recibirán un pago que supere en demasía más que lo indispensable para su supervivencia, por consiguiente, el precio por su mano de obra constituiría el mínimo de lo indispensable para mantener su vida (Engels, 1847, citado en Alvarez,2014,p.24).

La valía por el trabajo esta fundado en significados imaginarios que están asociados al propio trabajador. La mano de obra mercantilizada posee ventajas y desventajas que serán asociadas como parte de la identidad de los individuos que desempeñan una forma de trabajo en relación también a su riqueza. La naturalización del orden

laboral y las formas en las que se ha pensado el trabajo corresponden a una cultura a un contexto específico y a una época de manera que las atribuciones que se hayan asociadas a un trabajo están sujetas a la transformación

2.5 Trabajo decente

La Organización Internacional del Trabajo formuló un parámetro concebido como “trabajo decente” en la cual se busca señalar e identificar las condiciones óptimas que deberían ser cubiertas para el trabajador. Esta organización considera al trabajo como una fuente de dignidad en la cual pueden ser resumidas las aspiraciones de las personas durante su vida laboral; algunos de los aspectos que deben ser proporcionados sería la oportunidad de obtener un trabajo productivo, ingreso suficiente para satisfacer necesidades básicas de los trabajadores y sus familias, protección legal, condiciones de libertad, igualdad, seguridad y dignidad humana.

Para Cadena (2017) en el caso mexicano, el auténtico origen del trabajo formal tiene su aparición a finales de la primera mitad del siglo XX durante el período post revolucionario, particularmente durante la presidencia del General Cárdenas, de 1934 a 1940, mediante medidas legales que fueron aplicadas con reformas para el mejoramiento de los sectores populares y de la clase trabajadora; las prioridades de estas políticas perseguían la nacionalización de los medios de producción y acciones que permitieran la industrialización por parte del estado mexicano en donde fueron integrados una gran cantidad de grupos sindicales para la garantía de estas condiciones. Junto a las reformas laborales que fueron propuestas desde la década del 40, se buscó que a la par de reformas para la mejora del trabajador se considera el derecho a la salud, a la vivienda y a la jubilación, de manera que los trabajadores de cualquier empresa podrían estar afiliados a estas instituciones de salud

Las formas en el que en las que el trabajo ha sido llevado a cabo durante cada momento histórico se han caracterizado por transformaciones estructurales que establecieron e instituyeron maneras de relacionar beneficios sociales de los cuales se puede encontrar referencia en el discurso de los trabajadores.

2.6 Trabajo sucio

Un concepto que logra establecer un aterrizaje empírico desde los imaginarios sociales y la construcción social de la realidad, para entender la forma de percibir a los empleos en la dimensión del trabajo vino del sociólogo de origen estadounidense y perteneciente a la escuela de Chicago: Everett Hughes, quién mediados del siglo XX, y debido al contexto de la ciudad de Chicago en la que se podían reconocer las dinámicas laborales a manera de laboratorio social, percibió distinción sobre la forma en que son valorados los trabajos.

La génesis del concepto trabajo sucio inició con la experiencia del sociólogo Everett Hughes cuando tuvo la oportunidad de visitar a Alemania, tras entrevistarse con varias personas que eran conscientes del exterminio realizado en los campos de concentración, notó como identificaban el trabajo de aquellos alemanes que se encargaban del exterminio como un mal necesario, un trabajo despreciable para los que no lidiaron con la tarea. Para Hughes resultó de singular trascendencia la relación que existía entre la sociedad alemana de la época y los agentes nazis que trabajaban dentro de los campos, preguntándose cómo podría tener un valor realizar semejantes labores; sin embargo, logró identificar que la conexión que había dentro del grupo de trabajadores sucios y fuera del grupo era el mandato social punitivo en contra de los judíos.

Hughes (1951) propuso un concepto al que denominó “trabajo sucio” que se refiere a tareas y ocupaciones que son desagradables, repugnantes o degradantes. Hughes argumentó que los trabajos que implican un grado de suciedad tienen como consecuencias ser estigmatizados y poseen una mancha, añadiendo a la persona que hace dicho trabajo una concepción de suciedad.

El concepto de trabajo sucio se ha convertido en una herramienta para el análisis de la sociología del trabajo y busca explicar las causas de la jerarquización de los trabajos, desde la desigualdad social, o la distribución desigual del poder. Para esta investigación será desde la perspectiva simbólica y la construcción social de la realidad.

Los trabajadores personifican a su trabajo cuando éste les deja suciedad en su cuerpo, convirtiéndoles en lo que literalmente sería trabajadores sucios. Sin embargo, según Hughes (1958), hay distintos modos en que los trabajos pueden ser entendidos como sucios, comenzando por aquellos que de las características físicas dejan saber que está implícita la suciedad; sin embargo, este término extiende la mancha a lo social y lo moral.

Para Hughes el inicio de la corrupción física surge cuando los trabajadores tienen una relación de contacto con materiales y sustancias tóxicas, la mugre y desechos corporales, por ejemplo: los recolectores de basura, barrenderos, recolectores de fosas sépticas, mecánico automotriz, muerteros y trabajadores de la construcción. Además, se asocian a la peligrosidad, que representa el contacto con la suciedad y las condiciones de riesgo físico en accidentes asociados a su trabajo.

La contaminación social se produce cuando se mantiene un contacto constante con otros miembros estigmatizados de su sociedad. Por ejemplo, aquellos que trabajan con prostitutas, centros de rehabilitación para adicciones, o fungen como celadores de una penitenciaría. La mancha social también involucra a trabajadores con papeles secundarios como mucamas, meseros, guardias, asistentes y conserjes.

Finalmente, la mancha moral surge cuando los trabajadores realizan tareas que se consideran pecaminosas o que rebasan las normas morales y urbanas de su sociedad, por ejemplo: prostitutas y bailarines exóticos. La mancha moral también se posará sobre aquellos trabajadores cuyas tareas irrumpen o perturban la intimidad de las personas como los cobradores y vendedores de servicios por teléfono. Los trabajos y ocupaciones pueden estar contaminados en una multiplicidad de dimensiones de modo que las fronteras entre lo moral, lo físico y lo social pueden desdibujarse e incluso sumarse. La estigmatización es una forma en que la sociedad determina a los trabajos sucios que deberán lidiar con estereotipos negativos del trabajo que hacen y sobre la persona que son.

A continuación, se presentada la figura 3, en la cual son ejemplificadas algunas profesiones con estigma de cada uno de los tres tipos y algunas de las cuales que comparten dos o tipos de mancha o estigma.

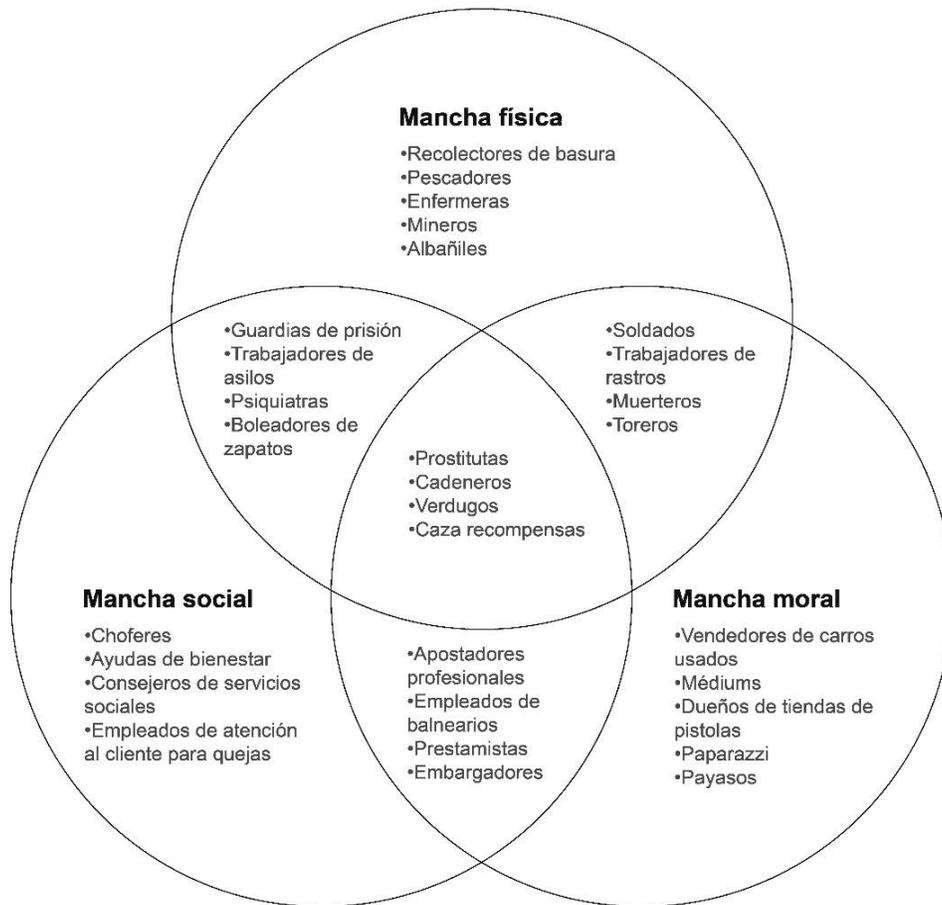


Figura 4: Tipos de mancha. Fuente: Elaboración propia con información de Ashfoth y Kreiner (2013).

La contaminación física en particular parece ser atribuida a tener un bajo prestigio ocupacional, los trabajos que involucran a la suciedad física a menudo son designados como de bajo estatus, el estereotipo que se asocia con ellos está reservado para grupos que se consideran potencialmente inferiores que detentan menos valor en su sociedad.

Según Bergman y Charkley (2007) quienes han trabajado en el concepto refieren que hay evidencia de que los “trabajadores sucios” son conscientes del estigma que se asocia a sus trabajos y como las evaluaciones negativas pueden erosionar a su

autoestima al grado de perder la confianza en uno mismo. Es entonces que los trabajadores sucios deben asumir el desafío de establecer un sentido de autoestima y dignidad dentro de sus trabajos “contaminados”.

Para comprender de qué manera los trabajadores sucios pueden lidiar con el peso de sobrellevar un trabajo estigmatizado por su sociedad, los autores Ashforth y Kreiner (1999) señalan dos procesos adoptados por los trabajadores sucios para atenuar las atribuciones negativas de su identidad: en primer lugar, existe la constitución de ideologías ocupacionales de grupo, y, en segundo lugar, se producen prácticas sociales que moderan el estigma. Los autores definen a las ideologías como sistemas de creencias que abrazan la naturaleza del trabajo y justifican el interés de los trabajadores por mantenerse en esa profesión, las ideologías producen unión grupal y justifican el modo en que esa profesión debe ser mantenida, incluso aderezándolo con interacciones familiares de los miembros involucrados en ese mismo oficio.

La construcción de narrativas que permite a los trabajadores sucios sobrellevar su vida cotidiana es una de las manifestaciones que ha sido identificada como un elemento constante, investigaciones como la de Le Masters (1975) explican cómo los trabajadores sucios consiguen mantener una autoestima laboral formidable a pesar de que son conscientes de que no son trabajadores valorados por su sociedad.

2.6.1 Reorientación, recodificación y reencuadre.

La forma en la que los trabajadores sucios construyen las ideologías que les van a permitir mantener su equilibrio emocional se pueden identificar en tres momentos: El replanteamiento, la reorientación y la resignificación⁴, según la teoría del trabajo sucio de Ashforth y Kreiner (1999)

⁴ La traducción de los términos ha demostrado tener una variedad de sinónimos y estos han aparecido con gran regularidad combinados en la literatura de la teoría del trabajo sucio, de manera que decidí añadir sus

- **Resignificación o Recalibración:** Se pondera a los aspectos que son deseables o apreciados por la sociedad, aunque sean mínimos, de manera que se maximizan, de igual manera, la proporción de los aspectos que son indeseables se ven disminuidos. Ejemplos de ideologías que resultan de esta técnica donde se puede ver frases como: “es un modo correcto de hacer dinero”, “me dota de habilidades para tener más tolerancia a la frustración”, “te vuelve más humilde”, “es un trabajo para hombres fuertes”, “se necesita carácter para hacer mi trabajo”. Todas en referencia a atribuciones que dotan a los trabajadores de valores positivos por hallarse en su trabajo, en síntesis, se asocian a la fuerza, no hay lugar para victimización.
- **Reorientación o reenfoque:** Los trabajadores desvían la atención de los valores negativos atribuidos a sus ocupaciones, centran su aprecio por las partes de su trabajo que no sean estigmatizadas, o hacia partes menos estigmatizadas. Ejemplos de esta técnica son frases como: “Es un trabajo seguro”, “puedo tener otra fuente de ingreso”, “no tengo horarios, salgo a la hora que necesite” o algún grado de beneficio personal que se pueda relacionar al trabajador con condiciones ideales para evidenciar que no se sufre mucho en su trabajo.
- **Replanteamiento, reenmarcado o reencuadre:** Los trabajadores cambian el significado y valor peyorativo del trabajo para negar la devaluación de su trabajo. Tenemos el ejemplo del trabajo de Asfroth y Kreiner (1999) donde las prostitutas mencionaban que su trabajo era terapéutico y educativo, antes una fuente de ingreso peligrosa. Se identifica al trabajo con atribuciones honorables. Es aquello que el trabajo produce como un bien social. En una segunda manifestación de la técnica, según los autores, se ha podido identificar que se puede neutralizar la responsabilidad del sujeto atribuyendo que la necesidad de hacer su trabajo corresponde a un mandato superior de un beneficio social y se deslindan de ser los ejecutores de un trabajo despreciable.

traducciones más habituales. Durante el análisis de resultados fueron elegidas las traducciones que se considera definen a la técnica de mejor manera en el español.

Los trabajadores sucios son conscientes de la manera en que su trabajo es percibido por la sociedad de manera que, ante la contradicción de ser un miembro estigmatizado de su sociedad, deben establecer mecanismos que les permitan hacer digerible su identidad e incluso es posible que un grupo laboral se vea reforzado y el estigma funcione como un elemento de unidad para configurar una identidad laboral, en donde existan los otros como inferiores a ellos, haciendo que la carga negativa de los de afuera sea invalidada y reorientada.

Según la teoría del trabajo sucio las tres técnicas identificadas que los trabajadores utilizan para conseguir una manipulación ideológica del estigma laboral funcionan de la siguiente manera: La resignificación implica transformar el significado social de la profesión, así el grupo de trabajadores se infunde un valor positivo a la identidad de la profesión y se rechaza el valor negativo de su trabajo, se orienta la finalidad del trabajo y existe una negación del daño o la victimización del trabajador sucio. Esta dinámica sobre todo es evidente cuando existe un grado de explotación por parte de los clientes, o por otro superior. La técnica de la resignificación se convierte en una herramienta que neutraliza el valor negativo de su estigma profesional. Los trabajadores hacen un ajuste de la percepción evaluando aspectos laborales de su trabajo; es decir, una dimensión que resulta indeseable de una actividad necesaria en su trabajo es percibida y evaluada como un atributo menos importante. Por ejemplo, en un trabajo de suciedad moral, los miembros de la policía van a referir condiciones laborales ideales, poseer aptitudes de residencia o fuerza emocional, pero poco hablarán de los abusos de sus superiores, sus castigos o sus excesos con los civiles. Si existe un aspecto que sea más pequeño pero que resulta muy deseable se percibe y se evaluará como algo relevante, será maximizada su importancia.

La técnica decisiva ante la estigmatización es la resignificación, que comúnmente es la constitución de una fuerte cultura ocupacional, ya que a un trabajador individual le resulta muy difícil resignificar su profesión frente a un estigma que sea penetrante, por lo que deberá tener un referente colectivo. Si el replanteamiento no transforma el significado de las actividades, la resignificación es una técnica

complementaria producida por los trabajadores cuando hay una ausencia de la cultura organizacional fuerte que apoye la resignificación.

La reorientación es una técnica que busca la compensación puesto que no tiene necesidad de estar asociada a la identificación con el grupo y surge cuando la resignificación y el replanteamiento no son factibles, funciona para desorientar la atención que pudiera quedar en algún estigma residual que no haya podido ser replanteado de manera efectiva.

En la medida en la que sean más utilizadas las tres técnicas: resignificación, reencuadre y reorientación por parte de los trabajadores existirá una identidad positiva a conformada en un primer momento a través de la resignificación, precedida por su encuadre y finalmente por la reorientación.

Según Bergman y Charcley (1999), un tema que suele ser recurrente entre los trabajadores es la relación que tienen con aquellos que están fuera de su grupo: los “foráneos”, aquellos que están fuera de su grupo y que tienen una visión negativa de su trabajo, los trabajadores sucios los condenan para deslegitimar las prácticas de estigmatización haciendo críticas acerca de ellos y les comparan con otras categorías de trabajadores sucios de los cuales ellos perciben que tienen más desventajas que ellos mismos.

2.6.2 Identificación, desidentificación e identificación ambivalente.

Los autores han referido que se pueden encontrar distintos grados de relación de los trabajadores sucios con su grupo, es decir, que no es una constante que los trabajadores se perciban como parte de sus grupos, por contradictorio que pueda resultar, si lo hacen, no siempre serán dispuestos a ser tomados como uno más del resto. Para estos estados cognitivos se han propuesto tres subcategorías de la relación de los trabajadores con sus grupos (Ashfoth y Kreiner, 2004).

Identificación: Cuando los trabajadores se perciben como parte de un grupo, o un gremio de trabajadores, la definición del yo frente a algún grupo o forma de organización laboral.

Desidentificación: Implica no surtirse como un igual de los miembros de un grupo. También se le conoce como “esquizoidentificación” según la propuesta de Elsbach y Bhattacharya (2001).

Identificación ambivalente: Ocurre cuando simultáneamente se pueden hallar identificación y desidentificación con el grupo. En relación a algunos aspectos que se asocian a los miembros de su grupo.

En el futuro será necesario contemplar la posibilidad de realizar más estudios acerca de los trabajadores sucios y en los individuos que realizan las tareas de trabajadores sucios, debido a que en la mayoría de los casos con trabajos sucios de bajo prestigio el estigma se relaciona directamente con el sujeto atribuyéndoles en esencia impureza, perversión y degradación. Las prácticas laborales cotidianas entran en la vida personal del individuo y es posible identificar casos donde es disociada su identidad laboral de su identidad personal, tal como fue demostrado en algunos casos de investigaciones acerca de la prostitución en el contexto brasileño mencionados por Pavía et al. (2020).

2.7 Teoría de la justificación del sistema

Una de las principales incógnitas de las ciencias sociales ha sido responder cómo es que los individuos de una sociedad pueden aceptar y mantener sistemas que no les benefician, incluso sistemas que les perjudican. Para responder a la causa de este fenómeno, existe la propuesta desde un enfoque sociológico -y desde una perspectiva marxista- que trata de dar cuenta de cómo es que los miembros dominantes convencen e infunden ideas que justifican y mantienen las jerarquías sociales que les benefician y mantienen la desigualdad. La nombró la teoría de la justificación del sistema (Jost,y Banahi, 1994) .

En ese sentido se plantea que los grupos dominados están bajo una alienación e ignoran la dominación de la que son objetos, los mecanismos de información

dispuestos al alcance de las masas obedecen a sus dueños, los dominantes, y colaboran en diseminar las ideas que son importantes para los dominantes. Su ideología la hacen pasar por condiciones que superan a las decisiones de los humanos; es decir, se buscan narrativas que delegan la responsabilidad de la mecánica de la estructura desigual a factores como la disponibilidad de los materiales, el clima, la meritocracia, frenología o algunas otras características “naturales” que desvíen⁵ la responsabilidad de los grupos dominantes como los causantes de sus desventajas.

La toma de conciencia sobre las condiciones de su dominación los llevaría a rebelarse, de manera que desde esta perspectiva tienen un gran valor los conceptos de ideología, alienación, conciencia de clase y la falsa conciencia, para poder comprender por qué los individuos justifican estructuras sociales que los perjudican.

A pesar de que esta perspectiva goza de un amplio consenso suele ser criticada por dos aspectos, en primer lugar se señala que un individuo independientemente de la clase social a la que pueda pertenecer, puede tener la tendencia o no de apoyar ideologías igualitarias, y por otro lado suele ser criticada que la difusión y la aceptación de las ideas que mantienen las jerarquías sean precisamente actividades conscientes de parte de los dominadores, sino que podrían convertirse en el subproducto en beneficios psicológicos que ofrecen a los individuos como el aumento de la satisfacción subjetiva y la percepción de un mundo ordenado y controlable, que opera de manera neutral o justa, con la armoniosa satisfacción de vivir en un mundo provisto de sentido moral⁶.

⁵ De ahí que narrativas como la oferta de nuevas perspectivas espirituales “nueva era” han tendido tanto al éxito, por no dejar de señalar sus inabarcables procedimientos que a menudo tomaron conceptos prestados de fenómenos invisibles y verídicos como la radio (vibraciones, frecuencias, energético, magnetismo), burdamente sostenidos por el andamiaje conceptual del paradigma ideológico dominante: el científico. Son excelentes buscando responsabilizar a los individuos de no alcanzar sus objetivos, afirmando que han obrado de manera inapropiada sobre los rituales, o que energías oscuras antropomorfas e insospechadas les proveen de mala suerte.

⁶ Como debe ser la satisfacción de creer en el karma. Cuando el infierno ya no fue una proyección plausible. Y la reencarnación como opción de pago diferido apareció, si la primera fallaba para explicar la situación de nacimiento de un desfavorecido que en su pasada vida seguramente obró mal. En definitiva, es complicado aceptar que se vive en un mundo caótico, y aun así provisto de fenómenos replicables.

La teoría de la justificación del sistema es considerada como una explicación que permite comprender cómo es internalizado un sentimiento de inferioridad por parte de los grupos que sean menos favorecidos en la sociedad; así, la fácil comprensión de ideologías, como la meritocracia, se ha convertido en una pauta de satisfacción clasista ya que, sean individuos ricos o pobres, sentirán satisfacción al considerar que su calidad de vida puede mejorar si están esforzándose. Otros de los beneficios psicológicos que mantienen a la ideología de la desigualdad como algo justo es que permite superar situaciones de indignación moral o algún otro tipo de compromiso emocional junto con la permanencia de ser renuentes e involucrarse en conductas destinadas a ayudar a los desfavorecidos, además conlleva a un menor grado de preocupación sobre la evolución económica de la desigualdad relacionando con esto un mayor grado de satisfacción con la vida.

Es de destacar que los individuos también son capaces de formular explicaciones partiendo de lo que su experiencia les permite conocer, de manera que el ejercicio de la deducción se convierte en la evidencia palpable por medio de la cual los individuos pueden estar más convencidos de que sus apreciaciones corresponden con la realidad, puesto que han sido dotados del marco ideológico que favorece a las clases dominantes, explicaciones en donde las estructuras económicas sociales y políticas suelen ser a menudo percibidas como justas y legítimas, en el caso de los que han idealizado la meritocracia considerarán que los representantes institucionales relacionados al manejo de los ámbitos antes referidos son personas capacitadas, provistas de algún grado de autoridad, que en cuyo dominio de un conocimiento superior, seguramente están definiendo con sabiduría cómo deben ser atendidas las problemáticas sociales.

2.8 Estigma

El origen del concepto estigma está relacionado con el de trabajo sucio desde sus autores, puesto que Hughes fue maestro del sociólogo estadounidense Erving Goffman (1963), creador de concepto sociológico de estigma, ante la preocupación de complementar el espectro de la dinámica social ante el rechazo de algunos de sus miembros por diversas causas. La propuesta de Goffman para estigma fue la

de esclarecer la dinámica de la sociedad ante miembros que sufren de algún tipo de marca, física o social que puede conferirles algún perjuicio para desenvolverse en su sociedad, ya sea una enfermedad, una mutilación, una identidad sujeta a prejuicios, en que puede estar involucrado el trabajo de la construcción como es propuesto para el análisis de esta investigación.

Según Goffman (1963) en la antigüedad se puede identificar a la palabra estigma, asociada a una letra o símbolo como parte de una práctica en que se solía tatuar en la frente de los que habían cometido algún crimen, o a esclavos que escapaban como una forma de pena infamante, de manera que pudieran ser identificados y asociados a una conducta despreciada.

Capítulo III: Metodología.

El estudio de los albañiles como “trabajadores sucios” implica que sean comprendidas las dimensiones morales, psicosociales y económicas que están relacionadas al tema, dicho esfuerzo, implica analizar los procesos de la constitución de un sujeto en su sociedad, de manera que, para poder acceder a la profundidad de los pensamientos de los trabajadores, los enfoques cualitativos son adecuados, puesto que consideran a la subjetividad de los individuos y todos los procesos de la construcción del yo, de manera que los métodos que fueron utilizados consideraron a las trayectorias de vida de los individuos, la entrevista narrativa, entrevista abierta y entrevistas semiestructuradas, la observación participante, puesto que las nociones de memoria y tiempo están directamente implicadas con la constitución de una identidad, los significados que pueden tener en el trabajo y el significado que los trabajadores distinguen sobre sus respectivos estigmas, de esta manera los métodos que permiten capturar la subjetividad de los individuos fueron de relevancia para comprender sentimientos hechos y recuerdos que puedan expresar las vivencias que favorezcan la comprensión de los significados en relación a las trayectorias de vida de los sujetos.

Esta investigación se propuso como prioridad lograr identificar de qué manera se han ido conformando los imaginarios sociales acerca de los albañiles y su labor, para identificar la dimensión de los imaginarios se precisó del empleo de metodologías inductivas en cuya profundidad fuera posible alcanzar un grado de abstracción bajo el cual los imaginarios pudieran operar, ya que a diferencia de otro tipo de representaciones mentales los imaginarios no suelen ser tangibles a primera vista, y es por ello que precisamos de implementar entrevistas en profundidad, y de la etnografía en un intento por alcanzar a identificar a los imaginarios sociales.

Los métodos cualitativos proponen alcanzar a identificar a través de una población representativa para la investigación, que, a pesar de ser muy reducida, y no representar estadísticamente la población de un espacio se pretende profundizar y partiendo de esta lógica se buscaría proyectar una comprensión macro del

fenómeno estudiado, partiendo de la narrativa de una reducida cantidad de colaboradores examinados.

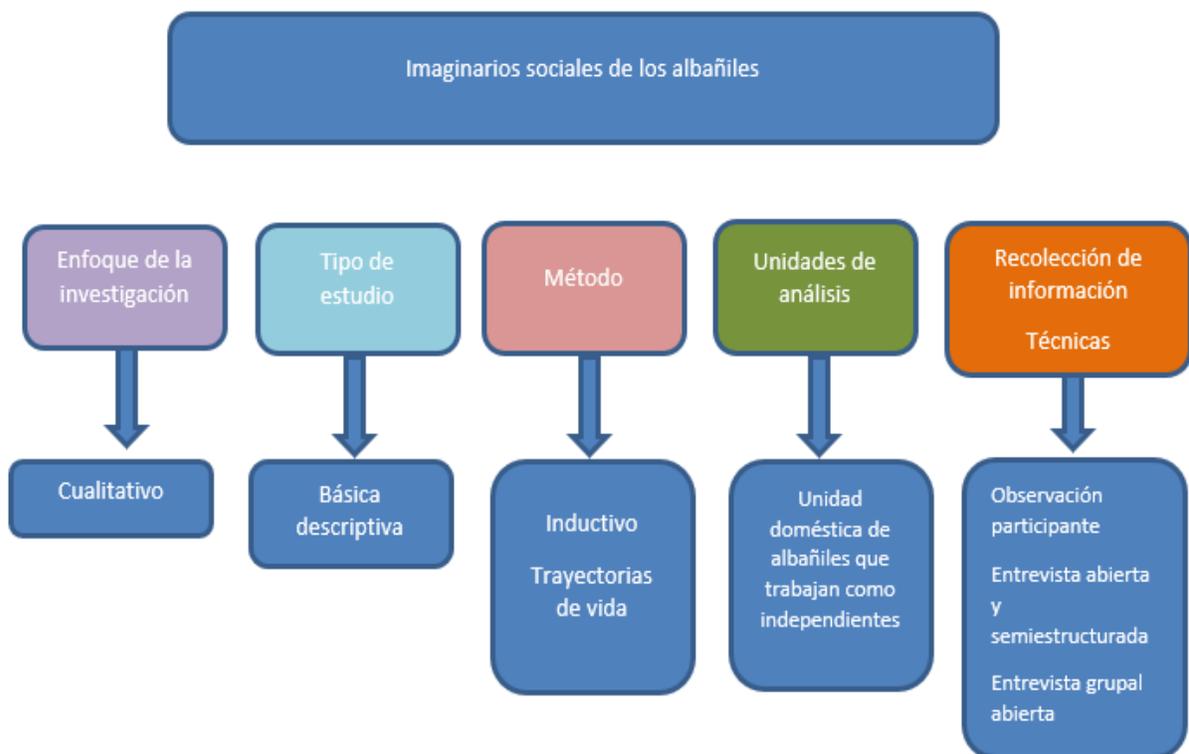


Figura 5: Diseño Metodológico. Fuente elaboración propia.

A diferencia de la metodología cuantitativa que partiendo de una cantidad mucho mayor de encuestados buscará comprender en menor profundidad una mayor representación de la sociedad, el nivel de conocimientos que nuestros informantes acerca de la temática podría entonces determinar el uso de una técnica u otra.

El método etnográfico ayudó a construir las experiencias y sentido que las personas atribuyen a su trabajo, así como las manifestaciones de emocionales, percepciones y pensamientos que derivaron posteriormente a modos de actuar, así como los significados que están asociados a los trabajadores de la albañilería en la ciudad de

Querétaro. A través de los métodos inductivos se logró alcanzar las consideraciones y perspectiva que los colaboradores entrevistados han logrado experimentar en su sociedad sobre los trabajos, y en el caso de los propios trabajadores que han encarnado las significaciones que implican ser albañil. Los detalles que puedan revelar acerca de su experiencia fueron analizados con la profundidad que los métodos cualitativos ofrecen, ya que así pudimos distinguir las proyecciones imaginarias y manifestaciones simbólicas que los informantes asocian con este oficio.

3.1 Fundamentación de la metodología

La presente investigación por su naturaleza se puede decir que es una investigación básica puesto que se encuentra basada en un marco teórico cuya finalidad es la de formular descripciones por medio de la recolección de datos, en este tipo de investigación el investigador debe ser consciente de una problemática a la cual buscará generar una respuesta, y no será propuesto un modelo de intervención. La investigación básica se centra en el análisis de problemas que tienen una relación con la sociedad, es decir, se trata de una investigación que tiene un fundamento empírico y por lo tanto busca nutrir contribuciones científicas y la comprobación de supuestos teóricos, otra forma de conocer este tipo de investigación, precisamente por su característica de ser empírica, dado que busca la aplicación del conocimiento adquirido en la búsqueda de encontrar una solución (Cordero,2009).

La presente investigación puede ser identificada como descriptiva, ya que se trata de una investigación cuyo principal objetivo está basado en la recolección de datos e información sobre las características, así como aspectos de las personas, agentes, instituciones y procesos sociales. Este tipo de investigaciones también pueden ser denominadas como diagnósticas ya que responde al tipo de preguntas cómo es ¿cuál es la relación entre a y b? Según Esteban (2018) este tipo de investigación puede servir para la toma de decisiones correctivas a nivel institucional y la organización de centros educativos, organización gremial, entre otros. Los estudios que se enfocan en la parte descriptiva han demostrado ser útiles para mostrar las distintas perspectivas de un fenómeno y su contexto. El investigador

debería ser capaz de vislumbrar las distintas condiciones que componen a dicho fenómeno, la descripción según sea necesario, podría ser más o menos profunda.

La investigación se plantea trabajar con un enfoque interpretativo y naturalista en la búsqueda de elementos representativos y estructurales del fenómeno estudiado. Además, será implementadas las herramientas propias de una metodología inductiva como: La observación, que registrara lo que se percibe a la vista tal como es, La observación participante, que dispone al investigador como parte de las actividades del grupo, pondera la conversación, entrevistas abiertas y cuestionarios ya que se ha de ponderar como principal fuente de información al discurso, e interacciones reales con los sujetos en calidad de informantes entrevistados. La historia de vida en el caso del primer grupo será determinante para identificar en las experiencias de los albañiles y el derrotero laboral que pudieron experimentar en caso de haber tenido otros trabajos, e indagar si han reconocido que su oficio tiene la validez y el reconocimiento de su sociedad comprometidos.

El acceso al fenómeno estudiado permitió al investigador estructurara la investigación, con su conocimiento sobre la problemática dando pie para identificar y formular una estrategia epistemológica. El investigador fungió como un metodólogo en cuyo diagnóstico logró implementar una estrategia para descubrir los datos que el fenómeno investigado demanda.

Como refiere Guerrero (2018), la referencia epistemológica de cada uno de los distintos métodos propone una forma distinta de responder a las preguntas de la investigación, ya que el método cuantitativo busca identificar desde una deducción y el cualitativo desde la inducción.

Las investigaciones cualitativas se focalizan en lo cotidiano y en la búsqueda de discursos proporcionados por sujetos donde podamos identificar conocimientos generados a través de las experiencias de la vida, cuya evidencia se convierte en la voz misma de los fenómenos estudiados: Por otro lado, la metodología cuantitativa busca apoyar la comprobación de fenómenos mediante la inferencia estadística, ya que precisa de grandes muestras y pretende generalizar los resultados a la población que estudia, es una visión de la realidad desde la

demostración, y la primera desde la comprensión. Hago hincapié en que no se trata de identificar a una metodología como más científica que otra, ya que ambas desde sus paradigmas y epistemología pueden proporcionar conocimiento para la disciplina que se apropie de sus contribuciones metodológicas. El fenómeno y el diagnóstico que el investigador conceda a éste determinará la forma en la que deberá ser abordado un fenómeno social.

3.2 Los mundos de vida e imaginarios sociales sobre los albañiles

El marco teórico de esta investigación ha sido la pauta para elegir los métodos que podrían permitir encontrar cómo es que la experiencia de los albañiles construyó sus mundos de vida, así como de los colaboradores entrevistados que trabajan con la unidad familiar, de la que hablaré más adelante, y como se manifiestan sintetizados por medio de imaginarios sociales.

El acceso a los pensamientos de los informantes desde el modo que fue planteada la investigación involucró desde luego la elección de metodologías que fueron acordes a la inducción de la información que estaba codificada en la narrativa de los colaboradores, ya que los albañiles y su relación con su trabajo o el cómo es que son asociadas sus identidades fue posible conocerlo a través del discurso, ya que sólo se ha pedido que sean respondidas preguntas que tengan un sentido “obvio” para los informantes, y que explicaran los conceptos que ellos mismos estaban necesitando para formar sus explicaciones.

Los métodos cualitativos ayudaron a identificar y analizar las experiencias, y construcciones de sentido, tanto de las personas que trabajan cerca de los albañiles, como de los mismos albañiles, demostrando, así como las manifestaciones emocionales, percepciones y pensamientos que derivaron posteriormente a concepciones que fueron referenciadas como propias del sentido común, o como tomados de su experiencia personal, tales ofreciendo por medio del discurso así como los significados que están asociados a los trabajadores de la albañilería en la ciudad de Querétaro.

Métodos inductivos como la trayectoria de vida, que fue revelada por medio de las entrevistas, posibilitaron analizar las consideraciones y perspectiva que las personas han logrado experimentar en su cotidianidad en distintos momentos de sus vidas, refiriendo pautas de significado que son propios de su grupo y sociedad a cerca del oficio y lo que se piensa que está relacionado con él. Obteniendo así los testimonios de los propios trabajadores que han encarnado las significaciones que implica ser albañil como parte de su cotidianidad, y al conversar acerca de su experiencia pudimos distinguir las proyecciones imaginarias y manifestaciones simbólicas que los informantes asocian con este oficio a través del discurso, de manera que la mayoría de la minería de datos ha provenido de las entrevistas, en las siguientes variedades: Entrevista semiestructuradas, entrevista abierta y la entrevista grupal abierta.

3.3 La familia como unidad de análisis

La familia es un modelo ideal que se ha permitido designar como un grupo social particular y ha servido de base para la organización de los sistemas sociales que son estudiados (Levy Strauss, 1987). La familia no es una entidad natural que surge de manera espontánea, se trata de constructo de la sociedad y tiende a ser organizada en torno a una forma cultural, y es ahí que es dentro de ellas que son educados elementos básicos de la socialización para el establecimiento de relaciones por afinidad a partir del modelo de los padres. Las nociones de parentesco según Malinowski (2005) son organizadas desde lo que es considerado como lo "normal" dentro de cada cultura, obteniendo una organización del vínculo entre madres e hijos como un elemento primario de la organización afectiva y psicosocial en el interior de los grupos familiares. Sin embargo, la aparición de la figura paterna ha demostrado tener variedades en las que la línea matrilineal cambia los referentes de crianza, como en el caso de los grupos que Malinowski investigó, donde los hermanos de la madre fungían el papel de padres, y los progenitores no

La investigación de la familia permite examinar cómo es que se generan y reproducen simbolismos culturales y a través de un análisis más fino sería posible conocer cómo es que sucede y afecta la vida de los individuos. Los micro grupos

han sido situados en este parámetro, en que la antropología ha podido conseguir y centrar su atención en la familia, y desde tal perspectiva, se han podido conocer cómo es que a partir de un seno familiar pueden surgir dinámicas en torno a creencias y valores, así como fenómenos culturales o incluso conflictos entre sus miembros, que aunque en las familias no es difícil encontrar discrepancia en las creencias o en las inclinaciones políticas se permite conocer cuáles son las perspectivas que son relevantes dentro de la cultura dominante. La familia se convierte en el referente clave para forjar la identidad de los individuos, así como su visión y opinión de su realidad, como referencia crucial para el análisis de las dinámicas culturales, que no es solamente para comprender el comportamiento político de los individuos sino también para comprender cómo es experimentada una red de significados y estructuras desde el interior de las familias y el impacto que esto puede tener en el funcionamiento de dicha familia y sus integrantes.

En el seno de la familia es formada la subjetividad de los individuos y es posible hablar de percepciones, emociones, sentimientos, fantasías, ilusiones, recuerdos, memoria e imaginación, entre otros aspectos de la subjetividad, o de la actividad mental, son terrenos en los cuales esta investigación establecerá su análisis ya que tales facultades psicológicas están presentes en la comprensión y reproducción de un oficio, así como las perspectivas en torno a cómo se construye su identidad frente a su sociedad. El estudio de la dinámica familiar a menudo permite conocer situaciones de anormalidad psicológica, tales como han sido los traumas, las enfermedades degenerativas, la drogadicción u otros, y el peso que tiene la dinámica familiar en la parte psicológica de los individuos es posible comprenderla desde la cotidianidad familiar ya que los individuos que las conforman son identidades sociales y psicológicas.

Para Sprott (1958) los grupos primarios son grupos pequeños caracterizados por tener patrones en común y relaciones de contacto directo, cara a cara, donde son establecidos vínculos emocionales e intercambios psicoafectivos entre los miembros de estos grupos, y se rigen por sistemas de normas y pertenencias que son implícitos para conformar la identidad de los individuos, según el autor, la familia

es considerada como el grupo primario por excelencia, ya que cada individuo desde su nacimiento se encuentra completamente inmerso en ella y es en este núcleo donde va a desarrollar las experiencias y habilidades que servirán como base para la vida en todos los ámbitos de su existencia.

Es considerado que la familia es un grupo humano que se distingue del otro tipo de vínculos sociales y desde dicha perspectiva se aborda a la familia como un grupo social conformado por un reducido número de personas están reunidos en un determinado espacio y tiempo, en donde sus interacciones e intercambios psicoafectivos cumplen una tarea. Al abordar una familia como un grupo social más asumimos que se encuentra regida por los mismos principios y fundamentos que el resto de los grupos de la sociedad, es decir, que las interacciones y sistemas configurados son una réplica de una estructura de mayor proporción a la familia (Munné, 1995).

3.4 La unidad doméstica

Desde el campo de la antropología ha sido propuesto el tratamiento de las unidades de análisis en la investigación cualitativa con un núcleo de la familia que coincide en habitar una misma residencia, y es de este modo que son desarrolladas actividades cotidianas tales como la crianza o preparar alimentos. La discusión acerca de la delimitación del concepto de la unidad doméstica está fundado en el concepto de la familia en cuya definición pueden ser encontrados los atributos de unidad doméstica. Como ya fue antes referido, la familia es un grupo social caracterizado por tener una residencia en común en donde se puede encontrar cooperación económica y la reproducción de la vida. Suele componerse por miembros de ambos sexos en donde al menos dos de los cuales pueden llegar a tener o mantener una relación socialmente aprobada con hijos, propios o adoptados, que son producto de la relación parental de los adultos. Murdoc (1949) por su parte para referir de manera más específica la unidad doméstica Goody (1958) refiere que los grupos domésticos serían grupos multifuncionales, ya que comprenden las siguientes actividades tales como la producción y la reproducción. Para cada actividad están destinadas diferentes unidades que son superpuestas constituyendo

de dicho modo un grupo doméstico en una zona de superposición de los roles de los miembros de diferentes unidades. Aunque Goody refiere que la definición es poco útil para algunos casos de sociedades donde no es habitada la misma casa por parte de los matrimonios la unidad doméstica en sus diferentes definiciones siempre ha integrado una unidad de residencia y actividades domésticas que se entrelazan. Vender (1967) logra establecer un planteamiento para el concepto en donde las nociones de residencia funciones domésticas y familias son integrados.

Para el caso de esta investigación es referida a la unidad doméstica puesto que los albañiles habitan un complejo familiar en el que los hombres llevan a cabo las tareas de la proveeduría y la producción y las mujeres permanecen en las casas a cargo de las tareas de la reproducción. Sin embargo, debe ser señalado que esta investigación se ocupará principalmente de comprender la experiencia del oficio por parte del primer grupo, durante las faenas de la producción. La socialización de significados y las interacciones son resultado de formar parte de la misma unidad doméstica, así como los referentes de la unidad doméstica por parte de los albañiles y los significados que son relevantes para comprender su trabajo y su rol como miembros de su unidad doméstica.

3.5 La unidad laboral.

Como un complemento para establecer un recorte de la realidad que se deseaba estudiar durante esta investigación se ha propuesto una forma de delimitar la unidad de análisis ya que a pesar de que se existe un lazo familiar predominante dentro de ella, también fue identificada la existencia de lazos de interés laboral que integran a otros miembros que se han vinculado con la unidad familiar sin poseer parentesco. Esta delimitación permite comprender una subdivisión de la cotidianidad de los trabajadores en que pueden ser apreciadas sus manifestaciones de identidad y representación de su papel como trabajadores durante la jornada laboral ante sus colegas.

Este recorte es producto de la interacción de los trabajadores exclusivo de la jornada laboral ya que es habitual que sean conformadas formas de agrupación para el

trabajo a manera de equipos, o unidades destinadas al apoyo mutuo durante el desempeño de un trabajo. La socialización de referentes laborales ha influenciado en las formas de que la unidad familiar ha conformado su sistema de creencias influenciando a otros miembros que se han integrado al oficio invitados como amigos.

Para esta investigación el grupo de una unidad laboral es entendido como una unidad de trabajo o equipo relacionado durante la jornada laboral, siendo estas personas quienes se relacionan cerca de diez horas por día y su comprensión de la cotidianidad tiene semejanzas debido a que comparten experiencias y conocimientos durante la interacción laboral.

La investigación se ha preocupado por comprender la vida de los trabajadores durante su jornada laboral, y durante el momento del día en que representan más aspectos de su identidad laboral, en torno a los miembros que se adscriben a una cultura laboral relacionada con la unidad laboral durante su jornada en el momento en que representan su oficio.

Todos los colaboradores fueron vinculados por la interacción derivada del trabajo es su papel como clientes, compañeros o proveedores de la unidad familiar y laboral.

3.6 ¿Por qué esta unidad de análisis?

Se trata de una investigación que busca profundizar en el conocimiento que un grupo laboral muy específico vive como parte de su cotidianidad y, como antes fue referido en la definición de las unidades de análisis, la primera socialización sobre la cultura está dentro de la crianza de los individuos. Es de gran relevancia conocer cómo es entendida la identidad de los albañiles dentro del seno de una familia que ha heredado su oficio durante algunas generaciones, revelando las manifestaciones de ideas y conocimiento relacionado a esa identidad laboral desde una perspectiva que ha interiorizado y obviado la actividad de la albañilería. Por otro lado, fue de interés para esta investigación identificar la socialización de los albañiles dentro del contexto de la ciudad de Querétaro, y esta unidad de análisis tenía la cualidad de

estar compuesta únicamente por habitantes de la ciudad, incluso desde su nacimiento en el caso de los albañiles. Tales cualidades transformaron los significados sobre lo que representa el trabajo a diferencia del contexto rural en que podría representarse como un condensador de significados distinto al de la cultura laboral de la ciudad, y en este caso se delimitó el planteamiento al contexto de la ciudad con albañiles ciudadanos y su cliente o proveedor de materiales.

Los colaboradores que no son albañiles fueron entrevistados debido a que se convirtieron en un referente importante sobre la atribución de identidad a los albañiles, recordando que la identidad de los individuos no sólo es percibida desde adentro, sino que también es conformada desde afuera. En el caso de los que trabajan cerca de los albañiles resultó de gran interés conocer las apreciaciones de estos informantes ya que presentaron múltiples similitudes con los albañiles y discrepancias que serán explicadas en el análisis de resultados de este trabajo.

Las fronteras del análisis fueron manejables para los objetivos de la investigación y la accesibilidad a la actividad laboral por medio de este micro grupo, de modo que pudieron ser abarcados en mayor profundidad las entrevistas durante sus jornadas laborales, a diferencia de su tiempo de ocio.

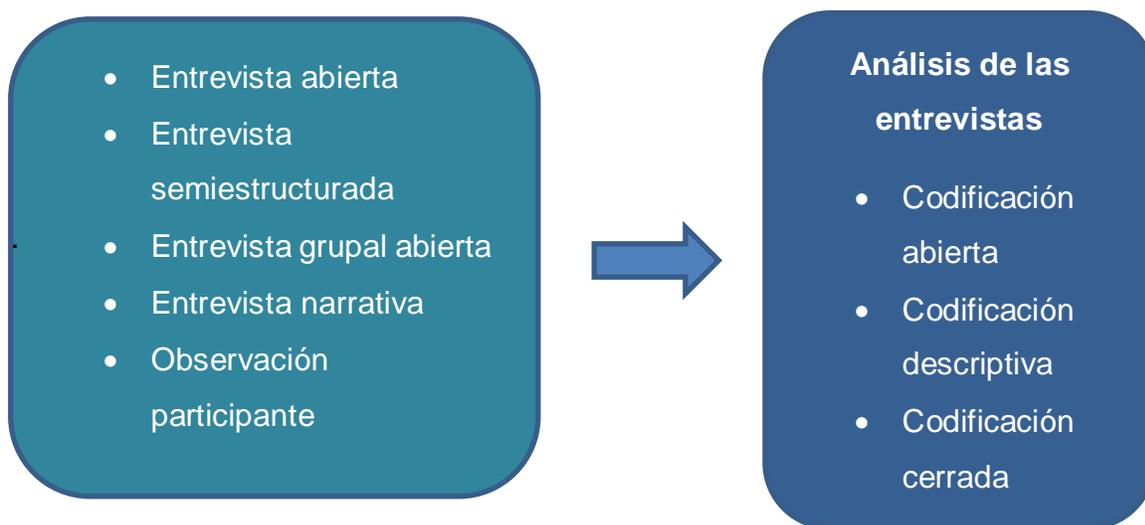
Para poder obtener mejores resultados en la investigación fue necesario ganar la confianza de los colaboradores y el tiempo de interacción fue relevante para poder acceder a múltiples manifestaciones de la actividad de los albañiles que sólo son accesibles a los propios miembros del grupo cuando se asumen menos observados por algún externo.

De manera transversal fueron identificados elementos de los tres tipos de unidades presentes en los albañiles de manera que se han identificado como parte de una unidad doméstica, una unidad familiar y todo el registro de las actividades laborales durante las faenas como parte de una forma de unidad laboral que se integra por los albañiles y sus amigos que invitaron a trabajar durante la presente investigación, de los que más adelante vamos a conocer sus trayectorias.

3.7 Trayectoria de vida

Las trayectorias permiten identificar transiciones específicas que han ocurrido en la vida de los sujetos con una relación directa con el planteamiento de la investigación. Para Longa (2010) se trata de un enfoque menos abarcativo que el que propone el de las historias de vida ya que se interesa por involucrar antecedentes familiares y actividades extra profesionales de manera que la sumen al conjunto de dichas actividades y cómo es que estas influyen en un sujeto. No es necesario abarcar la totalidad del sujeto siendo que la importancia de esta trayectoria estará puesta en el pasaje de un espacio de socialización o en otro en virtud de la temática de estudio, ya sean espacios geográficos y profesionales, escolares o políticos, ha habido varias investigaciones interesadas en implementar su análisis por medio de las trayectorias en las cuales algunos autores han elegido crear autobiografías en las que se han analizado las influencias que han experimentado en ciertos momentos de sus vidas en diferentes entornos prescindiendo de enfocar un registro cronológico de la totalidad de su experiencia bibliográfica, sino de los influjos específicos que han destacado en episodios y temas concretos de sus vidas (Longa, 2018).

Figura 6: Técnicas de investigación implementadas en la investigación. Fuente: elaboración propia.



3.8 Diseño de la investigación

La investigación estará dividida en cinco fases, la primera fase estará enfocada en el tratamiento y aplicación de entrevistas semiestructuradas para los trabajadores de la construcción, se buscará hacer una observación participante en la obra durante las horas de trabajo, que como ha sido definida por Taylor y Bogdan (1984), la investigación que se involucra en la interacción entre el investigador y los informantes que se encontrarán al recoger datos de modo sistemático y no intrusivo, implica un acceso a ese escenario y se trata de fomentar la recolección de datos mientras se logra una interacción con los informantes a través de la conversación. Se buscó estructurar y perfeccionar los elementos de una entrevista semi estructurada que posteriormente se aplicó para referir lo antes conversado, y posteriormente confirmar si los datos que se han logrado obtener son representativos para el informante. La entrevista fue aplicada con el criterio de saturación y de manera sucesiva con los miembros de la unidad laboral. Se ponderó durante esta fase a la observación, estructurada y no estructurada, puesto que fue por medio de esta que se complementó con el discurso identificar las características de la categoría de trabajo sucio. Después de cada visita se llevó un diario de campo en el que fueron anotada información relevante para la investigación, y mucha de la información que no aparece en las entrevistas fue recolectada por medio de la entrevista no estructurada. Durante las jornadas laborales y después de éstas resultó muy apropiado conversar con los albañiles ya que podían permitirse hablar mientras trabajaban. En esta primera fase se buscó identificar que los presupuestos teóricos no estaban errados y eran suficientes para explicar las formas de percepción del trabajo. Además, se buscó conocer la apreciación que los trabajadores de la albañilería tenían acerca de su propio trabajo y se dio seguimiento de ellos en los espacios que se encuentran laborando, dentro la misma ciudad.

En la segunda fase se buscará construir y modificar un instrumento de entrevistas estructuradas que será aplicada a personas que tienen un grado de cercanía cotidiano con los albañiles de la unidad familiar, con el contexto de la investigación.

Esta fase obtuvo su información de la primera etapa. Al igual que la anterior fase la entrevista semi estructurada fue aplicada hasta encontrar la saturación en las respuestas de los informantes. Los colaboradores serán determinados con el criterio de un juicio de interacción de cercanía a la unidad familiar de los albañiles y todos los informantes deberán ser radicados en la ciudad durante la investigación y conocer a los albañiles de la unidad laboral. difícilmente se podría hallar un informante cuyo entendimiento del oficio de la albañilería sea del todo nulo, como podría suceder con otros oficios y profesiones de los que se pueda hasta ignorar el nombre con que se identifican, como el caso del oficio del Xilógrafo, de manera que además de contar con algún trato con la unidad familiar.

Durante la tercera fase se buscó establecer un referente con los hallazgos de los informantes del espectro antes mencionados y se aplicaron modificaciones a los instrumentos de entrevistas que fue aplicados a los participantes que no laboran el oficio, pero están relacionados con la unidad familiar. Los miembros más alejados fueron tratados con menor profundidad sobre su biografía, más que para el sondeo de variables no identificadas anteriormente que puedan determinar un influjo sobre los juicios emitidos, aunque no fue posible ver claramente tales relaciones. Las asociaciones simbólicas que los sujetos explicaron del oficio de la albañilería desde dentro y fuera del gremio tiene establecida una serie de parámetros, cuando menos mínimos en el caso de los segundos, que mostraron ser determinantes sobre la valía del oficio ante su juicio aún en términos económicos, dichos informantes fueron interpelados a través de entrevistas semiestructuradas

Con la finalidad de alcanzar mayor objetividad estos colaboradores fueron entrevistados con un tratamiento específico, como encontrarse dialogando en un espacio que conocían, tratando de generar una interacción que favorezca su apertura y confianza de expresar sus apreciaciones ante el investigador, de modo que se les entrevistó en sus casas o negocios.

Para estos participantes se hizo énfasis para identificar qué es lo que sabe la gente acerca de los albañiles, las características del informante y sus experiencias, y se analizó el discurso para destacar los elementos que señalaron la manifestación de

los presupuestos teóricos. Además, se hizo una codificación con los argumentos que tendían a ser similares y fueron ordenados en las categorías que se iban a presentar en el análisis de resultados.

En la cuarta y última fase de la investigación y con la recolección de datos de las entrevistas se hizo el análisis de las trayectorias de vida de los informantes, los que pertenecen a la unidad familiar y aquellos que no, con el propósito de codificar referencias que sean relevantes en la creación de imaginarios laborales del oficio y las estrategias de los albañiles para subvertir el estigma como trabajadores sucios. En todas las entrevistas se encontraron los significados relacionados a la identidad de los albañiles y fueron explicados durante el análisis de resultados por medio de la teoría del trabajo sucio. Además, fueron sintetizadas las ideologías y técnicas que han empleado para desviar el estigma o la degradación de su trabajo.

3.9 Consideraciones éticas en la investigación

Para esta investigación se tomó en consideración la importancia de un consentimiento informado a los participantes para garantizar que no serán coaccionados o engañados durante su participación en el estudio dándoles a saber para qué fines sería utilizada esta información y mostrar que ellos podrían controlar lo que les sucede durante la investigación. Además, el consentimiento informado es una prueba de que los participantes han accedido voluntariamente a participar y comprenden la naturaleza de la investigación y la forma en la que será llevado a cabo por el investigador.

Una vez conocidos las implicaciones de la investigación son explicadas las condiciones que van a proteger la confidencialidad de los participantes la naturaleza voluntaria de su participación y la posibilidad de retirarse en el momento que deseen sin penalización alguna. Una vez fue dada a conocer la información el investigador dio a los posibles participantes el tiempo suficiente para que pudieran considerar si aún deseaban participar en la investigación y manifestar a los participantes que hicieran las preguntas necesarias si tenían algún tipo de inquietudes o necesitaban

alguna aclaración. Para resguardar la identidad de los participantes fueron cambiados sus nombres por otros que nos permiten identificarlos cuando aparecen en los fragmentos de las entrevistas.

3.10 Participantes

La unidad laboral de los trabajadores de la construcción está compuesta por dos hermanos de la misma edad que son cuates, el hijo de uno de ellos que se ha involucrado en el trabajo y el ayudante y amigo de los primeros mencionados que se ha especializado en la instalación de lozas, y apenas se ha iniciado en la albañilería.

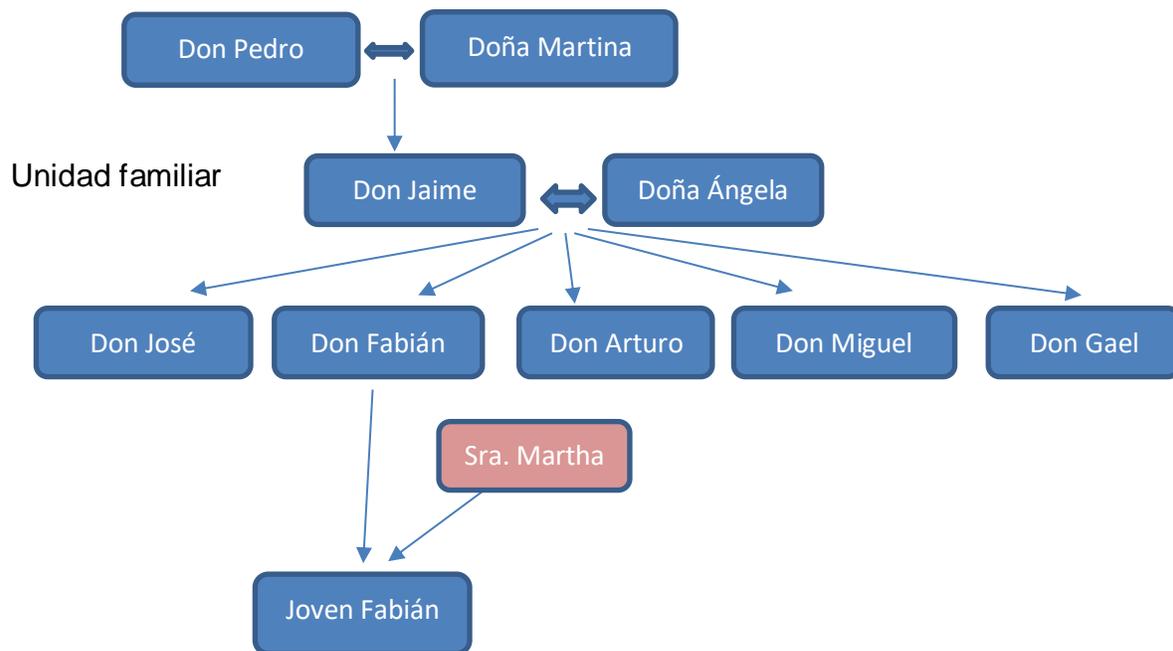
Para complementar la investigación fueron entrevistados algunos de los miembros que se relacionaron con la unidad laboral durante el trabajo y de forma extralaboral, en el ámbito laboral el cliente, y su ayudante, de modo extralaboral se entrevistó al vecino de la casa de al lado de la obra, con quien han trabajado algún grado de amistad y el dependiente de una tienda en la colonia donde estuvieron trabajando, cuyo padre fue también albañil.

La investigación cualitativa suele implicar que el investigador recabe datos personales de sus participantes planteando la posibilidad de problemas éticos y críticos que los investigadores cualitativos deberían tener en cuenta al mostrarlos en una investigación, así como la privacidad que se solicite mantener por sus colaboradores.

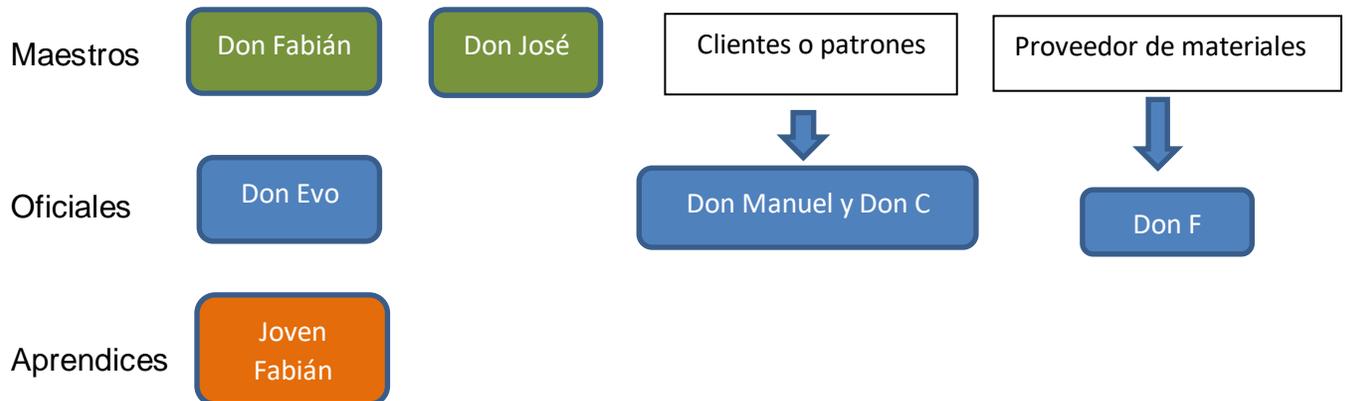
Los miembros de la unidad fueron identificados con nombres que nos permiten conservar la privacidad de los participantes, y para efectos de la distinción de los colaboradores externos a esta unidad y que no son albañiles fueron nombrados con una letra. Los nombres son precedidos de la palabra "don" ya que es así como los informantes han convenido en ser tratados, y fue ese el modo en que han referido se considera una manera respetuosa de dirigirse a ellos.

Albañiles:

- Don Jaime maestro albañil
- Don José maestro albañil
- Don Fabian maestro albañil
- Don Evo chalan y maestro pisero
- Joven Fabian, chalan.



Unidad laboral



Unidad exogrupo de albañiles.

- Don C, y Don Manuel clientes de la unidad familiar.
- Don P dueño de la tienda de abarrotes frecuentada por los albañiles.
- Don F Proveedor de la casa de materiales para construcción.

3.10.1 Don Jaime

Don Jaime es el padre de José y Fabián, los albañiles que fueron entrevistados para esta investigación. Aunque no pudo ser especificado por sus hijos, Don Jaime nació alrededor de 1945 en una población cercana de la Ciudad de Querétaro llamada Los Cues. Durante su infancia aprendió sobre las faenas agrícolas al lado de su padre don Pedro quien había sido peón y con el reparto agrario consiguió sus parcelas. Sin embargo, sus nietos han referido que el padre de don Pedro, es decir su bisabuelo, había sido un gran propietario, e incluso han referido que era dueño del Cerro de Santa Teresa. Aunque esto último no ha sido confirmado por ellos, ni es claro cómo se perdió ese patrimonio, no obstante, conservaron un retrato de ese abuelo de su padre. Cuando don Jaime era muy joven fue invitado por uno de sus tíos a trabajar como albañil en la ciudad de Querétaro a inicios de la década del 60, y fue así como inició en la albañilería, se casó y consiguió un terreno en la colonia Lomas de Casa Blanca, que por aquellos tiempos empezaba a ser ocupada por "paracaidistas". Fue así como pudo vivir más cómodo dentro de la ciudad. Sus hijos nos han contado que don Jaime como albañil fue muy comprometido, pero siempre necesitó de estar tomando tequila durante sus jornadas. Hace más de una década enviudó y seguía trabajando como albañil hasta hace alrededor de 8 años, después se dedicó a sembrar las tierras que heredó de su padre y se fue a vivir a Los Cues. Aunque recientemente se ha dedicado a vender lotes en abonos para construir casas y se ha convertido en su sustento, para el momento de la investigación se encontraba enfermo y no fue posible ir a entrevistarlo a la casa donde es cuidado.

3.10.2 Don José

José es un albañil que ha trabajado durante más de 25 años en el oficio como maestro, en la actualidad tiene 45 años de edad, es hermano de don Fabián, quién tiene la misma edad pues son cuates, son los terceros hijos de la familia, y nacieron en la ciudad de Querétaro. Don José ha referido que desde la infancia se había involucrado en el oficio de la albañilería ayudando a su padre y hermanos mayores a llevarle los materiales necesarios para construir la casa familiar ya que su padre era maestro albañil y para ese momento se ganaba la vida trabajando de forma independiente. Don José cuenta que los primeros trabajos que hizo eran para acarrear materiales en las casas que se estaban construyendo en su cuadra dentro de la colonia Casa Blanca ya que era nueva aún, y era muy recurrente que las casas estuvieran en proceso de construcción.

Don José asistió a la escuela, hasta que llegó a la secundaria y después de eso ya no quiso seguir, ya que sabía trabajar como chalán y decidió trabajar con su padre. A la edad de 18 años tenía dinero ahorrado para comprar un terreno al lado de su hermano en la Colonia Bolaños y se casó con su primera esposa, con quien procreó cuatro hijos. Durante esta temporada don José buscó trabajar como obrero en una fábrica de inyección de plástico, ya que como él refiere, necesitaba el seguro de salud para cubrir el nacimiento de sus hijos y el medicamento cuando se enfermaban, aunque solo fue durante pocos años. Hacia el año 2000 decidió ir a trabajar a Estados Unidos junto a otros de sus hermanos que habían conseguido trabajos en la pizca con visas de trabajo, sin embargo, decidieron volver pocas veces ya que les parecía doloroso estar separados de sus familias, y volvieron a la albañilería en donde consideraba que podían ganar mejor. Desafortunadamente don José y sus hijos sufrieron la pérdida su esposa, quién falleció de cáncer, y posteriormente don José padeció una depresión que lo condujo al alcoholismo y refirió que había dejado de trabajar pasando días sumido en el alcohol, y fue hasta que lo invitaron a un grupo de estudio de la religión católica que pudo superar su pérdida y deshacerse de las adicciones. Pasado un tiempo don José pudo volverse a casar con su segunda esposa y es con ella con quién sigue hasta la actualidad y

hasta ahora han tenido juntos seis hijos e hijas, de manera que don José tiene en total 10 hijos, ya que como él mismo refiere; permite que la voluntad de Dios disponga a los hijos que le quiera dar.

En la actualidad Don José trabaja al lado de su hermano Fabián y aunque sus demás hermanos también trabajan como albañiles siempre se ha entendido mejor junto a su hermano, con quién han trabajado los últimos cuatro años de manera independiente de los demás, ya que antes habían estado trabajando para otro de sus hermanos quién hacía las veces de contratista, pero ese acuerdo les limitaba de ganar el mismo dinero que cuando obtienen los trabajos de manera directa. Los hijos mayores de Don José también se han dedicado a la construcción y él se ha encargado de mostrarles los procedimientos y el trabajo de la albañilería del mismo modo que su padre a él. Sin embargo, no es usual que sus hijos trabajen en las mismas obras que él y en la actualidad se encontraban trabajando en Estados Unidos también en la construcción, sus hijas mayores han podido estudiar hasta licenciatura y se han casado.

Don José refiere que está padeciendo múltiples Dolores en sus rodillas, en el nervio ciático y en su espalda como producto de haber trabajado como albañil ha contado que desearía poder dejar de trabajar como albañil pronto, sin embargo, aún tiene hijos pequeños que le comprometen a seguir siendo el único sustento de su casa, ya que su esposa se encuentra trabajando en las labores domésticas. Don José ha referido en múltiples ocasiones que su confianza en Dios siempre le ha provisto, y aunque teme sufrir de los mismos achaques que su padre considera que puede retirarse del oficio cuando ya no le sea posible, aunque su fuente de ingresos durante la vejez, sigue siendo incierta.

3.10.3 Don Fabián

Don Fabián nació junto con su hermano José ya que como antes mencionamos son cuates. Al igual que su hermano Fabián tiene ahora 45 años de edad, y junto a su hermano comenzó su formación como albañil desde la infancia cuando en sus ratos libres después de la escuela ayudaban a su padre y a sus hermanos a construir la

casa familiar. A diferencia de sus hermanos, don Fabián se mantuvo estudiando hasta que alcanzó la preparatoria, aunque refirió que se veía tentado a dejarla como muchos de sus amistades, ya que se consideraba un joven inquieto, y finalmente dejó sus estudios por la tentación de poder ganar dinero, aunque consideraba que le hubiera gustado ser policía o soldado nunca incursionó en estas academias y comenzó a trabajar para su padre. Como el salario de chalán no era muy solvente buscó suerte trabajando en un OXXO, pero duró poco tiempo, se casó con su actual esposa a la edad de 18 años, y compraron un terreno en abonos en la Colonia Bolaños exactamente al lado del predio de su hermano José.

Cuando surgió la oportunidad de ganar dólares trabajando en la pizca de Estados Unidos se fue junto a José y sus hermanos mayores, con una visa de trabajo legal, y junto a sus hermanos volvió después de que fue posible para ellos atravesar la frontera, ya que acababa de ocurrir el ataque del World Trade Center en 2001. Don Fabián concordaba con su hermano José en que su estadía en Estados Unidos era sumamente complicada por encontrarse lejos de sus familias, y aunque ganaban mucho mejor que en México ambos refirieron que preferían estar cerca de sus familias. El caso de don Fabián es distinto del de su hermano, ya que solo ha tenido dos hijos, la hija que tenía su esposa antes de casarse con don Fabián y su hijo Fabián, que es producto del matrimonio, solo tuvieron dos hijos porque, según lo referido por el propio Fabián, se trata de una equivocación que cometió su esposa cuando le ofrecieron un método de control natal después de tener a su último hijo, o fue interpretado de ese modo después de que se unió junto a sus hermanos al grupo de estudio de la religión católica.

Para la construcción de su casa el ingenio de don Fabián le ha permitido utilizar material de reciclaje, como la arena que aún se junta en un canal de la colina cuando es arrastrada por la lluvia, y recordaba la época en la que su esposa aceptó unirse a él cuando apenas tenían un único cuarto techado por unas láminas. Ahora cuentan con una casa de tres pisos en la que por frente tienen dos locales, uno que ahora se encontraba desocupado y antes era utilizado por la hija para su estética, y el otro que es una tienda de abarrotes que administra su esposa hasta la actualidad, y a

pesar de que tiene una casa bastante amplia no es suficiente para guardar sus herramientas, de manera que renta el terreno de una vecina, y ahí es donde ha improvisado una bodega. Para don Fabián ha sido posible diversificar sus ingresos, y refirió que ha podido construir departamentos para ser rentados y comprar un automóvil para hacerlo trabajar como Uber. Don Fabián se ha preocupado por persuadir a su hijo de aprender la albañilería y que siga estudiando, don Fabián piensa que su hijo ya tiene fundamentos básicos para la construcción y le gustaría que su hijo se convirtiera en un arquitecto o un soldado. Al igual que su hermano José, el maestro Fabián desea dejar la albañilería en los próximos cinco años ya que siente temor de padecer algún tipo de secuela por el trabajo de la albañilería, piensa que con lo que ha podido ahorrar podrá tener una jubilación tranquila y no tendrá que depender de su fuerza para trabajar.

3.10.4 Don Evo

Don Evo es amigo de José y Fabián desde la infancia, tiene 43 años de edad y crecieron juntos en la Colonia Casa Blanca, es hijo de un maestro que se dedicaba únicamente a los acabados, es decir, el trabajo de la instalación del piso, o el yeso que llevan las paredes, el tirol y la pintura de las casas. Nos ha contado que cuando estaba en la secundaria, fue invitado a trabajar con un maestro que era muy celoso de sus conocimientos, y muy bueno para trabajar, estuvo con él y aprendió, dejó la escuela por ese entonces ya que el dinero hacía falta en su casa y tenía muchos hermanos, pero menciona que después de un tiempo lo dejó y se integró a un equipo de construcción en el que trabajaba su padre para un arquitecto, se trataba de una empresa que podía construir casas en zonas residenciales, y recordaba haber trabajado en múltiples ocasiones en el Campanario y Juriquilla. Don Evo se mantuvo trabajando dentro de esta empresa de construcción durante la mayor parte de su vida, nos ha contado que el patrón era muy generoso y sabía dirigir a los trabajadores en las obras, e incluso pudo hacer que su padre tuviera una jubilación, ya que en la actualidad se encuentra impedido para trabajar y estuvo muy enfermo de las articulaciones. Don Evo nos ha platicado que mientras estuvo su patrón

dirigiendo el negocio él estaba muy cómodo trabajando en su equipo, pero éste enfermo y murió, la empresa pasó a manos de los hijos, y comenzaron a dirigirla con mucha dureza hacia los trabajadores. Don Evo decidió salir de ese trabajo, encontrando oportunidades de manera independiente, pero se ha sentido presionado porque el trabajo exclusivamente para los acabados no es abundantemente solicitado, nos ha platicado que ha incursionado en diferentes trabajos, e incluso ha trabajado como vigilante y velador, pero dice que es sumamente desgastante, desde hace aproximadamente un año y medio ha estado trabajando frecuentemente con don José y don Fabián, y se ha desempeñado como su ayudante. Dice que tiene deseos de aprender la albañilería y que en su experiencia en los acabados le ha ayudado a ser más consciente de los procedimientos técnicos del oficio. Además, don Evo nos ha platicado que también es comerciante, y tiene un puesto en el tianguis en el que vende aguas frescas, aunque este corre más bien a cargo de su esposa y su hija. La expectativa de don Evo hacia el futuro es incierta, y piensa que le gustaría encontrar una oportunidad para poderse jubilar o encontrar algún ingreso que le permitiera tener un sustento en la vejez.

3.10.5 Joven Fabián

El joven Fabián, es hijo de don Fabián, es el menor y el único varón, en la actualidad cuenta con 18 años de edad, nos ha platicado que desde niño ha estado ayudando a su padre en los diferentes trabajos que le han encargado, aunque en un principio no se veía muy entusiasmado por hacer cosas de la albañilería, puesto que le resultaba cansado y lastimoso, además su padre lo obligaba a ir a trabajar los días que se le hacía tarde para entrar a la escuela, dándole así un aspecto de castigo. Desde que terminó la secundaria pasó un año trabajando con su padre y su tío como ayudante antes de poder entrar a la preparatoria, ya que don Fabián hacía mucho hincapié en que si no iba a estudiar entonces tenía que aprender a trabajar. Sin embargo, Don Fabián siempre se mostró preocupado porque su hijo alcanzara a terminar la preparatoria para que al menos así pudiera conseguir mejores trabajos.

El joven Fabian había referido que le gustaría mucho involucrarse en la carrera militar y poder estudiar en el colegio militar, sin embargo, últimamente ha cambiado de parecer y nos ha contado que le gustaría ser arquitecto. Aún en la actualidad se encontraba ayudando a su padre durante todas las tardes, y cada vez que salía del colegio llegaba hasta donde estuviera su padre para continuar trabajando como chalán. En varias ocasiones invitó a uno de sus amigos a trabajar, e incluso a su novia que ha conocido en la preparatoria. El joven Fabián tiene aprecio por albañilería, pero le gustaría poder tener una carrera, y aunque sabe de albañilería dice que le gustaría aprender para construir su casa, pero no necesariamente vivir de ello.

3.10.6 Don C.

Don C, fue cliente de la unidad familiar durante la investigación, y se comenzó a relacionar con ellos cuando empezaron a construir una ampliación, para una casa en la Colonia Niños Héroe, exactamente al lado de su casa, en la actualidad tiene 59 años de edad y ha vivido en la Ciudad de Querétaro. Durante la mayor parte de su vida a excepción de su infancia radicaba en Tequisquiapan, en la actualidad es jubilado y se dedica a la construcción de instrumentos musicales, fue profesor de educación básica, y se ha dedicado a la música para complementar su sustento. Respondió una entrevista semiestructurada, y los fragmentos fueron codificados para la creación de una tabla de imaginarios sociales sobre los albañiles por parte del exogrupo.

3.10.7 Don P

Don P, tiene 60 años de edad, nació en la ciudad de Querétaro, y siempre ha vivido ahí. Es dueño de una tienda de abarrotes que era frecuentada por los albañiles, se podría decir que es de ahí de donde se abastecen a diario. Abrió su tienda después de dejar la preparatoria con el apoyo de su padre, que había comprado esa casa sobre la Calle Madero

alrededor de 1986. Su padre era de origen campesino y emigró a la ciudad. Don P es soltero, y siempre ha trabajado en su tienda. El método de entrevista utilizado para su testimonio requirió que no fuera utilizado un micrófono, ya que la confianza de Don P se veía comprometida al hablar. Muchos de los datos que fueron de ayuda para identificar algunas de las narrativas que fueron confirmadas por los albañiles fueron obtenidas durante múltiples entrevistas abiertas acerca de lo que era según su parecer, las causas de que los albañiles de México no fueran tan eficientes como los de Alemania o Inglaterra. Su testimonio fue de mucha ayuda para construir una tabla sobre los imaginarios laborales de los albañiles por parte del exogrupo.

3.10.8 Don F

Don F tiene 46 años de edad, trabaja para una casa de materiales cerca de la colonia donde fue realizada la investigación, su testimonio fue relevante puesto que a él fue a quien el cliente y los albañiles pedían materiales, desde hace dos años don F cumple la función de cajero y administrador de una de las sucursales de la casa de materiales, de modo que nunca tiene contacto con la suciedad producida por cargar camiones ni se hace cargo de las entregas en las obras. El abastecimiento de materiales es una constante durante la cotidianidad de los albañiles y esta sucursal había estado surtiendo los materiales de varias de las obras en la colonia donde fue realizada la investigación. Don F pasa los días detrás de un mostrador recibiendo la constante llegada de albañiles y clientes de ellos. Estudió una carrera en administración de empresas en la Universidad Autónoma de Querétaro, se ha casado tres veces y tiene seis hijos. A petición de este colaborador debieron ser omitidas varias de las frases que él consideraba no eran propias de una investigación, pero tenían la suficiente contundencia que nos permitió crear el esquema de los imaginarios laborales sobre los albañiles.

3.7 Desafíos epistemológicos, sesgos y dificultades de la investigación

Hablar sobre los albañiles era muy sencillo para todos los colaboradores y una vez ganada su confianza, podían hacer referencias y explicaciones variadas sobre que pensaban que ocasionaba algunos estigmas en los albañiles, podían crear hasta modelos explicativos con ejemplos y referencias a sus recuerdos, hacer comparaciones, arquetipos, comprometer a la historia e incluso bromas, sin embargo una vez era solicitado un permiso para grabar la entrevista se daba un vuelco a pausas y meditaciones o silencios antes de responder, no había nada concluyente en sus respuestas más que aseveraciones de lo relativo de cada caso, y se diluía por completo toda posibilidad de confirmar lo anteriormente dicho. Presentar cualquier hoja de papel al colaborador generaba el mismo efecto, tomar notas, o leer las preguntas. En un primer momento se consideró que antes de grabar se haría mucha insistencia al colaborador en que su opinión sería anónima, sin embargo, no tenía ningún efecto, era ocultada la primera opinión más auténtica. Para continuar la investigación se consideró abandonar los cuestionarios de este tipo a los colaboradores que no son albañiles, ya que temían expresar sus verdaderos pensamientos a menudo ricos en racismo, aporofobia, frenología, meritocracia, etc. Sin embargo, hubo un caso que aceptó ser grabado y registrado, los demás no se permitían hablar el registro, les causaba vergüenza, y sólo través de las anotaciones de la entrevista se pudo rescatar su apreciación. Tampoco alentaba más respuestas el hacer mención de que el investigador trabajó como albañil, sólo ayudó con los albañiles.

En un primer momento se hizo un pilotaje para trabajar con más unidades de análisis y la dificultad que se percibió fue que los albañiles desconfiaban o temían ser reprendidos por sus clientes al tener a un intruso durante sus labores, sin embargo, fue posible la accesibilidad a una unidad de trabajo de albañiles que ya eran conocidos previamente a la investigación, y no se buscó a otras unidades posteriormente tras encontrar una serie de ventajas con la que se pudo acceder, sin embargo el grupo no era tan abierto a la conversación hasta que fue reconocida la comprensión del investigador acerca de la propia albañilería, en cuanto a técnicas

y procedimientos de la construcción y tras ver que el investigador estaba interesado en involucrarse ayudando se sentían confiados de continuar sus tareas durante la jornada laboral y aceptar la presencia del investigador. El enfoque de la investigación se convirtió en completamente cualitativo ya que se pudo identificar la riqueza de la unidad laboral.

No se trabajó con el testimonio de las esposas e hijas ya que la mayor interacción de la investigación fue llevada a cabo en el sitio donde se trabajaba, aunque los maestros albañiles se veían interesados en cooperar con la investigación explicaron que era su deseo poder mantener el enfoque de la investigación especialmente durante su trabajo, de modo que el investigador carece de la perspectiva de las conyugues, sin embargo había sido contemplado en la primera propuesta de la tesis y en una investigación posterior será diseñado un planteamiento que pueda integrarles.

Fue necesario inventar una unidad de análisis más específica: la unidad laboral, porque la unidad familiar abarca a más miembros, hermanos mayores y menores de los albañiles que no se pudieron entrevistar por la premura del tiempo de entrega de la investigación y la distancia a la que se encontraban, por otro lado, ya no formaban parte de la cotidianidad de los entrevistados durante la investigación, aunque son referidos y se construyó parcialmente la relación de parentesco. Para hacer un reenfoque de la unidad también fue posible identificarles parcialmente con la unidad doméstica, que nos ayudó a delimitar más la unidad de análisis sin embargo durante la mayor parte de la investigación eran invitados ayudantes que no pertenecían a la unidad doméstica y se relacionaban con sólo una parte de la unidad doméstica de albañiles hasta el punto de compartir opiniones, prácticas y formas de explicar la realidad muy semejante entre sí. el resto de la unidad de análisis permaneció en otro espacio completamente separado del trabajo, en donde los albañiles estaban experimentando su oficio. Se trata de un esmero de ofrecer un recorte de la realidad que no quedara holgado e insatisfactoriamente resuelto, y fue por esa causa que se decidió denominar a la unidad de análisis con la que se realizó el trabajo de campo como unidad laboral, ya que ésta se compuso de forma muy

consistente por miembros no compartían exclusivamente lazos de sangre, ni vivienda, y que pasaban más de la mitad del día juntos interactuando bajo la identidad de ser albañiles.

Encontrar imaginarios y su operacionalización en textos encontrados en lo referente a los imaginarios sociales no eran especialmente claros acerca de cómo se hacía la labor de operacionalización de los discursos ni la metodología sugerida, toda esta labor fue construida a partir de otras investigaciones que trabajaron con imaginarios y se pudo establecer un análisis de las entrevistas basados en la codificación de fragmentos que manifestaron replicabilidad, referirían directamente a el conocimiento compartido por los grupos que se institucionaliza y objetiva a la realidad. Los imaginarios fueron trabajados desde la expresión oral y los significados compartidos o las síntesis que eran pensadas como un hecho común.

Durante la hora de la comida, cuando se podía descansar era muy frecuente tener conversaciones que se convertían en entrevistas grupales, pude identificar como se contaminaban entre sí ya que se enteraban de las respuestas de los otros miembros y tendían a repetir o dar mejores respuestas que los otros decían, incluso se turnaban en orden para responder y era evidente que se basaban en las respuestas anteriores. Ello me impidió reconocer si sus apreciaciones eran espontáneas antes de oír el testimonio de los compañeros.

Otro temor a la contaminación ocurría en las entrevistas cuando los albañiles también hacían preguntas al investigador, y fue necesario ocultar los detalles de la teoría que se estaba buscando emplear para examinarlos, ya que se podría esperar que la interpretaran para responder “correctamente” y congraciarse con la investigación. Este efecto fue identificado cuando se le preguntaba al investigador cuál era la causa del temor al comunismo en el gobierno del presidente Andrés Manuel, y meses después eran usados argumentos que había utilizado el investigador.

Las entrevistas fueron grabadas durante las jornadas laborales y había una gran cantidad de ruidos que no pudieron ser filtrados, y se perdían frases de las respuestas.

También para los albañiles la aparición del micrófono modificaba radicalmente las entrevistas, al igual que en el caso de los que no son albañiles su velocidad y su profundidad, los colaboradores tendían a explicar muy a prisa sus respuestas cuando veían físicamente las preguntas anotadas. Los colaboradores se permitían revelar impresiones más directas cuando sólo conversaban, pero la aparición de un registro solía inspirar preocupación por responder pronto y de manera concisa, sin embargo, sólo al principio, después ya se relajaban y dejaban de preocuparse por responder rápidamente.

3.7.1 Los sesgos y ventajas en la experiencia del investigador

Para fines de simplificar la comunicación en este apartado el autor se permitió referir su caso en primera persona ya que se trata plenamente de la subjetividad del investigador en alguna medida involucrada en la tesis, y la forma en la que fue observada esta investigación está íntimamente relacionada con la experiencia que se relata a continuación, no obstante, la objetividad no dejó de ser una preocupación, este apartado sólo es un complemento de la vigilancia epistemológica y es por ello que se titula así.

El planteamiento del problema de esta investigación fue inspirado de la experiencia que tuve durante el inicio de la pandemia de coronavirus en 2020, ya que, tras haberme graduado de la licenciatura en historia, aún sin titularme, decidí tomar por cuenta propia la construcción de una ampliación para la casa que habito en el centro de la ciudad de Querétaro por mi limitación para pagarlo y la urgencia para disponer del espacio. La afición por las herramientas, hacer reparaciones y la construcción de muebles de madera me había permitido contemplar la posibilidad de incursionar en la construcción de muros y aprender albañilería, y fue así que tras tener la asesoría de un amigo que trabajó como albañil en su juventud y había construido la tienda que yo visitaba con frecuencia comencé la práctica de la albañilería mientras la ejecutaba y conseguía más herramientas para el oficio: Lentamente fui adquiriendo práctica y destreza, me apoyaba en textos donde eran especificadas las proporciones de los materiales para los distintos tipos de mezcla, de tal modo

que después de un año conseguí edificar mi primera pieza, aún sin loza, pero con la resistencia necesaria en sus muros y vanos.

De manera simultánea a mi obra, la casa de al lado comenzó la ampliación de su tercer piso, sorpresivamente me vi acompañado de un equipo de albañiles de los que por primera vez comprendí sus tareas, al poco tiempo comenzamos a dialogar y se mostraron intrigados por mi construcción, y haber sido hecha sin haber tenido al menos una experiencia como chalan, sin embargo, les inspiró suficiente confianza saber que yo podía pegar bloques y me invitaron a trabajar con ellos en los días en que no llegaba su ayudante. Cada ocasión que fui invitado a trabajar pude aprender más técnicas de la construcción, y conocí mejor a los miembros de esa cuadrilla, sus formas de interacción y su interpretación del mundo, de la albañilería, de los clientes, o de los otros albañiles, su organización, y sus biografías eran reveladas de manera parcial y desorganizada.

En un primer momento era percibido como un agente externo al que se debía mostrar una conducta sobria y seria, aunque tiempo después se manifestaron más confiados y pude ver desde un lado más cercano a ellos, aunque no sería del todo asumido como uno de ellos, siempre se hizo hincapié en que si estudie historia era un profesor, y esa distinción probablemente fue elegida por el equívoco de la palabra maestro, entendida para ellos como un rango superior en conocimientos técnicos de los albañiles, de modo que era nombrado “profe” o joven Andrés. Referente a esto último la atribución de una identidad como albañil sólo era reconocida en mi persona por un miembro de la cuadrilla, los otros no hacían ninguna alusión a que debía ser entendido como un igual en rango ni oficio, sino como más que chalán, y menos que un maestro: media cuchara, o en términos de la tradición constructiva; un oficial, rango intermedio en la formación de albañiles de la tradición heredada de España. La exclusividad de un grupo y su frontera podría superar el dominio de las técnicas y las herramientas, aunque desafortunadamente no fue posible más que apuntar a que ser albañil es más que saber construir correctamente.

Poder tener acceso a la cuadrilla se convirtió en una ventaja para esta investigación, puesto que los albañiles dejaron de tener conductas y respuestas ideales, es decir, respuestas creadas para dar una impresión manipulada, que, aunque son evidencia de una línea de creencias aceptables de la cultura del sujeto no revelaban sus verdaderos sentimientos, puesto que las respuestas cambiaron con el tiempo.

Sólo fui reconocido como un albañil cuando las personas que no me habían conocido en lo absoluto me observaron, entonces mi indumentaria se convirtió en la representación del albañil y pude experimentar la identidad, en más de una ocasión, en la calle o en la facultad de filosofía no era reconocido por amigos ni conocidos al tener las ropas del trabajo llenas de polvo, que, aunque no cubrían mi rostro separaban completamente la identidad que me era atribuida, en un principio era para mi normal salir a hacer diferentes mandados, sin embargo comencé a percibir que había cambiado la conducta de la gente hacia mi persona mientras lucía como albañil, que era más distante, o que era vigilado al entrar a una tienda como Oxxo. Aún los amigos y conocidos se tornaban serios y preocupados cuando les contaba que trabajaba como albañil, e incluso llegué a escuchar que era un desperdicio de mi inteligencia. Comencé a ser más cuidadoso de salir con la ropa del trabajo, y en revelar que trabajaba como albañil, comencé a decir que era herrero, o carpintero y los amigos se mostraron más entusiasmados. Durante toda la pandemia recibí trabajo en los oficios, y fue así como logré independizarme e incluso contratar a un ayudante. Además de la albañilería realizábamos trabajos de plomería electricidad y herrería. No obstante Interacción cotidiana seguía siendo similar en cuanto a las muestras de cierto estigma, y era habitual ver que nuestros clientes se condujeran con desconfianza o que actuaran con precauciones que indicaban que temían que les robáramos.

Es un proceso complejo tratar de estudiar a un grupo que tenga las mismas características que uno ha experimentado, sería complejo hacer un examen de nuestra cultura familiar cuando tenemos tan normalizadas nuestras prácticas que se han vuelto invisibles y obvias. Fue precisamente gracias a que como yo no había sido antes albañil, ni me había formado dentro de una familia que estuviera dedicada

al oficio que pude distinguir desde una perspectiva externa cómo son percibidos los albañiles por el hetero grupo y tras ganar la confianza de los albañiles trabajando con ellos vi cómo se relacionan cuando no están siendo observados por sus clientes y no deben poner cuidado a la impresión que podrían dañar, de sus quejas, sus inseguridades, e impresiones. Me percaté entonces de que probablemente había un problema de imagen y percepción a los albañiles, que se percibían subestimados pero muy orgullosos de manera simultánea y a veces contradictoria, que decían amar su trabajo, pero se enfadaban si sus hijos no hacían algo por convertirse en profesionistas.

Mis sospechas se confirmaron en una ocasión que invité a los albañiles a almorzar en uno de los puestos de tacos que se instalaban dentro del Centro Universitario, a regañadientes aceptaron salir y cuando les pregunté cuál era la causa de su resistencia para entrar al campus dijeron que no querían ser echados y humillados por ser unos “mugrosos sin estudios”. Durante el camino les expliqué que la entrada era libre y no se les negaría, y fue así como supe que los maestros no salían a buscar la comida, sino que mandaban a sus chalanos, y evitaban la calle en lo posible por que les generaba incomodidad, y esto lo pude apreciar en otras ocasiones que me acompañaron a buscar la comida. En mi caso, como antes mencioné, vi muchas respuestas de desaprobación al oficio y a mi persona cuando estaba afuera del trabajo, fue entonces que me interesó saber qué representa ser albañil, y como es que la identidad de los albañiles está conformada y cómo es resuelta la contradicción de tener un trabajo con estigma y estar satisfechos haciéndolo para los albañiles.

Capítulo IV: Resultados de la investigación

En este apartado podremos conocer cuáles fueron los hallazgos que la unidad familiar refirió en relación con la construcción de sus identidades y cómo sus allegados conciben al trabajo de los albañiles y los cuales se identifican como imaginarios laborales a los trabajadores sucios. Para contextualizar la unidad de análisis será presentado un primer apartado en el cual se explica cómo se ha transformado el espacio de la ciudad de Querétaro en las últimas décadas ya que es un proceso relacionado a la historia de vida de los albañiles quienes se instalaron en la ciudad por la constante demanda de trabajo, contribuyendo a su crecimiento en ambos sentidos, como nuevos habitantes y como constructores de dicho crecimiento. Para complementar al contexto de esta investigación se presentan los datos estadísticos que han sido recolectados por algunas instituciones en relación a los albañiles durante la última década, los cuales refieren a características económicas y algunas variables que comparten, como similitudes, los trabajadores albañiles dentro de México.

Para el análisis de resultados se dispuso presentar el caso de la unidad familiar con una disposición cronológica de modo que se puede conocer el origen del oficio dentro de una familia de origen rural que migró a la ciudad de Querétaro en la década del 70; posteriormente será analizada, con la técnica de la historia de vida la formación de las identidades laborales en la familia y cuál fue su relación con las alternativas de empleo y sus estudios, para conocer las motivaciones que les condujeron a elegir el oficio de albañiles o alternarlo con otros empleos. En el siguiente apartado son identificadas y analizadas las características del imaginario que los albañiles tienen sobre su trabajo, su imaginario laboral y cómo identifican las causas de las desventajas que asocian a su trabajo, dichos argumentos fueron analizados en relación a la teoría de la justificación del sistema por parte de los trabajadores.

La percepción que los informantes tienen de sí mismos y la identidad que socialmente les fue asignada fue compatible con la de los trabajadores sucios por

suciedad física, y puede ser definido un imaginario laboral que permite formar una identidad atribuida a los albañiles como trabajadores sucios, de manera que en éste apartado se logró identificar cuáles son las ideologías y técnicas que los trabajadores han empleado para desviar el valor negativo que se relaciona a su trabajo en relación a la teoría del trabajo sucio. Finalmente, se analizó cuáles son las intenciones de los informantes en relación a su trabajo en la vejez y cuáles son sus deseos para legar el oficio a sus descendientes, la forma en que perciben heredar su oficio, así como sus planes a futuro. La conclusión de la investigación es presentada con una revalorización crítica de las contribuciones de la investigación y los planteamientos que serán considerados para una investigación posterior.

4.1 Un día con los albañiles

Los maestros albañiles dentro de la unidad familiar aquí referida son dos hermanos que nacieron como cuates y que cuentan con 45 años de edad: Don Juan y Don Francisco, se podría decir que son muy semejantes entre ellos, sin embargo han remarcado que no son gemelos, ambos viven en la colonia Bolaños, compraron sus terrenos contiguos cuando tenían 18 años, y desde entonces han construido por sus propias manos sus casas, ayudándose entre ellos, como han referido, decidieron empezar sus casas porque ya se habían casado. Don Juan tiene 10 hijos y Don Francisco dos, ambos pertenecen a un grupo católico que se dedica a estudiar la Biblia por las tardes, y es debido a ello que Don Juan se ha mantenido abierto a la vida como él mismo dice, y argumenta que mientras sea la voluntad de Dios él tendrá que estar a su disposición para recibir a los hijos que Dios disponga, por otro lado, Don Francisco cuenta con dos hijos y a pesar de que concuerda con su hermano, su esposa tuvo otro parecer respecto a esto último.

Ambos hermanos han referido que se han empleado juntos desde hace varios años, y según las posibilidades cuentan con la ayuda de sus hijos mayores, quienes los apoyan cuando no están en un horario escolar, e incluso invitan amistades y familiares cuando estos no tienen empleo.

La jornada para los albañiles comienza alrededor de las siete de la mañana cuando se levantan, ambos hermanos cuentan cada uno con un vehículo de segunda mano, y ambos en muy buen estado, y como son vecinos, suelen ocupar solamente uno para ir a la obra, sin embargo durante la investigación fue posible verlos utilizando bicicletas, ya que ellos han señalado que es necesario hacer ejercicio, a pesar de que sus jornadas laborales son sumamente demandantes en comparación a cualquier otro trabajo. Viven en la parte más alta de la colonia Bolaños, sin embargo reniegan de tener algún grado de obesidad, y ha sido habitual que dejen las bebidas que consideran proclives a producir la obesidad, sin embargo, el uso de la bicicleta y el consumo medido de refrescos no parecían ser una constante.

Después del desayuno en sus casas los albañiles se trasladan al lugar de trabajo, llegan alrededor de las 9 de la mañana, en contraste con la tradición de otras cuadrillas que comienzan más temprano, y después de bajar sus herramientas del carro intercambian sus ropas dentro del lugar de trabajo, normalmente limpias y deportivas, por las que están sucias y desgastadas del trabajo. Según sea el caso, el trabajo bajo el sol o bajo la sombra, será utilizada una sudadera, que, aunque sea supuesta para el frío parece proteger muy bien del sol más abrasivo, y por lo regular siempre será utilizada una cachucha o un sombrero amplio destinado para el turismo, los otros tipos de tocados como los gorros de papel a pesar de que son conocidos por los albañiles no recuerdan su confección y la atribuyen a un estilo anticuado que no cubre bien del sol. El corte de cabello parece tener implicaciones respecto a la posibilidad de ensuciarse, de manera que los albañiles procuran usar su cabello sumamente corto, y es así como también sus ayudantes lo portan. Ninguno de ellos porta anteojos ni parece mencionar que los necesite.

La jornada se suele llevar a cabo según las necesidades de la tarea a realizar, aunque siguiendo los mismos patrones de actividad, cuando carecen de ayudantes, porque se hallan estudiando, o no cuentan con la ayuda de Don Eduardo, o un tío que prefieren no llamar porque tiene más de 60 años y está perdiendo la vista, entonces cualquiera de los dos hermanos asume la tarea de ayudante, y tan pronto cuentan con alguno de sus ayudantes será relevada dicha tarea a éste, y fue muy

recurrente ver que los ayudantes llegaran tarde a salir de la escuela, o incluso mucho antes que los maestros.

El acarreo de material, la preparación de diferentes tipos morteros u hormigones y pasar herramientas son básicamente las tareas en las que se necesita a los peones, quienes observan atentamente el trabajo del maestro, quien coloca el material y arma los moldes, a menudo le es permitido a los peones tomar las herramientas e intentar replicar la técnica, particularmente con sus hijos a los que como ellos mismos mencionaron, necesitaban “aflojarle las manos” refiriendo a que vayan cobrando algún tipo de destreza, acto que no fue posible ver con los otros ayudantes, lo cual probablemente tiene relación con el lazo familiar. Al final de la primera fase de la jornada, antes de la hora de la comida, se le suele solicitar al ayudante que vaya a algunos de los negocios locales, a comprar una coca-cola y traer para los maestros la comida. Aunque en las entrevistas refirieron que ellos traen comida de su casa y se procura en una comida saludable, muy a menudo no es suficiente y comen guisos que están disponibles en las tiendas, con una gran cantidad de tortillas, y en muy reiteradas ocasiones compran tortas. A esta cuadrilla no se observó que prepararon la comida en el lugar ni que hubieran improvisado nada relacionado a su preparación. Cuando regresa el ayudante con los encargos se hace una pausa en el trabajo para disponerse a comer, hábito que se ha procurado mantener a la una de la tarde.

Reunidos bajo la sombra, si es que la hay, son improvisados asientos a partir de cubetas o algunos materiales que se encuentran disponibles, habitualmente prescindiendo de utensilios y de mesa, conservando apenas los vasos creados improvisadamente a partir de botellas de plástico cortadas y rústicamente marcados por el dueño. Y una vez que es colocada la comida en el centro, algunos de pie y otros sentados, los albañiles y sus ayudantes se descubren la cabeza y proceden a hacer una oración en la que agradecen a Dios por tener trabajo y alimentos, recordando además a aquellos que se encuentran necesitados de ambos, deseando que la divina providencia se ocupe de ellos. La mayoría de las ocasiones los dos maestros hicieron la oración, y una ocasión el hijo de Don Francisco

persuadido por su padre, aunque la actitud de los ayudantes es más bien escéptica, se conducen con solemnidad, y también se persignan al final de la oración.

Se destina para la comida alrededor de 40 minutos, y es un espacio en el que se observó una actitud muy relajada en la que abundaron las bromas y las anécdotas que puedan causar gracia, aunque este tipo de actitud es vista durante toda la jornada laboral, parecería que no hay provecho en temas que causen preocupación o indignación, más que en los temas que involucran a la religión o la política relacionada a ella, pero es rara vez comentado. Una vez que es terminada la comida los albañiles suelen recostarse encima de casetones de unicel o algún material que se encuentre disponible que pueda separarles o amortiguar del suelo, aunque no tienen empacho en hacerlo así e incluso bajo alguna pequeña sombra cuando están a la intemperie. Y sin muchos problemas pueden alcanzar el sueño y hasta roncar, sin tener un tiempo establecido, regularmente se reincorporan para continuar con la jornada y en torno a las 2:15 tarde ya está nuevamente involucrados en alguna de las tareas que habían dejado en pausa.

En raras ocasiones se pudo observar que consumieran alcohol, e incluso refirieron que su padre siempre trabajaba bajo los efectos del alcohol, sin faltar a la responsabilidad. Don Juan refirió que tenía tres meses sin tomar cerveza, y que ahora se había visto tentado a consumir tabaco, e intentaba dejarlo a cambio del consumo de chicle, en ningún otro de los miembros se pudo identificar algún tipo de adicción más allá del consumo habitual los refrescos y particularmente de la coca-cola, ya que ellos consideran que les brinda energía.

El riesgo es una constante de la jornada laboral, los albañiles están constantemente cerca de la altura y no se mostraron interesados en conseguir algún tipo de arnés o protección, confían plenamente en sus sistemas de andamiajes, y no escatiman en reforzar con alambre o algún tipo de instalación improvisada las estructuras que los van a sostener en las alturas, la improvisación parece ser fundamental para este tipo de operaciones, y aunque probablemente cuentan con los recursos para confeccionar herramientas para facilitar su trabajo prefieren hacerlo por los medios tradicionales más rudimentarios y económicos.

La jornada laboral deberá continuar bajo las inclemencias del clima incluso la aparición de lluvia no parece afectar los trabajos a la intemperie, salvo cuando ya es muy potente en la lluvia y afecta las porciones de agua deseadas en la mezcla. En espacios cortos los maestros hacen pausas esperando a recibir los materiales, a su vez los chalanos permanecen de pie observando en descanso el trabajo del maestro. Por la inclinación de la luz los albañiles perciben que ya es momento de organizar su salida toman precauciones y procuran terminar con los materiales que fueron provistos por el chalán. En torno a las 5 o 6 de la tarde los albañiles terminan con su jornada, es limpiada la herramienta, y proceden a cambiar sus ropas nuevamente por las que traían en la mañana, de corte deportivo; limpian con poco esmero las partes de sus cuerpos que han quedado sucias por el trabajo del día y salen hacia su vehículo. La premura que suelen tener al salir está relacionada con las actividades que han dispuesto para después de la jornada, entre las que se encuentra asistir al grupo católico, continuar con alguna reparación o construcción en sus casas, o incluso, por extraño que pueda resultar, asisten al gimnasio, con el pretexto de que necesitan ejercicio para que no sea acumulada una barriga, ya que ellos consideran que les es muy benéfico. Y es de ese modo que después de las actividades mencionadas proceden al descanso. Esta cuadrilla trabaja únicamente de lunes a viernes y destina el tiempo del fin de semana al ocio, construir sus casas y a su religión. Han referido también que sus actividades están supeditadas a las necesidades de cada época, y que no han tenido la oportunidad de tener vacaciones en varios años.

4.2 Inicios del oficio en la familia rural.

Los albañiles de la unidad familiar refieren que su oficio es aprendido en compañía de algún familiar o conocido, por otros casos recordados se puede ver que la generación que migró del campo a la ciudad desde la década del 50 ha sido por seguir a un familiar de mayor edad que ya tenía conocimientos de albañilería y trabajaba en la ciudad ya que se encontraba relativamente cerca de sus poblaciones, antes de convertirse en colonias. A su vez la práctica de trabajar para la ciudad -su oficio- pudo suceder con ese antecesor maestro, durante su juventud,

pero no es usualmente conocido por ellos el auténtico inicio del oficio en la familia más allá de la interacción que implica ser un aprendiz. Los jóvenes buscaban salir de su pueblo original para ganar más dinero ya que las circunstancias de laborar como campesinos, o en ranchos a menudo eran precarias, ya que la paga era muy poca. Los jóvenes que vieron la vida rural como un camino de grandes esfuerzos y pocas ganancias, decidieron ir con compañía de sus familiares que tenían fuentes de ingreso mejores y experiencia en el trabajo como albañiles, pues no había muchas alternativas si se quedaban en su localidad.

No obstante, aunque las circunstancias contextuales de muchos jóvenes eran propicias para involucrarse en el oficio no siempre fue la opción que permitiera la entrada a todos ellos. Podemos conocer el caso de Don Manuel, oriundo de la localidad de Santa Catarina, dentro del municipio de Querétaro, de niño nunca fue a la escuela, se involucró en las faenas de peón de la hacienda, aunque su padre era carpintero de herramientas agrícolas no se relacionó con el oficio, aprendió a leer con un vecino que era albañil y éste le mostró con la ayuda de periódicos sus primeras letras. Cuando creció, fue construida la carretera 57, que pasaba justo al lado de su pueblo, se hizo empleado junto con sus amigos y vecinos, durante la construcción de la carretera conoció, como él refirió, lo que era tener una paga de verdad, que era varias veces mayor que la ofrecida por el hacendado. Don Manuel refirió que su padre le aconsejaba no salir del pueblo a trabajar, que ahí en la hacienda trabajo tenía, pero él insistió en que no había ni ropas y el dinero aún le faltaba para vestirse. El trabajo de la carretera acabó pronto y en recuerdo de su vecino que le enseñó a leer intentó salir de nuevo a trabajar, para ahora aprender a ser albañil, así que fue a la ciudad de Querétaro en la compañía de unos amigos que lo presentaron con un maestro al que apodaban “el diablo”.

Quando estaba chavo me vine a trabajar en la colonia carretas, cuando la estaban construyendo, y entré con un maistro que era muy duro, hasta le apodaban el diablo, a los peoncitos nos traía a puras mentadas de madre, estuve yendo a trabajar poco tiempo. Una vez que estaban colando una losa, y nos pusieron a botear, andábanos

bien apurados, y cada vez que bajábamos a acarrear más revoltura en un bote de esos de lámina cuadrados que había, el diablo nos echaba una maldición, y como ya se había cargado conmigo, entonces me enojé, que agarro mi morral y mi gorro de papel, los acomodé junto a la puerta, elegí una tabla pesada, me la acomode cerca del diablo, me regrese a dizque llenar el bote y mientras aquel se agachó mentando madres para palear más revoltura, que le acomodo un tablazo a media cabeza, nomás lo miré que se volteó los ojos pa' arriba y se fue para atrás, no faltó quién gritó de los que andaban boteando arriba: ¡Ora! ya se chingaron al diablo, corriendo agarré mis cosas y me fui, jamás regresé. Unos años después iba entrando a una pulquería y que lo veo, ahí entre su gente, inmediatamente me salí de ahí...Sentí que eso de andar de albañil era así que maltratan mucho al peón, y mejor le busqué en otros trabajos. (Don M)

Don M contrató a uno de los peones de unidad familiar para que le hiciera un arreglo en su casa, no aprendió la albañilería en su breve experiencia, y no se volvió a involucrar en esa modalidad del trabajo después de la experiencia aquí citada, pero su testimonio es un referente del contexto que debían enfrentar aquellos jóvenes que se iniciaban en el oficio de albañiles y los desafíos que debían tolerar. Don Manuel se fue a donde había considerado que fue muy bien tratado y se empleó nuevamente en la construcción de carreteras, posteriormente se convirtió en operador de maquinaria y se mantuvo en ese trabajo hasta que se jubiló.

La historia del oficio en la familia fue adquirido en circunstancias muy similares a las antes presentadas con el caso de Don Manuel, pero con mejores circunstancias; ya que el padre originario de Los Cues fue quien comenzó en el oficio mientras aprendía con su tío como peón a la edad de 15 años , el padre de don Jaime no aprendió nunca la albañilería, pero sus nietos refieren que tenía algunas nociones, puesto que recordaban verlo en el ancho edificando muros de piedra de los que no se usa mezcla para pegar las rocas, empleando una roca atada a un hilo para nivelar, a manera de plomada, dichos muros y se hacían para hacer divisiones de parcelas o corrales en el rancho. Después de permanecer en el oficio Don Jaime compró un predio en Lomas de Casa Blanca, lo que por aquellos días era una

colonia muy pobre y de paracaidistas. En beneficio de su habilidad para construir, Don Jaime edificó ahí su casa y así es como pudo ofrecer un lugar para sus hijos.

Los hermanos han referido que su experiencia con la albañilería comenzó desde muy temprano en su infancia, ya que según recuerdan, se hallaban en una colonia en construcción, y desde niños ofrecían su capacidad de acarrear materiales desde la calle hasta donde iban a ser ocupados por los albañiles, una práctica habitual en los “peones”, y que los hijos de los albañiles salen recordar como su primer acercamiento con el oficio al cargar material, ladrillo, arena y grava hasta el lugar de la construcción. No obstante, en la formación de los hijos se procuró que asistieran a la escuela, con la intención de que tuvieran más habilidades para la vida. Según lo que han relatado, la escuela era primero y ayudar en las obras que tenía el padre después, durante la tarde.

Yo comencé desde muy pequeño a la edad de... recuerdo que salía de la primaria, ahí, iba con mi papá a arrimarle tabique o arena. Entonces empecé como chalancito y ya después poco a poco fui pegando tabique, como a los 16,17 ya andaba yo pegando tabique, andaba aplanando. Entonces empezamos desde toda la vida, ya cuando tuvimos más fuerzas para trabajar le pegamos duro a la albañileada que hasta la fecha. (Don Fabián).

La carrera de albañilería comienza de manera paralela a la infancia, se trata de un oficio que por lo general ha sido aprendido a partir de la práctica, los propios informantes han referido que su padre les ofrecía una pequeña paga cada vez que le iban a ayudar, y que sus vecinos a sabiendas de que ellos eran hijos de un albañil les pedían que colaboraran con el acarreo de materiales que debían ser retirados de la calle y colocados dentro de la casa, desde luego a cambio de dinero. El incentivo económico también se manifiesta puesto que, como han referido ellos, difícilmente podían encontrar alternativas para que su padre le regalase el dinero, de manera que desde niños aprendieron que si querían tener dinero la albañilería era un camino que habían empezado a caminar. El caso de Don Juan es muy similar al de Don Francisco, pues el oficio les fue impuesto como una tarea más que debían cumplir con la misma importancia que su educación básica.

Como ayudante desde los 15 años más o menos, y en ese entonces iba a la par a estudiar a la escuela, iba a la primaria y a la secundaria, nada más estudié hasta la secundaria. Era estudiar y arrimar el tabique y arnear arena hacer mezcla y llevar todos los materiales de ayudante, ya después poco a poco empecé a agarrar la cuchara, para ir enseñándose uno, también para media cuchara después desde los 18 años 19 ya era maestro. (Don José)

4.3 Los albañiles y la escolaridad: ¿seguir el oficio o estudiar?

Para los albañiles es muy trascendente la escuela como un recurso de movilidad social, consideran que son percibidos como personas que carecen de calificaciones para desempeñar algo más que su profesión y estas atribuciones, según refieren a menudo, también afectan a su profesión, puesto que su conocimiento sobre su trabajo es subestimado, como refiere Don Juan.

Pues sí, a veces piensan que saben más que uno, que uno que no tiene estudios y pues ellos tienen como mucha teoría, pero al final de cuentas la práctica es la que te hace tener más experiencia. (Don José)

Contrario a la opinión de muchos profesionistas, sigue siendo una narrativa presente en el imaginario laboral de muchas personas, que por diversas circunstancias no lograron continuar con sus estudios, el considerar que la escuela detenta un factor determinante para alcanzar algún grado de movilidad social. Es posible identificar que son proyectadas algunas de las características que los trabajadores no pueden asumir como parte de su identidad ya que, como ellos han referido, si hubieran sido otras las posibilidades económicas de su familia se hubieran involucrado en alguna otra área que no hubiera sido la albañilería. De modo que como ha mencionado el testimonio de Don Francisco los sueños eran otros; sin embargo, debieron acoplarse a sus necesidades inmediatas, la albañilería a pesar de ser el trabajo legado por su familia no era precisamente la profesión que deseaba ejercer.

En la casa éramos muchos, mi papá apenas pudo, y de albañil ganaba muy poco y no hubo para pagarnos, costeamos estudios. Todos tuvimos que salirnos, yo fui el que le entro más, los que más estudiamos llegamos más hasta la prepa, ahí terminamos, entonces todos los demás de ahí para abajo fueron estudiando. Entonces por eso se rompen los sueños de ser soldado, de ser policía, porque teníamos que trabajar. (Don Fabián)

Llama la atención que el testimonio de Don Francisco enunció las carreras a las que podría aspirar tuvieran una relación con la disciplina marcial, aunque fue el único albañil que tuvo mayor claridad en responder cuáles eran sus deseos de carrera cuando fue un adolescente. Apenas recientemente se ha convertido en un requisito contar con la preparatoria terminada para enlistarse en el ejército, o en la policía, sin embargo, es posible que no haya logrado terminar con el curso de la preparatoria. Puede ser interpretada una necesidad de neutralizar la pulsión de rebeldía que había percibido en su juventud, ya que como habían mencionado en otras ocasiones tuvieron problemas de alcohol y drogas durante la juventud temprana.

No había la posibilidad de modo económico para poder salir adelante de una escuela ajá. Tuve que salir a trabajar a pegarle de lleno a la a la albañilería. Por eso es que fueron sueños truncados y creo nada más. Nunca se cumplieron algunos. (Don Fabián)

Las causas que han sido referidas para el abandono de los estudios han sido compatibles en el modo en que los albañiles consideran que no era a causa de su desinterés, sino que se trataba de la necesidad de proveer dinero a la casa, ya que dicha situación adquiriría un grado de premura, puesto que por lo regular había varios hermanos que eran más pequeños y la capacidad de los hermanos grandes para trabajar tendría que quedar dispuesta para el sustento de su casa en su núcleo familiar. El modo en que él último testimonio señala que los sueños no fueron alcanzados, de modo indirecto se refiere a que la albañilería no era un sueño, pero sí un medio tangible para trabajar.

Contrario a lo que fue referido anteriormente sobre la teoría de la justificación del sistema de Jost y Banaji (1994) la ideología dominante que promueve una falsa conciencia en el grupo dominado: la responsabilidad individual que justificaría a la estructura del sistema desigual, basado en la narrativa de la meritocracia no apareció en los testimonios que se asumieran culpables de no terminar sus estudios y ninguno afirmó que la escuela no se le daba o le disgustara. En ese sentido ellos son conscientes de que los factores contextuales de sus vidas determinaron que invertir su esfuerzo en el estudio no fue alternativa asequible para ellos, pero no por que fueran culpables de ello.

- ¿Sabías a qué te ibas a dedicar desde niño al oficio? -

Pues sí, porque ya no estudié, yo no estudié porque también nosotros éramos un chingo. Y, de hecho, mi jefe a las viejas no les dio estudio, nomás la primaria pa' que se defendieran, y él pensaba con la mentalidad de que, por ejemplo, porque es vieja, se va a ir y la van a mantener por allá, pero nunca pensó que se iba a tocar un güey vale madres o huevón, o sea, nunca se le metió la mente. Su pensamiento fue: se van a casar y se las van a llevar. (Don Evo)

Las carencias materiales son unas de las cosas que han permitido a los informantes identificar la razón de sus trayectorias laborales; sin embargo y aún en el caso de sus hermanas, bajo una lógica patriarcal han explicado que no es culpa de ellas no haber podido estudiar sino de ignorancia de los padres.

En el discurso de los informantes la apuesta por los estudios como un medio de movilidad social, resulta ser fundamental para convertirse en un trabajador privilegiado por condiciones de prestigio, salario y comodidad, así como la obtención facilidades para tener ocio, prestaciones laborales y algún grado de riqueza.

La meritocracia de los jóvenes que apostaron por el estudio está relativamente soportada por lo aparente, y de ello solo resta atribuirles ventajas que no son claras

a la luz de un desconocimiento auto imputado de los trabajadores albañiles, sin embargo no es siempre percibido con resignación.

Sin embargo, ser albañil no está necesariamente comprometido por la falta de predisposición de los trabajadores a asistir a la escuela, aunque así lo han hecho ver en todas las entrevistas. No siempre se echa de ver que ellos mismos hallan determinado abandonar su escuela por un motivo menor como ser vagos o flojos. Puede ser que existiera una preocupación por demostrar al investigador que no tuvieron responsabilidad en abandonar los estudios y ser un sesgo, aunque en otros aspectos no tuvieron problemas en asumir su responsabilidad como cuando narraron etapas de sus vidas que consideran equivocaciones como cuando cayeron en el alcoholismo y consumo de droga. Tampoco hicieron afirmaciones de ser tentados por tener el dinero que no dejaba estudiar la escuela. Se puede condensar estas respuestas en la frase: “dejamos la escuela porque éramos pobres y necesitábamos contribuir a la casa, no por flojos”.

4.4 De los otros trabajos que han probado

De que los albañiles tuvieron dificultades para continuar con sus estudios de formación básica comenzaron a trabajar en compañía de su padre de manera regular bajo el rango de “media cuchara”⁷, qué es considerado un rango intermedio durante el aprendizaje de los constructores. La albañilería pasó a ser su principal sustento y fueron capaces de colaborar en los trabajos que eran asignados a su padre, sin embargo, como ellos mismos han referido la carencia de prestaciones sociales o un seguro motivó una exploración para ganarse la vida en otros trabajos. Como podemos ver en el caso de Don Fabián quien remarcó que cuando trabajó

⁷ Cabe resaltar que la jerarquía en la formación de los albañiles es una herencia de los gremios de la época virreinal, e incluso es compatible con la lógica española de la Baja Edad Media, aunque han sido transformados algunos de los nombres de los tres rangos. Los albañiles tenían que ser formados desde la infancia como peones o ayudantes, en la actualidad son comúnmente denominados chalanos, una vez que habían dominado alguna tarea que fuera más complicada que la acarreo de material o la preparación de la mezcla se convertían en oficiales, en la actualidad se le puede conocer como media cuchara, y finalmente cuando eran capaces de dominar todas las tareas relacionadas al oficio y contar aprobación de un examen que era impuesto por el gremio se convertían en maestro.

como dependiente de un Oxxo en su juventud se granjeó los beneficios de comer gratis y trabajar bajo techo con ropa limpia.

Los trabajos que he tenido me han subido de categoría, dijera yo, porque entré acomodando en el Oxxo y después subí al cajero, entonces ese oficio fue muy bonito porque es muy limpio, muy limpio el trabajo. Y ahí hay de todo para comer, y que comer para todo el día. Me metí bajo la cámara y me echaba mis chocolates, mis jugos, mis refrescos gratis. (Don Fabián)

Sin embargo, Don Fabián también refirió que no era un trabajo en el cual tuviera una paga que permitiera llevar un sustento a su familia, posteriormente consideró que su oficio como albañil le podría brindar muchas más ventajas para conseguir una ganancia mejor que, como él ha referido, el tipo de trabajos que lo podrían contratar pagan mucho menos e involucrarse en otros oficios que él mismo no pudo conocer le parece un riesgo; sin embargo, aprendió a soldar y sabe algo de herrería. No obstante, prefiere trabajar de lo que él sabe que puede garantizar el resultado. Por otro lado, podemos ver el caso de Don José que cuando tenía la mayoría de edad estaba preocupado por obtener condiciones de seguro social a su esposa ya que esta se encontraba embarazada, por lo que consideró que lo mejor para él era ganarse la vida en una fábrica que le permitió poseer seguro social y así atender el nacimiento de sus hijos como fuera. Don José comentó que tenía ganas de saber lo que era tener un trabajo donde anduviera limpiecito y es así cómo se empleó en una fábrica de inyección de plásticos.

Porque puede recibir uno más, un mayor ingreso que trabajando (de albañil) y cuando se empleó, en otras partes como dije, en una fábrica una vez ganaba mucho menos que como maestro albañil, pagan \$1500, \$1100 por semana, eso lo obtiene fácilmente uno por su cuenta, y en una obra estás viendo trabajar la experiencia y lo que ellos te van a dar en una semana, en una fábrica, pues no nos conviene a nosotros.

Cuando uno está en una fábrica, pero con seguro de Infonavit, seguro de salud, préstamos, vacaciones un poco más. (Don José)

Las circunstancias de necesidad económica predispusieron a que don Juan sacrificara los beneficios que las prestaciones laborales de una fábrica (que aparentemente se encontraba en regla) le podía ofrecer, en reiteradas ocasiones los albañiles han referido que a pesar de poder recibir prestaciones laborales trabajando de otra manera, con un arquitecto, o en alguna constructora, ellos necesitaban el dinero y aunque su salario no será fijo, en su experiencia han calculado que necesitan poder llevar un sustento mayor cada semana antes que poder garantizar atención médica en un percance. La premura económica que pudieron experimentar los trabajadores está relacionada con sus circunstancias vitales por ejemplo don Juan es padre de 10 hijos ya que es así como se lo indica su deber como un católico consciente de su paradigma. Si bien sus hijos mayores ya se han casado y se encuentran ahora trabajando en Estados Unidos aún tiene hijas e hijos pequeños que se encuentran estudiando, y como la madre se encuentra al cuidado de ellos no les ha sido posible que su esposa trabaje. Por otro lado, en el caso de Don Francisco la premura económica se manifestó de una manera más holgada puesto que solo tuvo dos hijos y con el beneficio de trabajar por su cuenta logró construir en su casa una tienda que se encuentra al cuidado de su esposa, y un local que se renta.

Ambos hermanos tuvieron la oportunidad de trabajar en Estados Unidos ya que recibieron la oferta de ir a trabajar en la recolección agrícola con una visa de trabajo. Cuando tenían 25 años, ya se encontraban casados y con hijos, el dinero que pudieron ahorrar lo enviaron de vuelta a sus casas y les permitió construir su patrimonio. Ambos hermanos compraron sus terrenos juntos en la colonia Bolaños y ambos los construyeron con sus propias manos. La experiencia como trabajadores en el extranjero les dio la oportunidad de conocer otro tipo de trabajo y otro tipo de trabajadores, e incluso manifestaron su prejuicio hacia los afrodescendientes, a quienes ellos consideraron convenencieros, tramposos y holgazanes. A pesar de que obtuvieron muchas ganancias trabajando en aquel país sufrieron la lejanía de sus familias y decidieron regresar para continuar trabajando como albañiles en Querétaro.

En el caso de Don Evo la experiencia en otros trabajos ha sido una constante a lo largo de su vida puesto que inició trabajando como instalador de pisos al lado de su padre y en la realización de acabados para casas lujosas en una empresa.

Hacer detalles, por ejemplo, pasta, este impermeabilizante, pintura, todo eso sí, anduve como unos como 8 años con mi papá es este, se dedicaba a la pasta, pintura y todo eso (Don Evo).

Sin embargo, desde que tuvieron la pérdida de su contratista y su nuevo empleador le dio malos tratos decidió dejar la instalación de losetas para experimentar algunos otros trabajos. En la actualidad trabaja como ayudante de los albañiles, pero ha mencionado que los fines de semana tiene un puesto de comida en el tianguis, y que en una ocasión tuvo el trabajo de velador y portero en un fraccionamiento a medio construir. El caso de Don Evo es interesante puesto que ha manifestado tener una identificación ambivalente con el oficio de la albañilería ya que, si bien poner losetas o enyesar paredes es considerada albañilería, él mismo no se ha identificado como tal ya que si no son acabados, sólo sabe acarrear material y preparar mezcla y no se atrevería a edificar un muro ni a levantar una casa desde los cimientos.

¿Sí, me late? Pues no, es que como no, como estuve cambiando de, fue lo que le dije a ponchito, de que yo me brinqué ese paso. Haz de cuenta que cuando yo empecé pegando pisos y luego ese maestro este pues ya empezaba a agarrar así. Bueno, yo no soy albañil, era albañil el que me enseñó los pisos, pero él es que antes había un chingo de piso, de que no te dabas abasto. Y entonces, pues te agarrabas un solo oficio que eran los pisos y ese güey, pues ya se dedicó a puros pisos, puros pisos. Por eso me enseñé con el bien chido. Entonces yo me brinqué ese paso (ser albañil), porque ese güey se fue para su tierra, es de la sierra, y mi jefe me invitó a chambear. Entonces me brinqué a ese paso de enseñarme este jale. (Don Evo)

Don Evo refirió que estaba interesado en continuar trabajando como albañil para poder aprender y beneficiarse de ese aprendizaje al construir parte de su casa. Es interesante cómo no se percibe a sí mismo en desventaja con los albañiles ya que como él refiere se brincó el paso de ser albañil para hacer detalles, de manera que

propone que su situación actual le coloca como peón, pero rectifica esa desventaja al mencionar que él es un maestro de acabados y eso les equipara a los albañiles en otra dimensión. La forma en la que Don Evo calibra su calificación como trabajador está estrechamente relacionada con la teoría del trabajo sucio puesto que los trabajadores crean narrativas que les permitan hacer digerible sus circunstancias laborales, ya que, puesto de otro modo, don Evo ya es un hombre maduro para encontrarse en el rango de peón, en el gremio de los albañiles se considera un motivo de murmuraciones y subestimación. Si ha de ser albañil a los 40 años necesariamente debería ser ya maestro, para los albañiles la relación de edad y rango aparece como una obviedad.

Don Evo afirmó que tenía una entrada de dinero extra, ya que asiste a los tianguis con su esposa e hija, y allí instalan un puesto de raspados, y lo ha considerado una entrada de dinero eventual ya que necesitaban un ingreso extra.

En todos los testimonios los albañiles refirieron que de todas las alternativas que les ofrecía el contexto laboral la que ofrecía más ventajas, era la albañilería y que en los otros trabajos que les hubiera sido posible obtener no hubieran tenido el salario ni las ventajas que ellos consideraron, como la flexibilidad de horarios y prescindir de jefes, castigos, o plazos. Eligen, según como ellos refieren la libertad de trabajar a su ritmo, sin supervisiones y han considerado que el autoempleo es muy ventajoso.

Según la teoría del trabajo sucio (Ashforth y Kreiner 1999) los trabajadores sucios elaboran una narrativa de reenfoque, como una técnica para dirigir su atención a los ventajas que puedan identificar, dejando de lado las desventajas o limitaciones. La actitud optimista de los trabajadores es un recurso que les confiere la posibilidad de hacer digerible su situación. En esta técnica de reenfoque se pueden apreciar ideologías creadas y adoptadas por los albañiles que se relacionan a ventajas como el autoempleo, el emprendedurismo, la evasión de impuestos sin salir de la legislación a pesar de ser mini empresarios (como ellos prefieren nombrarse), y el gobierno de sus tareas como trabajadores. Todos parecen ser elementos muy satisfactorios para los albañiles y alivian la condición de estar en un empleo carente

de prestaciones laborales, seguro, jubilación, sindicatos, con alto riesgo de accidentes, en altura, en contando con sustancias nocivas, bajo el rigor del sol, sin equipo, manejando cargas pesadas y la con la única esperanza de que sus clientes pagarán la segunda parte del precio de sus trabajos al terminar, ya que no desean involucrarse con abogados y sólo aceptan hacer acuerdos firmados en formatos a mano o por palabra. Todas estas situaciones que ellos conocen y describen serán comentadas en los apartados subsecuentes.

4.5 Del valor del trabajo, el riesgo y los profesionistas

El establecimiento de las características de un oficio es un proceso complejo, que puede tener manifestaciones de aspectos emocionales y tener repercusión en las relaciones sociales, que no necesariamente califican a la persona que trabaja el oficio, sino que también está relacionado con otros espectros de la vida social, el trabajo, las relaciones sociales y el valor que es atribuido a este. El salario que se relaciona a un trabajo es parte del conocimiento, aunque se pueden identificar como una manifestación de un imaginario laboral, aunque no sea conocida la cantidad exacta que gana un albañil existe un presupuesto asociado, y del mismo modo será atribuida alguna noción de cada profesión u oficio provisto suficiente imaginario laboral.

Los albañiles de la unidad familiar refirieron que su trabajo a menudo había sido considerado como un trabajo al que le falta paga; es decir, un trabajo al cual debería tener más remuneración ya que su esfuerzo y las exigencias de laborar como albañiles eran muy altas. La forma en la que es establecida el precio y costos se ha configurado de una manera tal que ha permitido crear diferentes tipos de narrativas desde los que laboran como albañiles y los que se encargan de proveer o abastecer materiales, según lo referido por los testimonios existe un imaginario laboral sobre los albañiles en que su salario no es bajo, pero tampoco permitiría enriquecerse en lo absoluto.

Tengo una patrona que ella es ingeniera civil y le hemos hecho muchos arreglos en su casa, y me dice que es muy caro, no. Ella es maestra de la universidad, y me

dice tú deberías de tener alguien que los ayude porque su trabajo de ustedes es muy pesado, debería ser bien remunerado porque físicamente es muy desgastante, cuando le trabajo nunca me dice que le baje el precio, al contrario, nos paga bien, nos da de comer y en todos lados se encuentra esa amabilidad de que te brindan comida a los clientes. (Don José)

A pesar de que los albañiles saben perfectamente que su salario jamás les permitiría enriquecerse consideran ellos que un precio bajo se trata de un acto de generosidad y que su deber como servidores es ofrecer precios que estén al alcance de las personas, y que ellos no intentarían cobrar muy caro puesto que la gente no podría ser capaz de pagarles, han mencionado que han llegado a construir con facilidades de pago o a crédito a aquellos quienes consideran que son muy pobres e incluso han llegado a referir que es más fácil que un pobre les ofrezca comida que una persona que ellos consideran que tiene muchos recursos. Cuando han existido discrepancias acerca del costo de la construcción o que el cliente se ha negado a pagar, los albañiles han mencionado que prefieren evitar los problemas y dejarían que todo esto continúe por medio de la paz:

Sí, hay algunos que no valoran el trabajo y no nos ofrecen nada luego el trabajo se les hace caro y no quieren pagar a veces trabajo que no lo saben valorar pues lo dejo con la resistencia como debe de ir y todo, y ahora sí que ya lo dejo a su criterio porque yo me quedo con la satisfacción de que hice mi trabajo, de que hice las cosas bien, y lo hice con amor, pero ya si ellos no lo saben valorar y no quieren pagar ahora. y ahora por eso nosotros nunca hemos demandado a nadie no, siempre lo que yo te estoy cobrando o ¿cuánto me ofreces? (D.J.)

Los albañiles no desean parecer que se comente un abuso al momento de cobrar su pago, lo cual parece una actitud predecible ya que no es común que los trabajadores se identifiquen con el abuso, ni aun cuando el abuso sea por parte de sus clientes se han permitido manifestar la exigencia de justicia. Consideran que se encuentran en desventaja, ya que no quieren involucrar pleitos legales, y prefieren negociar, o hacer un arreglo, posiblemente esta narrativa les deja mejor parados para describir su postura ante la injusticia ya que la verdadera contienda tras perder su dinero sería la de conducirse con un referente ético moral superior al de un cliente

abusivo cuando sus problemas, muy adecuado para quienes se identifican con los valores de la abnegación cristiana que admite poner la otra mejilla ante una vejación. Saber que su conciencia está limpia y que hay un Dios que todo lo ve ayuda a tolerar la frustración de los albañiles ante un cliente que se niegue a pagar por su trabajo.

Los albañiles de esta unidad familiar han mencionado que podrían estar completamente satisfechas sus necesidades en torno a tener un salario fijo hipotético: Don Juan refirió que él estaría satisfecho con \$10,000, Don Eduardo refirió que estaría satisfecho con \$20,000 y Don Francisco mencionó que estaría satisfecho con \$40,000, es posible que haya existido algún tipo de sesgo ya que esta pregunta fue realizada como parte de una entrevista grupal, y la cifra parecía doblarse cada vez que llegaba el turno de responder; sin embargo, han mencionado que de manera más o menos regular un albañil puede ganar alrededor de \$5000 pesos a la semana, y un ayudante la mitad, o poco menos. Siempre y cuando puedan mantener el trabajo directamente y no a través de un ingeniero o un arquitecto.

Los albañiles se asumen a sí mismos como una pequeña empresa que tiene la ventaja de no tener que pagar impuestos, y han mencionado además que las prestaciones laborales son prescindibles siempre y cuando sea suficiente el dinero para poder pagar un médico privado. Llama la atención cómo han podido ser inducidos algunos valores que corresponden a los de los empresarios, ya que la unidad familiar se ha identificado con los valores del Partido Acción Nacional, y consideran que solo así serían velados los intereses de su trabajo, y de su religión.

Don F es un administrador y labora como contable despachando para la casa de materiales local a la que la unidad familiar acude, Don F que constantemente se encuentra vinculado al gremio de la construcción, sin trabar amistad, es constantemente visitado por albañiles, mientras respondió la entrevista ha conseguido construir un modelo hipotético que pretende responder cuáles han sido las causas que pueden establecer el valor del trabajo de los albañiles y ha remarcado que se trata de una implicación asociada con el tiempo que tarda un

albañil en edificar con los materiales disponibles en México. Don F piensa que los albañiles son un sector destinado de la población a construir debido a que no han podido insertarse en ningún otro tipo de labor ya que no cuentan con las calificaciones de haber estudiado, y a falta de conocimientos les resta únicamente su fuerza, que es de sumo provecho para un país que dispone de materiales de “lenta construcción”.

métodos de construcción está relacionado indirectamente con la con que haya fuerza bruta, en Estados Unidos esto no se utiliza nadie hace esto o si se hace se hace con maquinaria Esa es la diferencia es decir la otra vez el dueño de aquí puso a hacer a este güey un hoyo ahí porque pensó que no estaba haciendo nada, ponte a hacer un hoyo aquí güey, a cargar unos 7 horas a hacer y tú me pagas a \$20 por favor te va a costar \$140 así \$2000 No más porque te haga un hoyo y sabes por qué lo hiciste porque sabes que no le pagaste. (Don F)

Don Fernando pasa sus días rodeado de materiales e incluso en raras ocasiones manipulándolos ya que prefiere no hacerlo debido a que no quiere hallar la suciedad de ellos en sus ropas en una clara manifestación por dissociarse de los trabajadores de la casa de materiales que se ocupan de llevar el material hasta las obras. Don Fernando considera que los empresarios mexicanos no se han esforzado por incrementar el salario de los albañiles ni por mejorar sus condiciones de ningún tipo debido a que los albañiles por un lado no son capaces de reclamar en lo absoluto que sus condiciones fueran mejoradas y piensa que mientras haya personas dispuestas a ofrecer sus tiempos a cambio de una paga reducida los empresarios seguirán manteniendo esos salarios pequeños.

...de los albañiles no depende eso mientras siga habiendo mano de obra barata se va a seguir viendo este método de construcción si tú pagas 20 dólares la hora ya no puedes poner a esta gente a perder el tiempo, ya necesitas hacer a un ahorro, listo lo puedes poner en tu tesis los albañiles existen por fuerza bruta y por el método de construcción, porque es barato (Don F)

Se podría deducir que Don F cree que los albañiles son víctimas de alguna especie de estafa, ya que como no cuentan con ningún tipo de estudios ni conocimientos para juzgar su situación, sólo se ven obligados a aceptar las condiciones que les

den, para bien o para mal, de modo que si el Estado consiguiera educar a todos los albañiles y ellos en ese supuesto lograrán entender que son explotados los empresarios se verían obligados a invertir sus dineros en maquinaria que acelerara el proceso constructivo, con el afán de no desgastar más recursos ya que el salario justo sería

El empresario en México tiene esa mentalidad rascuache, pero a eso se debe a que el empresario, el dueño, no hay incentivos para la tecnología. Por ejemplo, si tú le tú le proporcionas un taladro neumático en ¿cuánto tiempo lo hace? la productividad en México es muy baja porque aparte de que hay muchos brutos que son baratos, eso evita la motivación del empresario y desincentiva la industrialización la tecnología mientras haya mano de obra bruta y barata no tiene usted el incentivo. (Don F)

La narrativa de don F está fundada en que el norte global y países como Estados Unidos tienen la capacidad de ofrecer condiciones más justas para los albañiles y que basadas en el sistema de pago por hora los empresarios seguramente se verían presionados para hacer que sus recursos fueran administrados de una manera más eficiente ya que gastando tanto dinero en un salario justo tendrían que cambiar los materiales e incluso las herramientas sin embargo no es así ya que en los países que don F considera de tercer mundo no se estila construir con prefabricados. Lo que don F define como brutalidad, a la mano de obra que según su forma de ver carece de intelecto, de manera que esto es parte de un imaginario laboral, sumado a que se trata de un trabajo empobrecido, y en síntesis se puede identificar que los supuestos de don F apuntan a que existen albañiles pobres y muy poco educados porque el Estado no brinda la educación adecuada y los empresarios se han sabido aprovechar de ello.

La manera de construir de México está relacionada con eso, con la brutalidad, y con que se les paga barato, este tipo de trabajo es intensivo en mano de obra en algunas cosas, pero en otras no, por ejemplo, si tú vas a hacer una losa ya ahorita hay materiales prefabricados y hay viguetas ya hay bodeguillas le pones nada más la malla rápido, pero si tú te vas a los ranchos tienen que hacer una escalera, y bien drogados, sólo drogados cargas esa madre, y bien chavos de 18, 19 años. Mínimo

una marihuana y te digo porque lo he visto y nada más los contratan como eso, como fuerza bruta porque no hay otra función, los contratan para que suban el bote y ya el de otro día al otro día ya no los quieren, porque nada más para eso sirven, porque mínimo aquí hay que saber un poquito la aritmética. No nada más pura Fuerza bruta. (Don F)

Siguiendo la lógica de don F la tecnología será el medio por el cual los trabajos serán mejorados y se alcanzará el progreso ya que como refiere en su testimonio aquellos lugares que no están empleando las últimas técnicas de construcción necesitan apoyarse en la mano de obra que no es capaz de hacer tareas tan pesadas a menos que sea atenuado el cansancio por medio de algún tipo de droga, lo cual pertenece a otro imaginario laboral en el que se presume que para poder hacer trabajos pesados o de que demandan resistencia es necesario dopar a los trabajadores, y que además necesariamente deben ser muy jóvenes y afectos al consumo de cuando menos marihuana, la atribución de los consumos de drogas siempre han sido parte de los prejuicios que son atribuidos a los grupos estigmatizados, como a los cargadores de los mercados.

El San Lunes existe porque este es un trabajo muy desgastante es como cuando te pones a jugar un partido de fútbol al día siguiente no puedes, es un trabajo que no te alcanzas a reponer en un fin de semana y necesitan el descanso. (Don F)

Don F hizo hincapié en el desgaste que pueden tener los albañiles durante sus jornadas semanales e insistió en que si no tenían el suficiente descanso deberían apoyarse en tomar un día extra que ha sido conocido como un “San Lunes” ya que es sumamente demandante. Correspondiendo a una práctica del imaginario laboral de los albañiles, que no se presentan en el primer día de la semana a trabajar, suponiendo que no tienen suficiente tiempo para reponerse y conseguir estar en condiciones para trabajar nuevamente. Y no se refirió que se consumiera alcohol como en el caso de otros testimonios.

El modelo explicativo de don F sobre por qué los materiales son la causa de que exista degradación en varios ámbitos del trabajo de los albañiles no tuvo consideración por la abundancia o escasez de los materiales disponibles en México,

o las implicaciones que la cultura de un país puede tener o no para determinado tipo de construcción, si por la abundancia de materiales se ha de tratar entonces, todas las casas Queretanas serían de adobe o tapial, sin embargo, no lo son. También pudo haber considerado que en Estados Unidos la abundancia de madera será la causa de su sistema constructivo, sin embargo, no lo hizo.

Otro aspecto que don F manifestó de forma más velada fue la meritocracia que se encontraba asociada a la trayectoria de los estudiantes refiriendo que los estudiantes con menores aptitudes acabarían desempeñándose en trabajos donde no era necesaria su inteligencia, y usó como ejemplo a los trabajadores de la casa de materiales

Cuando es cara la mano de obra hay un motivo para la industrialización para que aumente la productividad ¿tú sabes la Revolución Industrial que provocó en Inglaterra?

Si tú pagas \$20 dólares la hora no puedes usar este método de construcción este método de construcción solamente es para fuerza bruta eso puedes meter ahí en tu investigación. Los métodos de construcción son para países donde la mano de obra es barata y no hay incentivos para la industrialización en, Estados Unidos, una casa no se construye así... ya hay fábricas que tienen todo preparado llevan todo y listo

Por otro lado, queda claro que para don F los países cuya economía resulta hegemónica siguen siendo y serán el referente de lo que debería ser aplicado en este país. Este imaginario social que justifica la superioridad de los países en el norte global se reproduce como un medio explicativo que facilita la comprensión de la dominación, que es invisible para nuestro informante, ya que según la teoría de la justificación del sistema, las personas están más dispuestas a considerar que su mundo ha sido estructurado de manera justa y razonable, que las causas que puedan atañer a los más desfavorecidos son probablemente de origen natural y abstracto a los intereses de un grupo hegemónico. Sin embargo, don F en su testimonio refirió que los empresarios estaban favoreciéndose de la explotación de los albañiles, aunque de manera simultánea defendió que Estados Unidos y los

países europeos tienen maneras de construir más adelantadas y superiores que las del resto de América y explotan menos a sus habitantes.

Fuera de la entrevista refirió que este desequilibrio se había estado replicando desde la antigüedad e hizo hincapié en que para el momento en que llegaron los exploradores a las costas de América los europeos tenían de ventaja de al menos 1000 años por encima de los habitantes del “nuevo mundo”, quienes, al modo de ver de Don Fernando no habían prestado atención al desarrollo de más técnicas o herramientas, como sí lo habían estado haciendo los europeos durante ese lapso de tiempo (¿en edad media?), argumento que perfectamente justifica la dominación del Norte global y que ofrece la creencia de que si no fuera por la invasión europea al resto de los continentes, serían todas las naciones primitivas, brutas o salvajes. Y aunque no fue expresado en los términos más exactos de la muy refutada frenología, nuestro informante afirmó que había ciertas implicaciones biológicas y raciales para el desarrollo del progreso en unas sociedades y en otras no. Este tipo de narrativa fue usada por don C cuando se le preguntó por qué creía que los albañiles de Inglaterra eran mejores que los de México.

Otra narrativa que corresponde con la forma de construir conocimiento hegemónico es aquel que se asocia a la ciencia, don F refirió que todos poseemos inteligencia y ésta solamente podrá ser explotada por medio del conocimiento científico ya que todas las otras formas de conocimiento que no están basados o asociados a esa epistemología no serían conocimientos válidos. Contradiendo algunas de sus otras apreciaciones, e incluso afirmó que para ser un albañil se requería de inteligencia en el dominio de la aritmética, sin embargo, resultó tentador para él sintetizar algunas de sus apreciaciones redirigiendo la responsabilidad a los propios albañiles por estar involucrados en un trabajo estigmatizado. Este tipo de contradicciones son sumamente habituales en todos los informantes, y podría decirse que solo cuando se han descuidado se han permitido expresar en términos más simples sus apreciaciones que permiten comprender cual es el aglutinante de las estructuras sociales: la falsa ideología que sustenta que es natural la desigualdad social.

Esto no lo vayas a poner ahí en tu tesis eh, pero los albañiles están como están porque son pendejos, no hay de otra. Todos tenemos inteligencia, pero sólo es a través de la educación científica que se desarrollan las habilidades (Don F)

Mientras los albañiles no usen un “pensamiento científico” avalado por una institución seguirán siendo una profesión estigmatizada, proclive a la sobre explotación. La esperanza de don F es que cuando progrese finalmente el país se pueda ofrecer la educación como en Europa y habría cambios que nos dejarían sin albañiles.

Si cambian ya dejarían de ser albañiles, ¿no? a ver tú si tienes una profesión ¿te vas a poner a cargar esas madres? lo que pasa es que siempre hay brutos que no estudian y vienen a dar aquí, esa es la realidad, nunca faltan chamacos de la secundaria que pues nomás no... (Don. F)

Salta a la vista que don Fernando ha acertado en esta apreciación, al menos de manera parcial, ya que como ha sido observado en la investigación de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) en España se ha visto un déficit en la demanda de trabajadores para la construcción ya que a pesar de tener jóvenes que están desempleados no desean involucrarse en la industria de la construcción debido a que trabajar como albañil tiene una mala imagen, y en su mayoría se trata de jóvenes profesionistas (Jill Wells, 2001).

Las formas que sostienen a la estructura social han sido un motivo de estudio de los sociólogos y saber cómo es posible que una parte de los miembros de la sociedad acepten un lugar desfavorable es precisamente el objetivo de la teoría del trabajo sucio y la teoría de la justificación del sistema. Y ambas serán sustentadas por el andamiaje de imaginarios sociales que permiten codificar que es apreciado en una sociedad y que no. Para los albañiles resulta sencillo comprender por qué los arquitectos tienen más prestigio que ellos, a pesar de ofrecer el mismo producto a la sociedad. Consideran que los arquitectos deben estar provistos de algo que les pueda atribuir más prestigio, y en relación a los testimonios de don Fernando han rectificado el testimonio atribuyendo a los arquitectos el dominio del conocimiento científico como el parámetro de un prestigio ambiguo, que resulta velado y

desconocido, pero que necesariamente debe tener, de lo contrario perdería sentido que hubiera profesionistas.

Pues no, yo creo que de saber sabe más un arquitecto o un ingeniero de conocimiento, o a lo mejor en las matemáticas, en lo en la teoría. Pero en lo práctico, pues sabemos más, los albañiles sabemos más (Don Fabián).

De nueva cuenta los albañiles no dejan pasar por alto que detentan el dominio de formas de conocimiento, aunque empíricas y que estas resultan ser desconocidas por los arquitectos, y desde luego son complementarias al trabajo de los arquitectos. Sin embargo, los albañiles manifestaron no prestar mucha atención al cuestionamiento de la estructura laboral a la que pertenecen y el motivo que sustenta la diferencia de salarios y prestigio se tornó hacia una incógnita, ya que si los conocimientos fueran equiparables e igual de valiosos, el académico teórico del arquitecto y el práctico de los albañiles, sólo restaría la unidad de tiempo que determina la obtención de los conocimientos para desempeñar un trabajo bajo condiciones ideales, y para don Fabián esto sólo parece indicar que se trata de una desproporción si sólo es una cuestión de conocimientos.

Pues ahí sí. Yo no entiendo por qué una persona que estudia menos años, que pienso que un ingeniero, arquitecto, que estudia que será ¿unos 5 años? Pero ya con la que traes primaria, secundaria, prepa, hacer renta como unos 20, no como 15 años estudiando, gana mucho más que un albañil que tiene más de 20 años trabajando. Entonces sí debe, no, no es este como que no concuerda, sí está como que desequilibrada la cosa.

Para los albañiles resulta ser un punto ambiguo la obtención de su rango⁸ como maestros, ya que según han referido bastaría con saber hacer el trabajo y saber

8

En el México virreinal existía un gremio de albañiles que organizaba a los maestros y otorgaba reconocimientos del rango. Los oficiales debían seguir trabajando bajo la dirección de un maestro, pero con un salario reconocido por el gremio, no podían tener aprendices ni alcanzar el rango de maestro si no contaban con un taller (recordando las implicaciones técnicas de la albañilería colonial que demandaban la confección de piezas estructurales de cantera) y al menos tres años de experiencia en el rango. Para ser reconocidos como maestros debían ser españoles “por los cuatro costados”⁸ solicitar y pagar un examen al gremio que les enviaría a un

cobrar para dentar el título de maestro, sin embargo no quedaron satisfechos con éste referente, y entonces añadieron que sólo sería maestro aquel que pueda dirigir la construcción de una casa desde el cimiento hasta la losa, pero como esto parecía posible con pocos años, determinaron que un cúmulo indefinido de años son los que hacen a un maestro, y estuvieron acuerdo en que no deberías de poder presumir que se es maestro, siendo un arquitecto, o ni ningún aficionado del exogrupo podría ser un maestro aunque sepa muchas técnicas de construcción, o sepa hacer una casa de cimientos a losa. De manera que los albañiles actuaron como un grupo que no admite que su identidad y valor como portadores de conocimiento se vea comprometido por los intrusos, para los albañiles no es conveniente que resulte ambigua la frontera de su identidad laboral, ya que se daría a creer que su trabajo es fácil y su conocimiento finito, y el sentido de su valor como trabajadores estaría al alcance de cualquiera, ya no habría misterio y sin ello importancia de los albañiles.

Para el grupo de albañiles otra de las causas que han identificado sobre qué determina el salario y el prestigio en su sociedad estuvo relacionado a la suposición de que la abundancia o la escasez de una profesión o de un oficio serían factores determinantes para considerar, a los valiosos, o poco valiosos, siguiendo dicha lógica, los albañiles han llegado a la conclusión de que muy probablemente existen más oficiales albañiles que de otros oficios que son conocidos y necesarios para construir una casa como los plomeros, herreros y los carpinteros. Ellos opinan que probablemente la abundancia de albañiles está directamente relacionada con la cantidad de trabajadores necesarios para construir, y ni por asomo han mencionado que probablemente sea un oficio más accesible, o que se trate de un oficio en el

maestro veedor, máxima autoridad del gremio, para hacer la pruebas teóricas y prácticas que el oficial debía dominar. Los requerimientos eran a menudo difíciles de reunir y muchos oficiales quedarían en el rango a lo largo de sus vidas, de manera que el gremio favorecía un orden de elite para los pocos maestros que podían representar las habilidades del gremio durante la ejecución de una obra de construcción. Esta forma de organización se ha perdido, pero se han preservado múltiples nociones sobre la jerarquía del oficio hasta el presente (Terán, 1998).

cual sea más económico equiparse, sin embargo, consideran que son más escasos deben ser más costosos.

Yo creo que si hay más albañiles. Porque se necesita tan solo para hacer una casa. Se necesita de varias gentes para construirla de albañiles y chalanes más. Un solo herrero puede encargarse una, una solo persona de herrero puede encargarse, un solo aluminero, y el que es plomero es electricista, pues ocupa menos, 1. Sí, hay muchos más albañiles en el país o más que cualesquiera otros oficios. (D. F)

Otros oficios tales como la carpintería tendrían que sufrir menos estigma, ya que el producto de su trabajo está relacionado con cierto prestigio del cual ellos argumentan que se trata de una cuestión de limpieza o suciedad, abundancia o escasez el imaginario laboral de los albañiles sobre su oficio ha establecido que los albañiles se ven evaluados por su abundancia, y porque se trata de un trabajo peligroso y sucio como veremos a continuación.

Por otro lado, se inquirió sobre el origen de los precios que los mismos albañiles han establecido, ya que existe de manera ambigua una noción de lo que vale su trabajo aplicado a diferentes técnicas y el parámetro de ello es mencionado como si se tratara de un precio en abstracto que los albañiles respetan, aunque no pertenezcan a la misma cuadrilla, o se conozcan. Los albañiles no se inventan los precios, y ese precio determina el grado de riqueza de oficio que será parte del imaginario laboral, pero entonces cabía indagar sobre ese respecto, a lo que respondieron que hay sindicatos de escritorio, que no les representan, que fijan precios muy bajos y ellos los consultan para subirlos al menos al doble de lo que ponen ahí. Contrariando a la teoría de la justificación del sistema y a sus propias convicciones sobre los profesionistas, ellos consideran que no son precios justos y que sólo son hechos a la conveniencia de alguien más, de manera que desafían parcialmente la estructura que atribuye obediencia a las instituciones y al conocimiento de los profesionistas.

No pues tanto sin problema no pues más o menos es que el tabulador varea como que no está ajustado Así luego son hechos como que por personas que ni siquiera

saben trabajar o pegar un tabique y en base a eso le vamos poniendo un precio, no pues a \$1000 el metro de tabique, trabajamos como ahorita esta semana es que trabajamos aquí arriba Trabajamos como tres semanas y lo que nosotros cobramos y nos tardamos en hacerlo nos tardamos más de lo que le pedimos al patrón. (Don. José)

Para remarcar su actitud bondadosa los albañiles hacen hincapié de que el precio que ofrecen es justo y que si se atrasan con la entrega de su proyecto no se pueden permitir subir el precio al cliente, de nueva cuenta afirmando que prefieren salir en desventaja, antes de ser ellos los malos, ya que consideran que su reputación puede ser manchada y es el medio de la recomendación su sustento.

Según la teoría de la justificación del sistema los albañiles estarían satisfechos con saber que su trabajo tiene un precio y que este precio corresponde alguna lógica que si bien no es conocida por ellos tendría que ser justa. Ya que como refiere la teoría las personas sentirían algún grado de insatisfacción y frustración al darse cuenta de que existe injusticia o que un grupo pretende dominar a otro, sin embargo, los albañiles demostraron no estar de acuerdo con que hubiera otro tipo de salario para los trabajos y consideran que es poco justo que a pesar de que ellos sufren la exposición a la intemperie y al riesgo tengan que acabar ganando menos dinero que otros que no trabajan siquiera bajo el sol. La maldad del humano está más o menos entendida por los albañiles mediante la consideración de que la ambición y las formas en las que es alcanzada la riqueza corresponden a los pecados y desafíos que Dios ha impuesto, de manera que el sistema de desigualdad es algo que aparece en sus postulados religiosos y de ese modo pueden afrontar la frustración de tener un lugar con desventajas en su estructura social, confirmando la teoría de la justificación del sistema en este aspecto.

No, yo creo que no, también depende del riesgo del esfuerzo saber reconocerlo y en el calor y lluvia y en el polvo está uno afectando a pulmones, por el polvo de los pulmones, el sol o cuando está lloviendo que andamos trabajando y nos enfermamos, y todos y ellos en la oficina con sus papelitos ahí nada más para firmar,

ya la firma del ingeniero que vale mucho, que, porque estudió mucho, y que por eso ya su firma, pues no debería ser así, yo pienso que no está bien así. (Don José)

Resulta interesante identificar que en las sociedades en las que se calibra el valor de un trabajo existen implicaciones que suman o restan valía a sus trabajadores, si se trata de un oficio o una profesión que suele enriquecer a los miembros de su grupo bajo condiciones de limpieza moral y social, será una profesión estimada y apreciada, pero si no es posible identificar la riqueza y encima se debe lidiar con suciedad y riesgo será un trabajo apreciado y estimado con mucho menos entusiasmo. Es contradictorio que un trabajo de alto riesgo y constante desgaste físico se considere un trabajo para pobres, ya que, si esta lógica fuera producto de la razón que se funda en la justicia, los trabajos en los que el obrero entrega más de salud y tiempo serían más remunerados, sin embargo, parece cobrar sentido que solo aquellos que no tienen valor merezcan estar bajo algún tipo de sufrimiento en su trabajo, y aquellos que detentan prestigio y mucho valor como trabajadores merezcan estar guardados bajo un capelo.

4.6 El albañil no es apreciado: análisis del concepto de trabajo sucio.

La forma en la que experimentamos nuestra identidad es parte de la cotidianidad, los sujetos esperan ser percibidos como ellos consideran que deben o pueden ser percibidos por los miembros de su sociedad provistos de su indumentaria. Ningún profesionalista, como un abogado o un profesor dejaría de prestar atención a su aspecto durante su jornada laboral ya que existen significados asociados a la indumentaria y conductas ideales para representar ese papel, debido a que el imaginario social dominante establece como debe lucir un profesionalista de tal o cual labor, y dicho imaginario laboral define cómo luce un trabajador de un oficio. No es ordinario experimentar de forma radical otra identidad que sea absolutamente extraña para el sujeto, es decir, por ejemplo, difícilmente podemos saber qué experimenta un sujeto cuya identidad laboral nunca hemos experimentado, o representado, probablemente jamás vamos a lograr comprender cómo se siente ser

un policía, o cuáles son las preocupaciones de un afilador de cuchillos. A pesar de que podemos imaginarlo muy probablemente fracasaríamos en nuestro cometido.

Para muchos trabajadores la identidad laboral no es un factor estresante, e incluso podría reportar muchos beneficios, sin embargo, para muchos trabajadores como es el caso de los albañiles queda sobradamente claro que su oficio no es apreciado y que su aspecto les reporta que sean asociados a ellos varios significados que resultan muy negativos de portar, de manera que consideran que son maltratados, por esa causa.

En las narrativas que son destacadas por parte de los albañiles están exclusivamente limitada por la subcategoría que propone la teoría del trabajo sucio: la mancha física, ya que a diferencia de otro tipo de trabajador sucio el albañil simboliza un trabajo degradante a través del contacto constante con la suciedad o y el polvo.

Para los albañiles es evidente que su trabajo es estigmatizado y han referido con naturalidad que es parte de su cotidianidad.

No solamente de trabajo, sino hasta la actualidad. El oficio de albañil siempre ha sido muy degradado por la gente. Cuando lo ve, a uno le hacen el feo, le hace mucho porque es un trabajo, realmente lo reconocemos, un trabajo muy sucio. (Don Fabián)

Sí a veces, como que anda uno todo mugroso trabajando y anda en la calle y te tratan como un poco más diferente que como cuando uno anda más limpio. (Don José).

Yo digo que dentro de la misma obra yo oigo que dicen esos pinches macuarros⁹ que los mismos trabajadores, por ejemplo, no sé los carpinteros de otros oficios. (Don Evo)

Para todos los albañiles es evidente que la forma en la que son tratados está relacionada con una percepción que existe sobre ellos y su trabajo. Todos los albañiles han referido que en al menos alguna ocasión han sido identificados o confundidos con personas peligrosas. La fuente de dichos significados está

⁹ Insulto a los albañiles, es una etiqueta degradante siempre y cuando no sea parte del gremio.

relacionados a la manera en que se ha construido el imaginario laboral sobre el oficio, por su parte los albañiles consideran que se trata de una suerte de confusión. Es aquí donde podemos implementar el análisis de las técnicas que los trabajadores sucios utilizan para volver digerible su situación como trabajadores estigmatizados, en el caso de las frases presentadas a continuación podemos comprender de qué manera los albañiles piensan que están siendo juzgados y cuáles son las causas razonables que producen este tipo de juicio. De manera que la estructura del sistema social que les degrada está perfectamente justificada.

Anda uno muy lleno de polvo, de cemento, de mezcla, todo sucio y pues a la gente no le agrada que se le acerque una persona así, pues por cierta yo también los comprendo, porque yo también he andado limpiecito y también pues lo que evita uno es el contacto con las personas, así como que te vayan a ensuciar una parte, como que se les se les comprende. Pero sí, todo el tiempo ha sido el oficio del (...). Marginado, que lo marcan, que, así como que ya estoy para allá, como que lo hacen menos eso. (Don Evo)

En relación con la teoría de la justificación del sistema, los albañiles teorizan que las causas de su estigma están perfectamente justificadas ya que ellos mismos son capaces de comprender empáticamente la sensación del exogrupo laboral cuando está en presencia de ellos.

Pues si han de pensar como que uno los va a robar a asaltar, porque pues yo creo que hay mucha gente que sí se dedica a eso y la gente que se droga a lo mejor descuida su aspecto físico, y no se baña. (Don. Fabián)

De manera que se podría inducir que los albañiles a manera de una estrategia para volver tolerable sus identidades laborales no consideran que su trabajo es en sí mismo sea motivo suficiente para que sean estigmatizados, sino que es atribuido a que son confundidos con personas descuidadas de higiene, o que no es a ellos en sí mismos lo que rechazan, sino a la suciedad que portan en la superficie más externa de su persona, y no a su persona. Ese tipo de negación del estigma profundo corresponde con la teoría del trabajo sucio, sin embargo, las ideologías que son creadas por los grupos de trabajadores sucios sus técnicas (resignificación,

reenfoque y reencuadre) no han contemplado las formas en que se des-identifican los trabajadores cuando hablan de las causas del estigma percibido.

Para los albañiles ha sido un motivo de problemas constantes ser confundidos con delincuentes, ya que suelen recordar ocasiones en las que son evadidos, comentan que es común para ellos ver cómo las personas se bajan de la banqueta y se pasan al otro lado o cómo les tratan cuando salen de la obra a buscar comprar algo. Don Juan recordó una ocasión en la que un policía decidió que tenía que cerciorarse de su actividad ya que se encontraban parados en una banqueta y su imagen era sospechosa.

No más porque estábamos parados en la vía pública y en la banqueta, porque estábamos sacando tierra, nosotros teníamos el andamio en la banqueta porque estábamos pegando un azulejo, llegó un policía muy grosero preguntando por el encargado de la obra y le digo, pues soy yo ¿qué necesitas? y dice, el permiso para construcción y ¿el patrón? - ¿Por qué? - yo no lo necesito aquí, y dice, pues les voy a levantar un reporte porque están atrayendo la vía pública y hasta se retiró diciendo que le iba a hablar a Protección Civil para que nos clausura la obra... Trabajamos con todo en orden, se está protegiendo la casa poniéndose el azulejo en la fachada para evitar la humedad y es embelleciendo porque al final de cuentas también se ve bonita la fachada, y todo lo que hacemos siempre es beneficio para las personas que viven ahí las personas que van a vivir ahí vivan dignamente. (Don José)

Dentro de la narrativa de don José cabe destacar que lo primero que desea denunciar es que un policía haya juzgado que ellos tenían un aspecto sospechoso, y que por lo tanto se iban a sentir vulnerables, según el testimonio la verdadera intención del policía era que los albañiles le entregaran algún dinero por temor o ignorancia, ya que los policías no tienen la capacidad de meterse con las obras y ese es un conocimiento que los albañiles poseen, no obstante, según el relato el policía en su desesperación de sacar provecho asumió que los albañiles son ignorantes y probablemente le iban a dar dinero para que se fuera. La actitud prepotente que utilizó para amedrentarlos no es precisamente exclusiva de la forma en la que tratan a los albañiles, sino que suele ser recordada en su forma de presentarse con los que consideran marginados o débiles. Sin embargo, al final de

la cita se puede ver que se ha remarcado razones para apreciar su trabajo. Don Juan no pierde oportunidad de implementar la técnica de reenfoque mencionada Ashforth y Kreiner (1999) que refiere a como los trabajadores sucios perciben su lugar en la estructura y la contribución social que su oficio ofrece.

A su vez Don Evo también refirió que considera que es un acto injusto la forma en la que es tratado cuando sale a la calle y comparó la forma en la que la gente se trata de distanciar de los albañiles como lo hacen con los mendigos.

No debería ser así, como esa pequeña discriminación está mal. ¿Por ejemplo, no te has dado cuenta que, por ejemplo, si está alguien una persona que de repente te pide pal taco, piensan que seguramente tiene una enfermedad o algo, y no se le quieren acercar? A ti no, porque tú estás bien, pero al que anda mal vestido lo ven mal. (Don Evo)

Como han mencionado los autores Ashforth y Kreiner (1999) los trabajadores sucios tienen identificados a otros miembros de la estructura social a la que pertenecen y que ellos consideran en una situación de mayor desventaja, sin embargo en este caso cuando Don Eduardo refiere que las personas que se encuentran mal vestidas son tratadas de manera negativa, con desconfianza, discriminación e incluso con cierto temor a ser contagiados por una enfermedad probablemente producida por la suciedad. Refiere además que encuentra cierta semejanza de ese trato hacia su persona cuando se encuentra caracterizado en la indumentaria de su oficio en interacciones cotidianas. Debido a que don Eduardo no ha sido ascendido a la categoría de maestro albañil, se ha encargado de hacer los mandados que los maestros le solicitaban durante la jornada, de manera que quien debería salir e interactuar con el mundo exterior afuera de la obra ha sido él. Durante la investigación pudo ser observada la renuncia de los maestros a salir a la calle, como si de alguna manera su rango les permitiera evitar en primera instancia la subordinación de obedecer a un encargo, y por otro lado ser capaces de evitar el estigma, salir a comprar comida a los locales y a las tiendas es una tarea propia de los ayudantes quienes deberán salir con el atuendo que portan por cuestiones prácticas y sufrir el estigma.

Te ven como un mugroso, ajá. como que piensa que no vale uno, no sé cómo qué. vas y compras, por ejemplo, que te metes al Oxxo y todo mugroso, y como que dicen pinche viejo mugroso, o sea como que sí también ahí y está mal, ¿no? Porque al final de cuentas tu dinero también vale, a vas a pagar, no vas a pedir limosna, no vas a robar, no vas a pues, yo digo que eso está mal. (Don Evo)

A diferencia de otros tipos de estigma, los estigmas laborales tienen la cualidad de ser identidades transitorias, es decir, mientras es portada la indumentaria serán identificados y tratados como los trabajadores de tal o cual oficio, los albañiles han referido en los testimonios que logran identificar cómo es ser tratado cuando se está limpio y cómo se es tratado cuando se está sucio. Llama la atención entonces que los albañiles consideran que basta apenas portar ropa llena de mezcla para hacer el símbolo que condensará todas las significaciones que representan como albañiles.

Sí, sí, hay espacios que no podríamos (visitar como albañiles) porque es como todo. Si vamos a jugar fútbol necesitamos llevar shorts buenos, y todo para cada lugar hay que llevar vestimenta. Sino causamos indignación a las personas. (...) Como te lo comentaba yo también cuando ando bañado cambiadito, no me gusta que se me acerque alguien sucio. (Don Fabián)

Por otro lado, en los testimonios de aquellos que no laboran en el oficio, se ha referido que la apariencia de un albañil puede estar relacionado a sus cuerpos y que, aunque no han portado la ropa sucia y desgastada del trabajo se podrá saber que se trata de un albañil por la disposición de sus cuerpos fortalecidos, su piel tostada, o la dureza de sus manos, e incluso algún tipo de desgaste, o incluso que sus ojos son amarillos por haberse quemado al sol. Sin embargo, los albañiles no han referido en ningún momento que pudiera ser sospechado su medio de trabajo cuando se encuentran fuera de él y limpios. A manera de negación se ha buscado cierto grado de desidentificación con las marcas de su oficio en sus cuerpos, se podría asociar con la desidentificación que refirieron los autores, como una de las técnicas de los trabajadores sucios para afrontar y negar el estigma que sufren, sosteniendo que ellos solo son albañiles siempre y cuando su ropa los caracterice.

Cuando se preguntó sobre lo que ellos pensaban que se les atribuía como albañiles y que no necesariamente estuviera relacionado a su indumentaria, fue referido que hay prejuicios que no se han actualizado sobre cómo son los albañiles en el presente y cómo eran en el pasado. De modo que se ha logrado rebasar la barrera física de la indumentaria y las asociaciones que ellos identificaron como equivocadas por portar la suciedad, confundiéndolos con maleantes, mendigos o drogadictos. En el siguiente fragmento se puede confirmar que hay presupuestos destinados a identificar a los albañiles.

Por eso, de hecho, se piensa mucho que la gente, la gente piensa mucho que un albañil, no estudió, que un albañil, no sabe leer, escribir, en su mayoría. Yo creo que esos tiempos eran antes, porque ahorita yo creo que para ser albañil se necesita de mucho conocimiento de matemáticas, de física, de tantas cosas, de usar la cabeza, de la mente para poder realizar el trabajo, si no es como antes que nada más la gente lo realizaba lo bruto o más o menos al ahí se va al trabajo, ahora hay trabajos muy bien hechos y realizados por albañiles (Don Fabián)

Es remarcable que el argumento que busca desviar la carga negativa sobre los albañiles con relación a la falta de estudios se refiera a que en el pasado los albañiles sí realizaban el trabajo con fuerza bruta y sin conocimientos. Esta narrativa se asemeja a las que se pudo identificar en un proveedor de materiales que abastece a la unidad familiar y ha “teorizado” sobre cuáles son las causas que el trabajo de la albañilería no sea un trabajo apreciado por la sociedad. Señaló que se trata de un trabajo empobrecido en términos económicos y que estaría destinado para las personas de baja calificación escolar, de manera que nunca sería visto como una opción

pero puedes compararlo con otros países, por ejemplo, en países europeos donde hay más educación, hay albañiles, a lo mejor el sistema de construcción es lo que... ¡ándale!, eso es cuando ya no hay fuerza bruta cuando ya no hay hombres brutos para hacerlo tienes que cambiar los métodos de construcción este método de construcción está relacionado indirectamente con la abundancia de eso, con que haya fuerza bruta. (Don F)

Para don F pasa a un plano secundario el tema de la suciedad ya que, como él ha señalado, para ser albañil es irrelevante la carga o el esfuerzo en principio, la base de que existan albañiles según su narrativa es que se trate de personas que no pudieron hacer otro trabajo y no tuvieron más alternativa que estar en ese trabajo haciendo valer su única fuente de valor: su fuerza bruta. De manera que el imaginario laboral que corresponde a la justificación del sistema que Don Fernando conoce es que la albañilería es un trabajo para personas poco calificadas, independientemente de que, si se ensucien o se cansen y, según los imaginarios sociales de su contexto, no resulta posible apreciar a las personas que no son inteligentes, como si la albañilería se tratara de un trabajo para personas que no son inteligentes y por lo tanto no son valiosas.

Para los albañiles no es extraño que el estigma que han percibido hacia su profesión tenga diferentes referencias que se han podido ver reflejadas en las bromas y en los modos en los que se han interactuado con sus amistades de las que se puede ver manifestaciones de los imaginarios laborales.

No, pues ni que fuera albañil, o así. Muchos, mucha gente bromea con nosotros porque como que nos hacen sentir, como que nos quieren hacer sentir menos que ellos, como algo más bajo a un nivel más bajo de todas las profesiones que hay. Sí nos sí escuchado cuando dicen. (Don Fabián)

La creación de arquetipos es una forma de representación de los imaginarios sociales y es precisamente por medio de los chistes que se pueden conocer muchas de las pautas de significados que se atribuyen a los sujetos en los chistes, no serían posible de comprender un chiste sin el sistema de significados del imaginario social y contextual al que pertenece la sociedad que comprende el chiste. Sin embargo, los albañiles no logran identificar claramente porque su oficio tiene un repertorio de expresiones que les son atribuidas. Consideran que es distintiva la suciedad y que es probablemente una asociación indirecta o que se hace a ellos porque consideran que son subestimados y esta subestimación se refleja en el humor.

Sí, por lo mismo que del carpintero o el herrero anda un poco más presentable. Es más limpio, un minero y el albañil andan más, más mugrositos (Don José)

Como fue referido en el marco teórico, los trabajadores sucios necesitan construir ideas que les permitan tolerar su lugar en la sociedad como trabajadores estigmatizados y es posible identificar que sus ideologías construyen una identidad positiva que les hace asumir su rol como trabajadores, en las entrevistas se pudieron identificar varias de las ideologías que los albañiles implementen como técnicas de resignificación, reenfoque y reencuadre de su profesión y de su identidad como albañiles.

Pues nosotros hacemos lo que nos gusta, como yo he trabajado siempre desde pequeño me gusta mucho mi trabajo es un esfuerzo que a final de cuentas al final del día trae la satisfacción porque hago mi trabajo, lo hago bien hecho, lo hago con amor por qué sé que es para mi familia y para mis hijos. (Don José)

¿Cómo un trabajo podría ser tan malo si es posible apreciar el lado positivo?, para los trabajadores sucios no puede ser una sentencia definitiva que se encuentran en una desventaja estructural de la que no pueden optar por una mejor alternativa. Y es por medio de estas narrativas que van a construir nuevos discursos que les hagan digerible ser trabajadores sucios. Don José antepone el sacrificio que su trabajo le demanda por una causa loable: la de la proveeduría de su familia, de manera que, aunque sea un trabajo sucio, es trabajo un honesto y no es posible hallar mácula en esa lógica. Los trabajadores honrados deben de sufrir y ese sufrimiento es un tributo para la familia que es un valor inestimable para el padre ideal que los albañiles desean ser. Por otro lado, el valor del sacrificio ha sido implícitamente comentado como parte de las charlas cotidianas con los albañiles, lo que cuesta trabajo es lo que se puede apreciar, y si su trabajo costó mucho esfuerzo entonces debe valer más, y si no es suficiente para los humanos, hay un Dios que les juzga y tendrá consideración de sus actos. De manera que la técnica de reencuadre del trabajo de Don José es la proveeduría moralmente aceptable y el reenfoque será dirigido al beneficio que esto puede aportar a su familia.

Pero no fuiste verdad. Está interesante el albañil pues es que es más pesado, es más mugroso, muy bonito a final de cuentas, es necesario para para todo, todos necesitamos de construir, creo que todos debemos ser un poco de empatía.

Don José trata de crear una síntesis sobre el producto de su trabajo ya que se trata de una necesidad que todas las personas en algún momento deben atender, la construcción de casas es una implicación de la vida de todas las personas y ello se puede considerar como una técnica de resignificación, ya que el significado de su trabajo aparece como una contribución a la sociedad dejando de lado la conveniencia personal, y es una estrategia que logra recalibrar el aprecio por el trabajo que están creando, ya que se transforma en una necesidad social de suma importancia. Las contribuciones de los trabajadores sucios a una sociedad en abstracto son ideologías identificadas como resignificación.

El reenfoque se puede percibir en narrativas que priorizan las ventajas personales que el trabajador puede usufructuar de estar involucrado en determinada área laboral; es decir, cualquier tipo de facilidades o ventajas que puede ofrecer un trabajo en contraste con otros disponibles en el mismo contexto serán subrayadas por los trabajadores sucios para enaltecer las ventajas de las que ellos son favorecidos.

Según la teoría del trabajo sucio los trabajadores sucios constantemente tomarán como referente al exogrupo y a los otros trabajos que ellos consideran en desventaja con relación al suyo o incluso como trabajos más sucios que los de ellos. Esta pauta de comparación servirá para construir nuevas ideologías que satisfacen las necesidades de los trabajadores sucios para convencerse de que se encuentran gozando de algún tipo de ventaja excepcional, y que, gracias a su astucia se han logrado colocar en esa situación. Este tipo de narrativa corresponde al reenfoque.

Porque puede recibir uno más, un mayor ingreso que trabajando con y cuando se empleó en otras partes como dijo en una fábrica una vez, ganaba mucho menos que como maestro albañil, pagan \$1500 1100.

A continuación podemos ver un ejemplo claro de una narrativa que comienza por el reenfoque ya que Don Fabián refiere la satisfacción individual que le produce trabajar como albañil; posteriormente, su narrativa se transforma a la resignificación cuando menciona que el apoyo que da a su familia es producto del amor que les tiene y también cuando hace mención de la forma en la que se cobra a los clientes

contribuyendo a una forma social con su trabajo cobrando lo que él determina que es lo justo.

Desde pequeño me gusta mucho mi trabajo es un esfuerzo que a final de cuentas al final del día trae la satisfacción porque hago mi trabajo, luego bien hecho, luego con amor, sé que es para mi familia y para mis hijos y nos sacamos adelante también uno cobra decentemente y no puede, no puedes cobrar mucho porque algunos les hace demasiado, pero nada más cobramos lo que es justo, hacerse rico hasta físicamente ahorita me dan (Don. F)

La técnica del reencuadre se basa en que los trabajadores tratarán de explicar que sus trabajos son una contribución positiva a la sociedad de la que, si fuesen otorgadas condecoraciones, ellos podrían aspirar a poseer una. La empatía por los clientes es parte de una ideología basada en la técnica del reencuadre de su trabajo y a la vez del reenfoque que el propio trabajador desarrolla en su persona la capacidad de tener paciencia y perfeccionar sus ambiciones permitiéndose dar precios justos a pesar de que la sociedad no necesariamente les va a reconocer ese sacrificio. Como pudo observarse en apartados anteriores los albañiles se niegan a exigir sus pagas en caso de que los clientes no quieran pagar el trabajo cuando este es terminado. La actitud de los albañiles se puede asociar con el reencuadre ya que el objetivo máximo no es obtener dinero a cambio de un trabajo, sino contribuir a la mejoría de la vida de las personas que los contratan. Es por medio de estas estrategias psicológicas que los trabajadores sucios pueden permitirse asumir su lugar en la estructura social como un elemento benigno, que persigue la honorabilidad antes que el dinero, lo cual se asocia con su religión.

Si hay algunos que no valoran el trabajo no nos ofrece nada luego el trabajo se les hace caro y no quieren pagar a veces trabajo que no lo saben valorar pues le digo con la resistencia como debe de ir y todo y ahora sí que ya lo dejo a su criterio porque yo me quedo con la satisfacción de que hice mi trabajo de que hice las cosas bien y lo hice con amor pero ya si ellos no lo saben valorar y no quieren pagar ahora y ahora por eso nosotros Nunca hemos demandado a nadie no siempre lo que yo te estoy cobrando cuánto me ofreces (Don Fabián)

Dentro de las estrategias del reenfoque se pueden vislumbrar los beneficios personales de los trabajadores tales como la perfección de destrezas o habilidades involucradas a la interacción con clientes, la tolerancia y la frustración y la obtención de conocimientos prácticos que pueden ayudar en la vida cotidiana. En el caso de los albañiles puede ser identificada una ideología de reenfoque cuando es mencionada la necesidad de que los hombres puedan ser capaces de hacer cuando menos arreglos mínimos dentro de sus casas. Ellos como albañiles lograrán hacerlo y preferirían que sus hijos sepan colocar y hacer arreglos para su vivienda. Mencionan que a menudo son llamados por las esposas para que hagan el trabajo que, según su forma de comprender los roles de las actividades domésticas, eran tareas que debieron haber hecho sus maridos, se puede entender entonces que los albañiles se sienten agradecidos de ser capaces de cumplir con ese tipo de demandas en sus propias casas.

Las personas de las que son incapaces de hacer los arreglos de sus casas -al juicio de los albañiles- se ocuparon tanto de estudiar que perdieron toda posibilidad de aprender a hacer cosas que son necesarias en la vida práctica cotidiana, y esto supone una ventaja para los albañiles, y una desventaja para los profesionistas, a los cuales por ser parte del exogrupo habitualmente tratarán de desprestigiar sus límites, logrando así cancelar los juicios que el propio exogrupo pudiera reprochar a ellos por no ser profesionistas.

Entonces hay mucha ignorancia en ese aspecto de gente que se ha dedicado a estudiar y ha dejado aparte la. La cosa llamaría la práctica de hacer las cosas, porque todos están acostumbrados a pagar. Entonces pues también ahí está mal, porque tenemos que tener algo equilibrado entre la práctica y saber nada más. a tener conocimiento del auto emplear, conocer, a conocer a los demás y ellos cómo son, cómo se realizan, Ajá. (Don Evo)

El autoempleo es una de las ideologías que más satisfacen a los albañiles, en el modelo de emprendimiento se han identificado a menudo como una empresa en miniatura, lo cual le da una resignificación a su trabajo y recalibra sus circunstancias como trabajadores que emprenden y son superiores que los que obedecen un patrón y un horario.

Otra manifestación de la técnica de la recalibración o reenfoque, ha sido que los albañiles presumen de poseer conocimientos relacionados a la física y a la matemática, y que estas habilidades contribuyen a que sean favorecidos como trabajadores, sólo gracias a su trabajo las puedes dominar, a diferencia de otros tipos de empleos en los cuales, según los albañiles, sus funciones son sumamente simples y no necesitan plantear estrategias ni hacer cálculos aritméticos. Gracias a esta ideología de reenfoque los albañiles estarían provistos de cierta superioridad por encima de muchos trabajos ya que ellos definen por medio de su inteligencia cuáles son las actividades que necesitan hacer para conseguir hacer una tarea.

Yo creo que para ser albañil se necesita de mucho conocimiento de matemáticas, de física, de tantas cosas, de usar la cabeza de la mente para poder realizar el trabajo (Don Fabián)

Otra ideología que los albañiles pudieron utilizar para expresar que su trabajo tiene una ventaja es la que implica que ellos necesitan utilizar su mente para poder desempeñar su trabajo y esto se relaciona con la teoría del trabajo sucio, ya que los trabajadores suelen mirar hacia otros grupos laborales y suelen compararse con ellos. En este caso los albañiles consideran que su trabajo ejercita su pensamiento debido a que necesitan estar constantemente dirigiendo y planificando sus actividades a diferencia de otros trabajos en los que solo va a estar seguir órdenes y en comparación con la albañilería ellos consideran que son muy simples y están menos dotados de aprecio lo cual es equiparable a la técnica de la resignificación.

Pues no, yo creo que de saber sabe más un arquitecto o un ingeniero de conocimiento, o a lo mejor en las matemáticas, en lo en la teoría. Pero en lo práctico, pues sabemos más, los albañiles sabemos más. (Don Fabián)

En reconocimiento a la jerarquía laboral de los arquitectos por los albañiles dan un paso hacia atrás refiriendo que seguramente los arquitectos tendrán mejor dominio mental acerca de las cuestiones teóricas que son necesarias para realizar el trabajo de la construcción sin embargo establecen un parapeto infranqueable cuando refieren que ellos detentan el conocimiento práctico que ningún arquitecto podrá abarcar en solo una carrera y que esto es una ventaja que puede asociarse con una

ideología que recalibra poseer conocimientos específicos que no están al alcance del exogrupo.

Los albañiles refirieron que nunca han tenido problemas para conseguir parejas y que no han sido rechazados por trabajar como albañiles ya que han remarcado que se han convertido en unos buenos proveedores y que gracias a que poseen un trabajo seguro pueden permitirse ser el sustento de sus casas. Esta ideología se podría identificar como una técnica de reenfoque ya que hay muchos trabajos que no permiten cumplir con la proveeduría generalizada del imaginario social de los albañiles. Se puede interpretar que gracias a su trabajo pueden ser hombres proveedores.

A continuación, es presentado un cuadro que permite sintetizar la categorización de técnicas que permiten construir una identidad positiva a los trabajadores sucios, y han sido recogidas frases de las entrevistas y del trabajo de campo enunciadas por los albañiles.

Cuadro de técnicas e ideologías de los albañiles según la teoría del trabajo sucio.

Técnicas	Ideologías
Reorientación o reenfoque.	<ul style="list-style-type: none">○ “Es un trabajo seguro”, “puedo tener otra fuente de ingreso”,○ “No tengo horarios, salgo a la hora que necesite”.○ Autoempleo○ Dota de habilidades prácticas e ingenio

<p>Replanteamiento o Reencuadre</p>	<ul style="list-style-type: none"> ○ “Hacemos que la gente tenga un lugar digno para vivir”. ○ “Dios sabe que trabajamos para nuestras familias”. ○ “Embellecemos la ciudad”. ○ “Damos un precio justo, por eso no somos ricos. “ ○ “Lo hago por amor, no por el dinero.”
<p>Resignificación o recalibración.</p>	<ul style="list-style-type: none"> ○ “Es un modo correcto de hacer dinero” ○ “Me dota de habilidades para tener más tolerancia a la frustración” ○ “Te vuelve más humilde” ○ “Es un trabajo para hombres fuertes” ○ “Se necesita carácter para hacer mi trabajo”.

Las ideologías que exponen los trabajadores sucios parecen tener un orden que va desde lo más personal hasta lo más abstracto en términos de su comunidad es decir, la recalibración o reenfoque permiten comprender cuáles son las ventajas que los albañiles desean exaltar de su trabajo y cómo son los beneficios que ellos pueden ganar por encontrarse involucrados en esta área. En un segundo nivel podemos ver que los albañiles transforman el significado de su trabajo por significados que son apreciados por su sociedad; es decir que resignifican las aptitudes que tiene que tener un trabajador para poder desarrollar su trabajo, lo cual

los dota de características positivas; y por último, el reencuadre o el replanteamiento acerca de cuál es el fin máximo de sus trabajos que no es la mera obtención de dinero de manera ventajosa y supuestamente cómoda sino que les permite brindar un bien a su sociedad que si fuera reconocido probablemente les ganaría el merecimiento de una pequeña condecoración y se hace el esfuerzo por hacer ver a los albañiles como altruistas.

En este apartado podemos verificar la hipótesis de esta investigación ya que los trabajadores de la construcción efectivamente han construido argumentos que les permitieron hacer digerible su lugar en estructura social y han tratado de cambiar el tamaño de las características de su trabajo, el significado o las funciones que ofrecen con toda la intención de lavar la mancha de pertenecer a un trabajo sucio. Basados en la teoría de la justificación del sistema (Just y Banaj,1999), los trabajadores sucios saben perfectamente que su trabajo no es apreciado y consideran que son confundidos con personas descuidadas y poco apreciadas en la sociedad. Se han negado a reconocer algunos de los imaginarios laborales que son atribuidos en su oficio con el propósito de poder identificar las discrepancias. De manera sintética es presentada una tabla en la que se han recogido las frases de los albañiles, proveedores y clientes, en las que consideran que su sociedad estaría de acuerdo con ellos.

Cuadro de imaginarios Labores del grupo y el exogrupo.

Imaginario laboral de los albañiles	Imaginario laboral del exogrupo
Es un trabajo sucio, y nosotros lo reconocemos.	Es un trabajo que sólo por la necesidad hace la gente, y pueden ganar más que en una fábrica.

<p>Trabajo pesado, bajo las inclemencias del tiempo, constante riesgo.</p> <p>Desgasta a los cuerpos y deja secuelas en la vejez.</p>	<p>Personas de mucha resistencia, es un trabajo desagradable que fortalece.</p> <p>Si comieran bien, serían unos atletas.</p>
<p>Se cobra poco, y se procura ayudar a los que no tienen. Damos un precio justo y por eso no somos ricos</p>	<p>Se cobra muy bien como albañil, y hay unos que son bien agarrados, el material que sobra se lo llevan.</p> <p>Ellos tienen la culpa de que no dan confianza.</p> <p>Si no fueran alcohólicos tendrían más dinero</p>
<p>No hay albañiles con estudios porque la pobreza no nos permitió estudiar.</p>	<p>No se trata de inteligencia, se trata de fuerza, es el destino de los incapaces intelectuales, pero muy fuertes, por eso dejaban la escuela.</p> <p>Hombres brutos.</p>
<p>Los que estudiaron de arquitectos se llevan la ganancia, pero no tienen la práctica ni la experiencia. Es injusto.</p>	<p>El arquitecto es para los que tienen dinero.</p> <p>El arquitecto les dice que hacer a los albañiles. Sabe leer planos y cálculos, los otros no, al puro tanteo.</p> <p>Es posible ahorrarse el arquitecto, los albañiles pueden hacerte el trabajo.</p>

<p>No es un trabajo para mujeres, o es muy raro de ver. Pero podrían perder su fertilidad.</p>	<p>Trabajo exclusivo de hombres.</p>
<p>Hay mucho trabajo, es una fuente constante de trabajo.</p>	<p>Son chambeadores de eso siempre hay trabajo en todos lados</p>
<p>La gente nos ve sucios y nos confunden con delincuentes. Es de entenderse.</p>	<p>La pobreza da necesidad, y pues luego se hacen mañosos y hay que andarlos vigilando.</p>
<p>Es normal que los albañiles toman alcohol, pero nunca faltamos al trabajo. No aguanta el trabajo uno que se meta drogas, no puedes ser drogo y albañil.</p>	<p>Los albañiles dilapidan sus ganancias en la bebida. Y luego son adictos a otras cosas.</p>
<p>Los albañiles no podrían a aguantar su trabajo si se drogaran.</p>	<p>De menos una mariguana para poder cargar.</p>
<p>Vivimos en la ciudad de toda la vida, pero hay muchos que regalan el trabajo, y son muy pobres,</p>	<p>Son de zonas rurales. Casi todos vienen del rancho y se duermen en la obra.</p>
<p>No deberían de pagarle poco a los albañiles. Quien sabe quién dijo que tenía que ser así.</p>	<p>Los materiales son el factor determinante para que existan albañiles pobres. Se pierde mucho tiempo con ellos y no es negocio pagarle bien a alguien que avanza lento.</p>

Mi trabajo me permite mantener a mi familia y gracias a él he podido crecer y conseguir	No les alcanza para mucho y seguido la esposa también es trabajadora doméstica.
-----------------------------------------------------------------------------------------	---------------------------------------------------------------------------------

Cuadro 1 de imaginarios laborales. Fuente Elaboración propia.

Los imaginarios laborales de ambas columnas han demostrado tener discrepancias y similitudes. Podemos hablar de la pluralidad del imaginario laboral de los albañiles, de ahí que deba ser tratado este concepto en plural, referir a los imaginarios laborales ya que discrepan y corresponden a diferentes contextos y diferentes sujetos que se encuentran en la sociedad, con diferentes nociones de los otros elementos de la estructura. La tendencia del imaginario laboral de los albañiles será la de limpiar su reputación y hacer notar que son personas dignas de respeto y que se han podido mantener conforme a los mandatos de su cultura dominante. En cambio, aquellos que son del exogrupo han referido que los albañiles tienen una cercanía con la pobreza y que es debido a ello que probablemente tengan actitudes asociadas a los delincuentes, quiénes en el imaginario social son proclives al robo debido a que son pobres, o con inclinación a las adicciones u otras prácticas que se consideran indeseables.

En síntesis, la suciedad es tratada sin mucha distinción, y ser portador de suciedad en el cuerpo dará como resultado ser clasificado con el repertorio de pautas de significados de la cultura dominante, manifestada en un imaginario en un social de amplio dominio, sobre los sujetos que portan suciedad en sus cuerpos, aún los imaginarios sociales de los trabajadores se pueden subordinar a este y esbozar una explicación externa sobre la recepción de su imagen basados en el disgusto que puede causar la suciedad o la presencia de un sujeto sospechoso. Los trabajadores sucios deben lidiar con la carga de ser confundidos con sujetos estigmatizados por causas ajenas a su oficio y encima les han asociado el atributo de ser desertores de la formación escolar ideal, a la que supuestamente dejaron por ser incapaces de responder. Son percibidos de modo ambivalente, puesto que son imaginados como trabajadores sumamente necesarios, resistentes, e ingeniosos pero que son

proclives a las adicciones, e incluso al robo, ya que el imaginario laboral del exogrupo les imputa ser pobres, y reproductores de conductas atribuidas a esa condición, y es una falacia ecológica que se pudo ver en la narrativa de todos los miembros del exogrupo.

4.7 Expectativas de jubilación, el desgaste físico y el legado de un oficio familiar

Cuando se investigó acerca de las intenciones de los albañiles hacia el final de su carrera y cuáles serían las estrategias que utilizarían para sobrellevar un trabajo que no les puede proveer ningún tipo de jubilación, refirieron que, a pesar de contar con apenas 45 años de edad ya sentían varios de los padecimientos que eran producto de haber estado sometiendo sus cuerpos a la fatiga del trabajo. La pretensión de los albañiles es dejar el trabajo en aproximadamente 5 años, ya que consideran que sus cuerpos no les permitirían tener más tiempo en ese ritmo de trabajo. Las formas de la jubilación que ellos han planteado estriban en la renta de locales que ellos mismos han construido, o incluso invirtiendo su dinero en la compra de taxis, lo cual refiere además que la movilidad social que consiguen los albañiles es bastante significativa, en contraste con otros oficios.

Ya me siento ya bien cansado bien lastimado de mis hombros de la espalda de las rodillas últimamente me salió un dolor aquí que son como los nervios ciáticos el nervio ciático pues por cargar en la espalda porque me gustaría tener otra entrada, y como nunca he tenido seguro pues ni pensión ni nada no tenemos no estamos esperanzados a tener una jubilación pues no sé solamente Dios sabe siempre confiando en él pues ahora sí. (D.J.)

La confianza que don Juan manifiesta en Dios habla de su incapacidad de dar una respuesta clara acerca de lo que va a ser cuando su cuerpo ya no le permita seguir siendo albañil, a diferencia de su hermano Fabián, quien ha podido garantizar para su vejez, circunstancias más favorables. Esta diferencia entre ambos hermanos es probablemente producto del diferente tamaño de la familia de cada uno.

Voy a dedicar nomás a venir para allá. Yo voy a retirarme de este oficio, ya no voy a trabajar para nadie si me voy a buscar, ya sea otro medio de fuente de trabajo que

ya no me desgaste tanto. O buscar este ser mi propio patrón. De hecho, ya también soy mi propio patrón, porque pues gracias al trabajo, al esfuerzo de mi esposa y de mío, he podido revisar. Compramos 3 carritos que traemos de Uber y los traemos trabajando, solo hacemos patronos también... entonces este tenemos una un departamento de renta y otro que voy a terminar, pues para esos 5, 4 años que me restan empiezo a tener otro ya de departamento ya también ya he terminado para.
(Don Fabián)

A pesar de que para don Fabián ya podría ser posible dejar su oficio, no sería del todo sencillo para él dejar a su hermano Juan sin su ayuda. Don Fabián ha mencionado que espera que su hijo se convierta en un profesionalista o al menos ingrese en la carrera militar, que ha sido el interés demostrado por él. En la actualidad se encuentra estudiando la preparatoria y ayuda a su padre cuando sale de clases.

Militar o no sé qué a quiera entrar y todo ahora sí que a lo que él quiera, pero también que sepa algo del oficio que no sea en ande a ciegas. Hay mucha gente que ha llegado a casas y que me ha llamado y que los esposos o las personas no saben ni clavar un clavo ni con un tendedero, no saben hacer absolutamente nada más que su trabajo. Ellos se han enfocado a su trabajo. Pero de hacer nada no saben ni cómo explicarte cuando te llaman para hacer lo que quieren. Entonces hay mucha ignorancia (Don Fabián)

Sin embargo, el deseo de don Fabián es que su hijo no sea completamente dependiente del trabajo de la albañilería e incluso mencionó que si pudiera elegir le gustaría que su hijo fuera arquitecto, lo cual lo involucra directamente con el trabajo de la construcción. Don Fabián además tiene una hija que por cierto es mayor que su hijo y refirió que desearía que ella no se casara con un albañil, ya que, a su parecer, la abundancia de herramienta es molesta para tener una casa limpia. Curiosamente don Fabián desvió toda posibilidad de que hubiera un estigma relacionado a su yerno, y a pesar de que a continuación refiere cómo su cuerpo se ha desgastado, no decidió mencionar que fuera un factor para que peligrara la economía en el futuro para su hija.

Gustaría más con un profesionista porque en mi experiencia como albañil tiene uno mucho tiradero, mucha herramienta en la casa y el mismo oficio te manda tener tablas, colines, vigas, reglas, etcétera de herramienta es un tirador en la casa necesitaríamos tener, así como un lugarcito aparte para tener nuestra una botellita nuestras propias cosas de uso personal para el trabajo. Un profesionista.
(Don Fabián)

Don Fabián refirió también que ha sufrido ya de dolencias en su cuerpo debido al trabajo que está haciendo, y gracias al plan que ha podido establecer para su jubilación, ha podido determinar que su trabajo deberá extenderse a lo mucho 5 años más. Prefirió entonces también que su padre sufrió por el desgaste de haber trabajado como albañil y que a una edad de aproximadamente 65 años debía usar andadera para poder caminar.

Sí me duelen las rodillas a causa del trabajo, por qué. Los hombres no fuimos hechos para cargar como burros y nuestro trabajo es físico y tenemos que realizar cargar cemento, este, un pues es de revolturas y todo eso. El cartílago se va desgastando y es desgaste natural y nosotros con el trabajo lo estamos apresurando con un cartílago de darnos problema de 50, 60 años para arriba es por el exceso de trabajo. Sumámosle a eso el sobrepeso y el alcohol que la cerveza que nos encanta a los albañiles, Sí, Están muy buenas (Don Fabián).

El caso de Don Fabián parece singular y bastante acomodado, ya que por lo regular los albañiles no suelen tener alternativas para conseguir un sustento al final de sus vidas y deben continuar trabajando cada vez más despacio ya que sus cuerpos no se los permiten con el mismo ritmo que cuando eran jóvenes. En otros casos que pudieron ser identificados durante la investigación los albañiles que habían conseguido instalarse dentro de la ciudad de Querétaro, compartían similitudes como haber tenido la oportunidad de trabajar en Estados Unidos, comprar terrenos en la periferia de la ciudad, construirlos, hacer locales y colocar tiendas de abarrotes. Todas estas fueron las mismas estrategias que Don Fabián implementó para alcanzar semejante grado de movilidad social, a pesar de que su hermano Juan tuvo las mismas oportunidades, y ha logrado construir una casa para su

familia, no pudo concentrar sus recursos en construir departamentos, o locales como su hermano.

El ejercicio de teorizar por qué razón el mundo es como es sin lugar a duda está generalizado puesto que todos los individuos están interesados en cuanto menos esbozar cuáles son las razones de la organización de su mundo. Se puede decir entonces que los albañiles teorizan sobre por qué la sociedad ha establecido que unos trabajos sean bien pagados y otros no, apegándose a la ideología de la meritocracia, el viejo cuento de que aquellos que se esforzaron estudiando se convirtieron en profesionistas con goce de sueldo y comodidades para laborar. Por otro lado, han logrado identificar la causalidad de su fracaso en la escuela en otras circunstancias que no los comprometen a ellos como los culpables de su propio destino, sino que son capaces de identificar que tenían una desventaja estructural al haber nacido como parte de una familia pobre a la cual debían de colaborar en cuanto tuvieran la capacidad de producir algún dinero:

Y hasta ahora que no ha faltado verdad, pues no ha faltado gracias a Dios siempre tenemos mucho trabajo estamos bien bendecidos por Dios porque ahorita que ya vamos a terminar aquí no nos preocupamos porque hemos puesto nuestra fe en Dios y sabemos que no va a faltar este trabajo es bien bendecido, siempre donde quiera que te pares en cualquier casa hace falta mucho trabajo y hay personas que sí son muy agradecidas saben valorar el trabajo y sí te pagan bien (Don José)

El paradigma religioso católico es perfectamente compatible con las circunstancias de un trabajador sometido a un gran estrés, la forma de explicar las causas de la desigualdad bajo la lógica del mito católico es fundamental para aceptar el lugar en la estructura ya que en la suposición de un Dios que gobierna los sucesos del mundo, quedará ahí la responsabilidad de que sean creadas y nacidas personas con pobreza y personas con riqueza. La suerte no será precisamente el factor sino los designios de la divinidad, es decir que Dios dispuso a los actores de la estructura, que Dios ha permitido crear, por lo que renegar y criticar dicha estructura sería criticar la sabiduría de Dios. Además, para favorecer la condición de los dominados de manera recurrente se hace saber que aquellos que lograron enfrentar su pobreza

como desafío, estarán más cerca de gozar de un rincón del paraíso tras dejar la vida terrenal.

Si bien toda esta forma de ideología parecería inadecuada para explicar la mentalidad y el imaginario de un trabajador contemporáneo, podemos verificar como un mundo ideado en el antiguo régimen sigue permitiendo hacer tolerable a la estructura social. Sin embargo, no han sido estas las únicas narrativas que han alcanzado a sustentar las teorías de los informantes, también la meritocracia que corresponde al paradigma contemporáneo sobre por qué se explica la desigualdad y el orden del mundo, ha sido el refuerzo del primer paradigma. De modo que se puede pensar que Dios ayuda a los que están esforzándose pero que a su vez no persiguen la riqueza, sino que solo persiguen un sustento digno y un trabajo realizado de manera honrada

La movilidad social, partiendo de la educación como un factor alcanzado a través de la meritocracia, apareció en un primer momento como la explicación plausible que permitía comprender por qué había desigualdad en el aprecio por los empleos. Sin embargo, fue posible identificar en las diferentes narrativas de los entrevistados que tenían objeciones sobre ese respecto e incluso en más de una ocasión renegaron de la forma en la que el mundo está organizado, particularmente en los motivos que confieren a los recién egresados de una licenciatura en arquitectura con mejores condiciones y salario que muchos albañiles que cuentan con toda una vida de experiencia, y que además cargan con el riesgo y los efectos de trabajar como albañiles.

En relación con la teoría de la justificación del sistema se pudo identificar que la unidad de análisis compartía un grado de confianza en el modo en que sucedían los acontecimientos del mundo puesto que, como han referido ellos mismos, pertenecen a un grupo de la Iglesia Católica encargado en el estudio de la Biblia, de manera que para los albañiles la forma del mundo no tenía necesariamente una forma de arbitrariedad o injusticia sino que era en una u otra forma la voluntad de un Dios sabio que obraba bajo una lógica misteriosa. Si era perceptible la desigualdad probablemente se trataría de una prueba que permitiría demostrar a

los fieles su desprendimiento por el enriquecimiento vacuo, y que para ellos toda consecuencia de esta misma estructura podría ser aceptada con abnegación y residencia puesto que como buenos elementos de la voluntad de un Dios católico justo que todo lo ve, sabrá premiar su paciencia, ya que nada reportaría como un beneficio cuestionar el plan de la divinidad.

Por otro lado, la firme convicción de que se está siendo protegido por una fuerza superior resulta ser de gran alivio cuando se debe prescindir de cualquier tipo de prestaciones laborales, y más en un trabajo de alto riesgo. El grado de incertidumbre y la ansiedad que podría emanar de la sensación de ser conscientes que no poseen un trabajo estable es también mediada por su fe, ya que como ellos han referido un albañil que es querido de Dios siempre va a tener trabajo en espera y, además, confían en que su misma reputación les da la recomendación que sus construcciones se vuelven una tarjeta de presentación; y que incluso no han tenido ocasión de irse de vacaciones durante lapsos de tiempo mayores a 6 años ya que la demanda de trabajo que tienen ha sido una constante para ellos.

Capítulo V: Hallazgos y conclusiones

Hay varias contradicciones que son resueltas por parte de los albañiles a través de la manera en que perciben la realidad bajo una interpretación del catolicismo. Otra de las muestras que se pudo identificar sobre cómo los albañiles están interesados en explicar la mecánica social y su desigualdad por medio de ideologías dominantes ha sido que se han definido a sí mismos como votantes asiduos del Partido Acción Nacional. Se identifican con los valores de una ideología tradicional y consideran que están velando por los intereses de su iglesia y que las acciones de la actual administración son ampliamente reprochables, sin embargo, no profundizaron más en las explicaciones que podrían argumentar por qué razón un partido como el que antes mencionado, resulta ser de tan relevancia en sus vidas más allá del ámbito espiritual. Para los albañiles la estructura social dominante y conservadora parece ofrecer un refugio que les permite reducir el grado de ansiedad que la situación de

un trabajo con desventajas podría reportar. El grupo católico al que pertenecen también se ha convertido en un capital social puesto que han conseguido muchos de sus clientes por medio de ese círculo social.

En cuanto a las ideologías contemporáneas acerca de las reformas culturales que favorecen la inclusión de género fueron motivo de reproches para los albañiles, así como cualquier otro tipo de activismo social que no esté favorecido por el clero de conservador. Tanto es así que el maestro Juan ha remarcado que tiene 10 hijos gracias a que él siempre se ha mantenido abierto a la vida y que aún en la actualidad si es el deseo de Dios concederle más hijos el tendrá la misión de cumplir con ese designio.

A pesar de que ambos hermanos concuerdan con esta disposición don Francisco únicamente tiene un hijo y una hija debido a una decisión que tomó su esposa con la cual Don Francisco no está precisamente de acuerdo sin embargo el contraste sobre la cantidad de hijos entre un hermano y otro ha sido significativo como un factor de movilidad social entre un hermano y otro.

La movilidad social partiendo de la educación como un factor alcanzado a través de la meritocracia apareció en un primer momento como la explicación plausible que permitía comprender por qué había desigualdad en el aprecio por los empleos sin embargo fue posible identificar en las diferentes narrativas de los entrevistados que tenían objeciones sobre ese respecto e incluso en más de una ocasión renegaron de la forma en la que el mundo está organizado, particularmente en los motivos que confieren a los recién egresados de una licenciatura en arquitectura mejores condiciones y salario que a muchos albañiles. Qué cuentan con toda una vida de experiencia, y que además cargan con el riesgo y los efectos de trabajar como albañiles.

- En cuanto a la tarea del trabajo sucio se pudo identificar que los trabajadores de la construcción estaban muy interesados en implementar técnicas e

ideologías que desviarán la atención de los problemas de su trabajo confeccionando para sí un imaginario laboral tolerable y comprensivo

- Se pudieron identificar algunas discrepancias con la teoría de la justificación del sistema ya que los albañiles no siempre estaban dispuestos a aceptar la estructura social a la que pertenecen.
- El exo grupo en relación a los albañiles, tuvieron afinidad a la teoría de la justificación del sistema ya que sus narrativas ofrecieron explicaciones sobre por qué los albañiles tendrían una identidad laboral reprochable, incurriendo incluso en narrativas como la evolución.
- Por otro lado, fueron capaces de identificar cuáles eran las desventajas de trabajar como albañiles y manifestaron su interés por que sus hijos logaran estudiar para convertirse en profesionistas con más alternativas de empleo que tiene el albañil, sin embargo, deseaban que sus hijos aprendieran el oficio cuando menos para no ser engañados en el futuro al contratar a un albañil.

Durante la investigación fue posible conocer bases de datos estadísticas que demuestran que los albañiles en México como trabajadores sucios sufren de vulnerabilidad en su empleo. Las condiciones laborales del trabajo de la albañilería han demostrado ser equiparables a las características que se asocian con un trabajo precarizado, según lo revelan varias encuestas antes mencionadas (Data México,2021, ENOE,2022, CEESCO, 2013, INEGI,2021). Esta investigación propone que las condiciones materiales en el ejercicio de la albañilería no podrían estar condicionadas económicamente sólo por algún tipo de privación de la demanda de la industria de la construcción, puesto que el caso queretano se encuentra entre los estados con un mayor índice de crecimiento en la infraestructura a nivel nacional, según el Instituto Mexicano para la Competitividad (IMCO,2022), de modo que la forma en la que es estimada la valía y circunstancias del trabajo de los albañiles puede estar cifrado en un ámbito más complicado que una relación económica y sus consecuencias, sino que también las formas culturales en que es

El origen de la precariedad dentro de una industria tan rica como es la construcción podría ser el producto del conocimiento sobre lo que representa el trabajo de la albañilería que ha sido asimilado de manera parcialmente acrítica y por tanto se ha reproducido con normalidad como parte obvia de la realidad a pesar de las condiciones de precariedad que han revelado las encuestas que se han ocupado de identificar las condiciones laborales y económicas de los trabajadores del sector de la construcción.

Los albañiles manifestaron tener diferencias dentro del gremio es decir que a pesar de que ellos, pueden identificarse como albañiles también se han desidentificado parcialmente de su mismo grupo ya que ellos mismos dicen que no serían los trabajadores de una obra de construcción en un puente, pues lo consideran un trabajo de menor nivel bajo la dirección de un ingeniero. También han señalado que los albañiles que provienen de zonas rurales, en su necesidad admiten que les paguen muy poco, y que los resultados de ese trabajo no podrían ser los más confiables, e incluso utilizaron una forma despectiva de referirse a ellos como "los albañiles de huarachitos". Hasta donde ha sido posible para esta investigación indagar no se ha encontrado que la teoría del trabajo sucio haya tenido aún mayor profundidad en las formas de disociación o esquizo-disociación de los grupos de los trabajadores sucios. Se trata de una teoría que merece más investigaciones.

Es posible que la forma en la que es construida la identidad de los trabajadores haya sido un proceso basado en la experiencia de los maestros albañiles de mayor edad de quienes durante la interacción con los aprendices se pueden transmitir los valores, prácticas, costumbres y significados propios del oficio, y que son manifestados casi exclusivamente durante el trabajo, y de dicho modo podríamos identificar que las estrategias de resignificación del trabajo son parte del discurso de los maestros durante la faena. Dentro de una obra en construcción ser portador de la identidad de albañil es presentado como un desafío constante para los aprendices, e implica percibir como un logro conseguir realizar las faenas correctamente para convertirse en "media cuchara" y después en maestros. Se podría pensar que la identidad se porta como atribución de orgullo ya que es ganada

como un mérito, y por tales circunstancias posiblemente sea más fuerte la identidad laboral en un albañil de mucha experiencia que en un ayudante, a pesar de pertenezcan a la misma familia, como pudo ser observado durante la investigación. Es por medio de la socialización que es legada una forma de comprender a la realidad y ésta es construida y reproducida en conjunto por los miembros de una unidad laboral durante las interacciones dentro y fuera de la faena.

De la experiencia del investigador es conocido un caso donde un chalán fue persuadido para estudiar la licenciatura en arquitectura por parte del arquitecto de la empresa para la que trabajaba y le fueron concedidas facilidades que le permitieron estudiar y trabajar, después de acabar la carrera y conseguir su título fue promovido por el dueño de la constructora para estar a cargo de la cuadrilla de albañiles a la que había servido como chalán en un inicio, la reacción de los albañiles advirtió que no iban a recibir órdenes de ese arquitecto al que no podían aceptar como un superior sin tener ni el dominio de la práctica del maestro. Aunque sólo se pueden hacer especulaciones sobre los motivos de los albañiles de ese caso, podría ser ejemplo de que la jerarquía del oficio es rígida en relación a su identidad y que podría perder su sentido si son subestimados los criterios para ascender y ganar el respeto de los oficiales, y aunque sería contradictorio suponer que en la mayoría de los casos pueden obedecer a un arquitecto que no tenía ni la experiencia del chalán, la forma en que se considera ganada su identidad como albañiles tiene un repertorio de expectativas que habían sido rebasadas por el aprendiz al cual no podían identificar de otro modo más que como un aprendiz. Este caso revelaría importancia de la identidad de los albañiles, aún tan necesaria para poder acatar una tarea y dotar de sentido a la jerarquía de su trabajo.

Sabemos que la identidad es construida tanto por el grupo como por quienes desde afuera les identifican y el conflicto de los trabajadores sucios es encontrar que la positividad y orgullo que habían obtenido dentro de su grupo no es percibido del mismo modo por los miembros del hetero grupo, y que bajo la otra idea de su identidad existe una carga de negatividad a su persona, que no es deseada por ellos a diferencia de otras formas de identidad, en donde si es buscado un aspecto

desafiante o incluso aterrador. Ante esa dificultad el albañil portador de una identidad “con mácula” en su experiencia ha formado una idea de su identidad vista desde afuera, y es autor de una suerte de teorías sobre por qué es percibido de esa manera, consiguiendo empatizar con los sujetos que no conocen su trabajo a profundidad, creando una versión que organiza y justifica la aparición de actitudes, prácticas e ideas que confieren estigma hacia su persona cuando se encuentra representando su trabajo o simbolizándolo en su indumentaria, dejando claro que reconocen un lugar en la estructura desde dentro y fuera de su trabajo.

Fue en este sentido de aparente contradicción (tener un trabajo pesado, peligroso y con estigma, pero idealizarlo positivamente como el medio idóneo de su subsistencia personal) que se manifestaron en las narrativas que a los albañiles les permitieron ver las ventajas de su trabajo, y como había sido referido por Ashfort y Kreiner (1999), los trabajadores sucios son conscientes de su estigma pero también reconocen las ventajas que les reportan en una variedad de aspectos sus empleos, así como otros recursos que les aportan en diversos sentidos simbólicos, más allá del económico, proyectando la contribución de su trabajo a la sociedad y su valor como trabajadores fuertes por que hacen un trabajo que no es fácil.

Por otro lado, pese a lo esperado respecto a la teoría de la justificación del sistema, los albañiles consideran que hay injusticia en los salarios y prestaciones de las que carecieron cuando trabajaron para un arquitecto o empresa de construcción y refirieron que no era justo que los profesionistas ganaran más que los oficiales cuando los que se arriesgan son los albañiles, de modo que fueron incapaces de justificar ese aspecto del sistema. Tampoco estuvieron de acuerdo con que los sindicatos asignaran un precio a su mano de obra por debajo de lo mínimamente necesario para su subsistencia. De modo que desestimaron el apoyo de estas organizaciones y no ofrecieron más opiniones sobre crear una unión o grupo alterno para crear apoyo mutuo entre los albañiles.

Cuando su inconformidad parecía carente de explicación, consideraron a otros factores que justificaban al sistema, y en este caso fue relativo a lo que habían aprendido estudiando la biblia en un grupo católico, como ellos refirieron, las

cuestiones que identificaban como injusticia eran interpretadas como parte de una prueba de Dios, ya que sería tomado en consideración por su creador en el final de la vida. Mencionaban que estando bien con “el patrón” (refiriéndose a Dios) podrían sobrellevar cualquier penuria o injusticia, ya que éste sabía por qué los ha probado así, y si habría de castigar la ambición de los contratistas que se quedaban con buena parte de las ganancias. En ese aspecto sería de mucho provecho ahondar, puesto que la religiosidad como un elemento de las estrategias que permiten explicar las causas de tener una estructura social interpretada como injusta no había sido identificada en la teoría del trabajo sucio y la teoría de la justificación del sistema sólo refiere a la falsa ideología que produce enajenación, sin ser más específica en este aspecto, aunque sea alusivo. La religiosidad sería un aspecto muy interesante para identificar cómo los trabajadores logran construir teorías sobre su lugar en la estructura social, y podría convertirse en una cuarta estrategia de la teoría del trabajo sucio además de la resignificación, el replanteamiento y la reorientación, ya que todas son manejadas como explicaciones sucesorias y cargadas de positividad producidas tras el reconocimiento de pertenecer a un trabajo desprovisto de un imaginario laboral positivo en lo que respecta al imaginario hegemónico, sin embargo la religiosidad que enmarca la cosmovisión de los albañiles se convirtió en un puntal más para aceptar las vicisitudes de su trabajo.

Los imaginarios son una pluralidad, ya que la forma en que es percibido un albañil es necesariamente relativo al segmento de la sociedad en cuestión. En la familia que es heredera del oficio es entendido como un trabajo importante y asequible, pero puede ser alternado con una profesión e incluso abandonado después de pocas generaciones, pero para quienes no se han involucrado y sus condiciones de clase no les han dado una experiencia más cercana puede ser visto como un trabajo exclusivo de pobres, físicamente pesado e intelectualmente sencillo. En otros estratos de la sociedad el albañil puede ser imaginado como una forma de destacar, como en las localidades rurales aledañas a la ciudad, en que la experiencia del investigador pudo mostrar, que los albañiles eran tenidos por ejemplo de superación, ya que eran los enseñaban a leer y escribir a los jóvenes del pueblo apoyados por periódicos, e incluso a tocar la guitarra, consiguiendo cumplir además

con la proveeduría de sus familias y alternando sus fuentes de ingresos entre la agricultura, el ganado y la albañilería.

En este apartado podemos verificar la hipótesis de esta investigación ya que los trabajadores de la construcción efectivamente han construido argumentos que les permitieron hacer digerible su lugar en estructura social y han tratado de cambiar el tamaño de las características de su trabajo, el significado o las funciones que ofrecen con toda la intención de lavar la mancha de pertenecer a un trabajo sucio.

La división del trabajo por castas fue la pauta que organizó en buena medida el trabajo en América, el legado de esta forma de repartición de las labores, ha permanecido, y en el imaginario laboral de muchas personas sigue existiendo la relación entre ser indígena y trabajar como albañil (Flores, 2018). En el contexto de los teóricos del trabajo sucio las únicas distinciones sociales han sido a base de la riqueza o de la pobreza, sin embargo, los factores étnicos y el estigma asociado a un grupo de trabajadores que, además, son parte de un grupo étnico pudiera enriquecer la explicación sobre la causa y el producto del estigma.

El sistema económico contemporáneo está apuntalado por una serie de imaginarios que se construyeron con, argumentos tales como una divinidad que organiza de manera misteriosa a la injusta realidad, la meritocracia, la evolución de las sociedades e incluso la frenología siguen constituyendo referentes que libran al exo grupo de padecer una crisis moral sobre la desigualdad social. El exogrupo está más dispuesto a entender su realidad como un mundo ordenado y justo que asigna o dispone lugares con y sin ventajas a los distintos miembros de su sociedad, sino por causas naturales, místicas o del desempeño individual.

Por otro lado, los albañiles ciudadanos están muy interesados en volver tolerables sus labores y cuentan con un amplio repertorio de frases e ideologías que les permiten constituir una identidad fuerte que les permita sobrellevar su trabajo, condenan al exogrupo y niegan la identidad que les tratan de atribuir, sin embargo, son conscientes de las dificultades que conlleva trabajar en su oficio ya que para sí mismos han buscado una salida o cuando menos proyectarla, y han empujado a sus hijos a buscar otras alternativas.

Sería interesante poder plantear más investigaciones que nos permitan descubrir otros planteamientos teóricos como el de Psicólogo estadounidense León Festinger (1975) en su Teoría de la disonancia cognoscitiva: La teoría de Festinger plantea que, al producirse esa incongruencia o disonancia de manera muy apreciable, la persona se ve automáticamente motivada para esforzarse en generar ideas y creencias nuevas para reducir la tensión hasta conseguir que el conjunto de sus ideas y actitudes encajen entre sí, constituyendo una cierta coherencia interna. Como una forma en que se pueden complementar los planteamientos de la teoría del trabajo sucio y la teoría de la justificación del sistema. Desafortunadamente la teoría de fue identificada al final de esta investigación.

Llama la atención que la albañilería ha demostrado ser un factor de movilidad social que ha permitido a la familia alcanzar circunstancias de vida mucho mejores que otros empleos y contrastantemente superiores que las que disponían cuando empezaron a trabajar. Por otro lado, los albañiles están convencidos de la superioridad de su trabajo cuando se comparan con otros trabajos aún más precarizados y se sienten satisfechos con su trabajo a pesar de estar completamente consientes de los imaginarios adversos y la poca certeza que experimentan de forma constante sobre el futuro.

Bibliografía Consultada

Amable, M. (2006) La precariedad laboral y su impacto en la salud. Un estudio en trabajadores asalariados en España. Barcelona: Universitat Pompeu Fabra.

- Anand, H. S. (2000) Critical HRD issues pertaining to construction and other workers in the informal sector. Draft report prepared for IFP/SEED under a project entitled "Urban Informal Sector Support Programme in India" funded by the ILO and the UNDP.
- Ashfoth y Kreiner (1999) *¿Cómo puedes hacerlo?: El trabajo sucio y el desafío de construir una identidad positiva*. Arizona State University.
- Beccaria, L; Carpio, J y Orsatti, A. (1999) "Argentina: Informalidad laboral en el nuevo modelo económico", en Carpio, J.; Klein, E.; Novacovsky I. (comps), (1999), *Informalidad y Exclusión Social*, Buenos Aires:Fondo de Cultura Económica
- Bender, Donald R. (1967) A Refinement of the Concept of Household Families. Co-residence, and Domestic Functions. en *American Anthropologist*. p.493 Universidad of Minnesota. USA.
- Berger Peter y Luckmann Thomas (1972). *Construcción social de la realidad*. Amorrortu editores. Argentina.
- Bergman, M. y Chalkley, K. (2007). "X" marca un punto: la pegajosidad del trabajo sucio y otros estigmas eliminados. *Revista de Psicología de la Salud Ocupacional*, 12 (3), 251–265.
- Carretero, A. (2001). *Imaginario sociales y crítica ideológica. Una perspectiva para la comprensión de la legitimación del orden social*.
- Castoriadis (2001) *El concepto de imaginario social*, UAM, Educación y comunicación. México.
- Castoriadis, C. (1997). *El avance de la insignificancia*. Buenos Aires: Eudeba.
- Castoriadis, Cornelius (2007) *La institución imaginaria de la sociedad*. Buenos Aires: Tusquets Editores.
- Cruz de Echeverría Loebell Stephanie (2014) *El Norte en la mira. Imaginarios y cultura de migración en Jalpan de Serra, Querétaro*. Tesis de maestría aceptada por la Universidad de la Frontera Norte Tijuana, B. C., México.
- Encuesta Nacional de Ingreso y Gasto de los Hogares (ENIGH) (2012).
- Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) (IV trimestre de 2013).
- Erreguerena Albaitero María Josefa (2007). *Cornelius Castoriadis: sus conceptos*. En UAM-X, México
- Flores Ruales, Luis Alberto 2018 "Discriminación étnica en el trabajo: El caso de los albañiles en Otavalo". Trabajo de titulación previo a la obtención del título de: licenciado en antropología aplicada
- Gómez, Alejandro (2013). *Informalidad y precariedad en la Argentina actual*. VII Jornadas de Jóvenes Investigadores. Instituto de Investigaciones Gino

- Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Goody, Jack 1958 The Fission of Domestic Groups among the LoDagaba. en The Developmental Cycle in Domestic Groups. p.15, Cambridge University Press, Great Britain
- Haupt, Theo C. y Nishani Harinarain (2016) "Imagen de la industria de la construcción y su atractivo laboral" publicado en Revista de Ciencias Físicas y del Desarrollo.
- Hernández-Guerrero Juan (2015) Valoración visual de la calidad ambiental del área urbana de Querétaro, México: la compleja sencillez de valorar el entorno urbano. Revista de Geografía Norte Grande, 61: 45-64
- Hughes, Everett C. (1958) Los hombres y su trabajo. Temas Ocupaciones, Clases sociales. Editor Glencoe, Illinois, Prensa libre.
- Jost, J. T. & Banaji, M. R. (1994). The role of stereotyping in system-justification and the production of false consciousness. British Journal of Social Psychology, 33, 1-27.
- Kwok Wai Wong, y H.Q. Lin 2014 "Construction workplace discrimination experiences of the ethnic minority operatives in Honkg Kong construction sites" Ingeniería, Construcción y Gestión Arquitectónica.
- LeGoff, J. 1995. Pensar la historia. Barcelona: Altaya.
- León Festinger (1975) Teoría de la disonancia cognoscitiva. Instituto de Estudios Políticos Madrid.
- Ling, FYY, Ho, SWK (2013) "Comprensión e impresiones de los trabajos en la industria de la construcción por parte de adultos jóvenes en Singapur". Journal of Professional Issues in Engineering Education and Practice.
- Longa, Francisco (2010) Trayectorias e historias de vida: Perspectivas metodológicas para el estudio de las biografías militantes VI Jornadas de Sociología de la UNLP 9 y 10 de diciembre de 2010
- Malpica (2018) "Discriminación en el sector de la construcción hacia los inmigrantes, las mujeres y las personas con discapacidad. Percepción de alumnos del máster en edificación de la ETSIE." Tesis de maestría de la universidad politécnica de valencia.
- Martines del Duero, Teófilo (2017) Visión sobre la masonería operativa, antigua y actual resumen de la entrevista hecha en la ciudad de México al Dr. Jorge Francisco Ferro.
- Massey et al., (1987), Return to Aztlán. University of California Press, Berkeley and Los Ángeles, California.
- Moscovici, S. (1979). El psicoanálisis, su imagen y su público. Buenos Aires: Huemul.

- Murdock, George (1949) *The Nuclear Family*. Peter en *Social Structure*. The Macmillan Company. New York.
- Murie, F. (2007). *Building Safety an International Perspective*. *Int J Occup Environ Health*, 13,5-11.
- Murray, M. Langford, DA y Fisher,(2002) “Trabajadores de la construcción sucios: ¿A quién miras, amigo? “Procedimientos de CIB W65 La gestión del proceso de construcción, 10º Simposio Internacional Universidad de Cincinnati, Ohio, del 9 al 13 de septiembre. 2002, Vol.2, págs. 1309-1320.
- Ness Kate 2009 “No sólo se trata de ladrillos: la invisibilidad del trabajador de la construcción”
- Ostadalimakhmalbaf Mohammadreza (2014) Identificar y priorizar los factores fundamentales que conducen a percepciones inexactas de la industria de la construcción. Tesis de posgrado. Universidad de Texas A&M
- Pérez Freire (2011) Imaginarios sociales de la prostitución y la trata sexual: transferencias en la invisibilidad Social. *ATLÁNTICAS: Revista Internacional de Estudios Feministas*, 2018, 3, 1, 62-84
- Petit, Lucrecia, Barbará, Martina, Fraiman, Maia Shirel, Medina, Valentina Noelia, Ferulano, Martina y Garabato Staats, Lara (2021). La prostitución como parte de los imaginarios sociales. XIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVIII Jornadas de Investigación. XVII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. III Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. III Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Pineda, Luis Alberto (2018) “Discriminación laboral indígena en el campo ocupacional de la albañilería, en la ciudad de Loja”
- Pintos, Juan-Luis (2014): “Algunas precisiones sobre el concepto de imaginarios sociales” *Revista Latina de Sociología* nº 4: 1-11 ISSN 2253-6469
- Rameezdeen, R. (2007). “Imagen de la industria de la construcción”. En: CIB (Consejo Internacional para la Investigación y la Innovación en Edificación y Construcción),
- Ramezany Ali (2017) “Revisión crítica de los factores que conducen a la imagen negativa de la industria de la construcción” Universidad Tecnológica de Amirkabir.
- Schütz, Alfred 1972 *Fenomenología del mundo social*. Introducción a la sociología comprensiva, Paidós, Buenos Aires.
- Schütz, Alfred y Thomas Luckmann 1977 *La estructura del mundo de vida*, Amorrortu, Buenos Aires.

- Souza de, Ubiraci. (2000). Managing workers in production: Overview of labour in the building industry. Translation of a presentation (TG-007), University of São Paulo.
- Sprott, W. H. J. (1958). Grupos Humanos. Buenos Aires: Paidós.
- Stikmore Martín (1989) “La imagen de la industria de la construcción: un análisis transversal”, Published in: Building Research & Information.
- Terán Bonilla (1998) Los gremios de albañiles en España y Nueva España. Imafronte.
- Terán Hernández 2015 “Los andamios de una vida: experiencias del envejecimiento desde el oficio de la albañilería en la ciudad de Xalapa”. Tesis para obtener el grado de maestría. Centro de investigaciones y estudios superiores en antropología
- Thiel, Darren (2005) “Constructores: La organización social de una obra de construcción”
- Thiel, Darren (2007) “Constructores: clase, género y etnicidad en la industria de la construcción” Universidad de Essex.
- Toledo Sánchez (2011) “La fortaleza del albañil” tesis de ingeniería de la universidad Politécnica de Valencia
- Torres, J.1991. El currículum oculto. Madrid: Morata
- Ugas, G. 2007. La educada ignorancia: Un modo de ser del pensamiento. Caracas: TAPECS.
- Vaid, K.N. (1999) “Contract labour in the construction industry in India”, in D.P.A. Naidu (ed.): Contract labour in South Asia. Geneva, ILO, Bureau for Workers’ Activities.
- Villaseñor Ramírez Karina (2019) La construcción de la masculinidad: "El caso de un albañil" Universidad autónoma del estado de Morelos. Revista De Sociología, 36(2), 50–63.
- Wells Jim (2001)” La industria de la construcción en el siglo XXI: su imagen, perspectivas de empleo y necesidades en materia de calificaciones”, es una investigación realizada en Ginebra, Suiza por la Organización Internacional del Trabajo.